La ley del amor a los enemigos desde la mirada de la mujer violentada

Un estudio exegético de Lucas 6, 27-35

Eneida Chavarría Cubilla

Tesis

en cumplimiento parcial de los requisitos

para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas

Profesora guía: Mgter. Violeta Rocha

UNIVERSIDAD BÍBLICA LATINOAMERICANA

San José, Costa Rica

14 de abril de 2009

La ley del amor a los enemigos desde la mirada de la mujer violentada

Un estudio exegético de Lucas 6, 27-35

Tesis

Sometida el 14 de abril de 2009 al cuerpo docente de la Universidad Bíblica Latinoamericana en cumplimiento parcial de los requisitos para optar al grado de Licenciatura en Ciencias Bíblicas por:

Eneida Chavarría Cubilla

Tribunal integrado por:

____

Magíster Mireya Baltodano, Decana

____

Magíster Violeta Rocha, Profesora Guía

____

Magíster Guido Mahecha, Dictaminador

____

Magíster Nidia Fonseca, Lectora

Con cariño y aprecio:

A todas las mujeres latinas y caribeñas que viven el amor acompañado de violencia y maltrato, porque no les enseñaron a amar. Especialmente, a todas las mujeres de la Parroquia San Martín de Porres, Santo Domingo, quienes han sido la fuente de inspiración para realizar este trabajo.

Agradecida de corazón:

A las profesoras, profesores, personal administrativo, compañeras y compañeros de la Universidad Bíblica Latinoamericana por su gran apoyo y colaboración.

A la Magíster Violeta Rocha, que a pesar de sus múltiples responsabilidades en la Rectoría, me ha acompañado durante esta investigación bíblica con mucho ánimo y sabiduría.

A mis queridas hermanas Misioneras Dominicas del Rosario, por su gran cariño y apoyo, y por haberme enseñado que el amor de Dios es el motor de la existencia humana.

A mis profesoras y profesores, compañeras y compañeros de la Escuela Ecuménica de Ciencias Bíblicas, del ISEBIT, República Dominicana, porque a pesar de todos los obstáculos y tropiezos, mantienen viva la esperanza de que "otro mundo es posible".

CONTENIDO

No nos cansemos de predicar el amor.

Sí, esta es la fuerza que vencerá al mundo.

No nos cansemos de predicar el amor,

aunque veamos que olas de violencia

vienen a inundar el fuego del amor cristiano.

Tiene que vencer el amor.

Es lo único que puede vencer.

Mons. Oscar Arnulfo Romero

INTRODUCCIÓN

La violencia en todos los ámbitos humanos ha estado presente en la sociedad a lo largo de la historia, pero esto no justifica su continuidad. Sus diversas manifestaciones han ocasionado estragos palpables en el diario vivir. Por lo tanto, al hablar de la violencia intrafamiliar-una de las formas de violencia más común en la actualidad- consideramos que es un problema que no solo afecta la intimidad de una familia, sino que repercute en la sociedad ya sea en lo político, social, moral y cultural porque el dolor que causa es muy funesto en todos los sectores. También es un problema que puede ocurrirle a cualquier familia independientemente de la raza, estatus social, tendencia religiosa, nivel cultural y académico.

Al hablar de violencia lo contraponemos con la palabra amor porque causa lo opuesto- armonía y paz. En las Sagradas Escrituras encontramos estos dos temas: amor y violencia- como ejes que han tejido la vida del ser humano en todos los tiempos. Lo relevante es el llamado divino cuando dice "Amen a sus enemigos, hagan bien a los que les odian" (Lc. 6, 27) independientemente de las circunstancias. A primera vista, este precepto (amor por violencia) parece fácil de realizar, pero cuando nos adentramos a una realidad donde el dolor es el pan diario y la violencia es el aire que se respira, donde mujeres cristianas son maltratadas y ultrajadas en manos de sus maridos/compañeros, y que muchas veces, el resultado es una muerte inocente e hijos/as desprotegidos/as y huérfanos/as, surge la interrogante: ¿Cómo interpretar esta ley del amor a los enemigos en este contexto?

El vivir en un barrio marginado en República Dominica, donde muchas mujeres comprometidas en las comunidades de fe cargan con el yugo de un marido/compañero violento y buscan en la Biblia caminos de esperanza y liberación, impulsa el interés por encontrar textos bíblicos que ayuden en el proceso de liberación y que proyecten luz en medio de la oscuridad. Esta preocupación nos llevó a estudiar los evangelios con mayor detenimiento y nos encontramos con la perícopa de Lc. 6, 27-35 cuando Jesús, por medio de Lucas, proclama su gran ley ética del amor a los enemigos. Por consiguiente, el objetivo de un estudio exegético como el que desarrollamos no solo es la comprensión del texto sino

la comprensión de una situación concreta, en este caso, mujeres víctimas de la violencia intrafamiliar, con ayuda de textos bíblicos.

Este trabajo de investigación bibliográfico es un análisis exegético-hermenéutico acerca de la ley del amor a los enemigos de Lc. 6, 27-35 releído por mujeres cristianas maltratadas, violentadas y ultrajadas por sus maridos/compañeros en Latinoamérica y el Caribe. Algunos métodos exegéticos como el histórico-crítico, el análisis estructural acompañado por la intertextualidad y el análisis semántico nos ayudaran a decodificar la perícopa y entenderla en su contexto de origen. En base a las intuiciones provocadas por el texto, aplicaremos el método hermenéutico con el fin de elaborar algunas pautas bíblico-pastorales que ayuden en el acompañamiento a las mujeres que viven situaciones de violencia.

Comienza con el primer capítulo describiendo algunas generalidades del Evangelio de San Lucas como un libro escrito en la diáspora judía, su posible autor y fecha de composición. Se señalan los objetivos y temas teológicos del evangelio con el fin de adquirir un esbozo del contenido que Lucas quiso transmitir. Asimismo, se especifica las características de la comunidad que está detrás de este texto, ubicándola posiblemente en una/algunas ciudades bajo el régimen del imperio romano. Acto seguido, presentaremos una visión general de las comunidades judeocristianas en el imperio romano durante el primer siglo enfocando su contexto histórico y político, socio-económico, cultural y religioso, para intentar descifrar las situaciones que vivían sus moradores durante ese tiempo que originó la proclamación de "la ley del amor a los enemigos" y el por qué Lucas lo presenta en su evangelio.

El segundo capítulo desarrolla la exégesis en si del texto e inicia con la perícopa en su lengua original acompañada por su traducción literal. Con la ayuda del análisis gramatical y sintáctico se capta mejor su estructura y su mensaje, para luego presentar una posible traducción, la cual usaremos a lo largo de toda la investigación bíblica. Añadimos la intertextualidad de los versículos claves que permite visualizar las dependencias literarias y teológicas con otros textos tanto del Antiguo y Nuevo Testamento. Ubicamos la perícopa en todo su contexto literario, dentro del libro como del capítulo, y así mirar donde comienza y termina nuestra unidad de sentido. Como es un texto muy controversial y que

tiene referencias en otras fuentes, además de la comunidad lucana, utilizaremos la crítica de las fuentes para identificar las similitudes y diferencias con la fuente Q y la fuente mateana.

Otra herramienta exegética interesante también la encontramos en esta sección, el análisis estructural, donde proponemos una estructura concéntrica de nuestra perícopa para luego describir cada subunidad de sentido y la relación que hay entre ellas mediante el análisis semántico. Estas subunidades serán los nexos entre la exégesis y la hermenéutica del siguiente capítulo. Por último, realizamos un análisis comparativo entre los dos evangelios sinópticos que poseen la ley del amor a los enemigos con un documento no canónico, la Doctrina de los doce apóstoles (Didajé), con el fin de mostrar la existencia de otros documentos no canónicos que posiblemente fueron usados de referencia en la elaboración de lo que hoy llamamos "Biblia".

Después de encontrarnos con el contexto vital del texto y su exégesis, el tercer capítulo enfoca el aspecto hermenéutico de este trabajo. Iniciamos con un breve análisis de la realidad difícil que viven muchas mujeres cristianas violentadas, maltratadas y ultrajadas en Latinoamérica y el Caribe, desde donde releemos esta perícopa. Además, describiremos algunas interpretaciones del concepto amor desde la perspectiva teológica y psicológica, para luego retomar algunos aspectos relevantes del texto en estudio, que ayuden a entender y comprender lo que Dios quiere manifestar con esta ley del amor en el contexto actual ya mencionado. Finalmente, queremos elaborar algunas propuestas bíblico-pastorales que ayuden a acompañar a las mujeres de nuestras comunidades de fe a liberarse del yugo de la violencia que las atan y no les permite vivir sanamente.

CAPÍTULO I

EL EVANGELIO DE LUCAS Y SU COMUNIDAD EN SU ENTORNO

Al profundizar el Nuevo Testamento, nos percatamos que cada libro tiene una comunidad de trasfondo diferente, y algunos lineamientos variados que sus autores quisieron seguir de acuerdo a lo transmitido y experimentado con Jesús, o de lo escuchado de sus generaciones pasadas. Cada comunidad ha querido expresar cómo ha vivido la praxis de Jesús, y es así que surgen las diferentes versiones de los evangelios. Los momentos históricos y el espacio geográfico varían de acuerdo a la comunidad, al igual que sus destinatarios con circunstancias sociales diferentes.

Tomando en cuenta que nuestra perícopa en estudio forma parte del Evangelio de San Lucas, consideramos la necesidad de presentar en este capítulo una visión general sobre su posible autor, la fecha de composición, los objetivos y temas teológicos desarrollados a lo largo del evangelio, así como la comunidad o comunidades que están detrás de esta experiencia acumulada, en este libro, escrito después de la muerte de Jesús. Nos acercaremos, además, al contexto histórico-político, socioeconómico y cultural-religioso de las comunidades judeocristianas, ubicadas fuera de Palestina durante I siglo d.C. como la cuna, donde se originaron las primeras comunidades cristianas. Es importante recalcar que todas las sociedades del mundo romano estaban ligadas por un sinnúmero de elementos comunes, principalmente su estructura económica y social.

El objetivo es poder entender la situación vital de esta/s comunidad/es, los conflictos internos y externos que tenían y así captar los mensajes que este libro expresa, especialmente, cuando se presenta “la ley del amor hacia los enemigos” dentro del Sermón del Llano o de la Llanura.

1.1 UN EVANGELIO EN LA DIASPORA

El evangelio de San Lucas es el único de los cuatro que tiene continuación con otro libro, en este caso con los Hechos de los Apóstoles. Originalmente formaban un solo libro que narraba la misión de Jesús en Palestina y la historia de las primeras comunidades cristianas fuera de Palestina.

1.1.1 Autor y fecha de composición

No se sabe a ciencia cierta quién es el autor del Evangelio de San Lucas, porque no se menciona en el libro, pero exégetas como François Bovon[1] revela que puede ser un griego, nacido en Antioquía de Siria de clase social alta llamado Lucas, perteneciente al grupo "temerosos de Dios[2]", que ha hecho estudios tanto de retórica griega como de exégesis judía. No conoció directamente a Jesús, pertenece a la segunda o tercera generación de la Iglesia cristiana, por lo tanto, no experimentó los acontecimientos que relata. Es decir, no fue un testigo ocular del ministerio de Jesús, sino que depende de "*lo que nos han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la Palabra*" (Lc. 1, 2). Aunque su conocimiento escaso de la geografía y de las costumbres locales de Palestina nos indica que no era nativo de Palestina, se percibe su formación en las tradiciones literarias del Antiguo Testamento. Fitzmyer[3] confirma que:

> El interés de Lucas por subrayar los lazos que marcan la continuidad entre judaísmo y cristianismo se aprecia claramente en el uso que hace del Antiguo Testamento para interpretar el fenómeno Cristo. Cita numerosos pasajes de los libros sagrados del judaísmo, que no tienen formalmente el más mínimo carácter prefigurativo, pero que Lucas se atreve a leer no solo como profecía, sino incluso como auténticas predicciones de lo que realmente sucedió en el ministerio de Jesús y en su continuación

Se cree que era médico por sus relatos sobre diversas enfermedades y el uso de terminología relacionada con esta rama. Asimismo, se le ha reconocido como el compañero de Pablo mencionado tres veces en el Nuevo Testamento: **Flm 23-24** "te saludan Epafras, mi compañero de cautiverio en Cristo Jesús, Marcos, Aristarco, Demas y Lucas, mis colaboradores"; **Col 4,14** "les saluda Lucas, el médico querido, y Demas"; **2 Tim 4,11** "el único que está conmigo es Lucas…" Muere a los 84 años, célibe y sin hijos en Beocia o Tebas. Isabel Gómez Acebo[4] lo describe como un pastor que está preocupado por su comunidad frágil y débil, por lo tanto, le infunde confianza y esperanza en medio de la situación difícil mediante sus obras.

---

[1] François Bovon. *El evangelio según San Lucas*, Vol. I Salamanca: Sígueme, 1995.
[2] Grupo de personas simpatizantes del judaísmo que adoptaron el estilo de vida de los judíos, pero sin convertirse al judaísmo, como los prosélitos, por no pasar por la circuncisión.
[3] Joseph A. Fitzmyer, *El evangelio según Lucas, Introducción*. Madrid: Cristiandad, 1986, 32.
[4] Isabel Gómez Acebo. *Lucas.* Navarra: Verbo Divino, 2008.

Un aspecto llamativo de los dos libros (Evangelio y Hechos) escritos por Lucas es la dedicatoria a un tal Teófilo, quien posiblemente era una persona no palestinense específica o el nombre era simbólico para designar a los que acogía sus obras porque significaba los "favorecidos por Dios" o "amantes de Dios". Si realmente este personaje existió no hay seguridad sobre su origen, su estatus social y sus convicciones religiosas, a pesar que Fitzmyer sugiere que probablemente era de clase acomodada a la que Lucas tenía acceso. Añade que,

> En cuanto a sus convicciones religiosas, ¿qué era Teófilo un cristiano, un pagano influyente o un mero simpatizante del judaísmo o del cristianismo? Prácticamente, es imposible dar una respuesta satisfactoria…Según la interpretación que vamos a proponer inmediatamente, lo más probable es que Teófilo no fuera sólo un pagano interesado por el cristianismo, sino un verdadero catecúmeno, un neófito de la religión cristiana. Pero el hecho de que los dos volúmenes de la obra de Lucas estén dedicados a Teófilo indica que no se trata de escritos de carácter privado Por eso se puede considerar a Teófilo como representante del lector cristiano, no sólo de aquella época concreta, sino también de las sucesivas generaciones del cristianismo[5].

En cuanto a la fecha de composición del libro, se cree que fue redactado durante los años 80-90 d.C. o sea, después de la muerte de Pedro y Pablo, la caída de Jerusalén y la destrucción del Templo. Según Francesc Ramis Darder[6] existen dos argumentos que han llevado a los exégetas a situar este evangelio en la provincia romana de Acaya, al sur de Grecia en estas fechas:

a. Cuando se analizan las características del texto griego de este evangelio, puede constatarse que el estilo literario y el vocabulario son semejantes a los utilizados en el sur de Grecia en aquellas fechas.
b. Por otra parte, disponemos del testimonio de algunos autores antiguos que hablan de la situación en la que se escribió este evangelio. Tanto la obra de Ireneo de Lyón, como el llamado "Prólogo antimarcionita", y un minúsculo manuscrito antiguo conocido con el nombre de "Fragmento Muratoriano" nos dicen que la obra de Lucas vio la luz en la provincia de Acaya.

---

[5] Joseph A. Fitzmyer. *El evangelio según Lucas, II (Traducción y comentarios de los capítulos 1,8-21)*. Madrid: Ediciones Cristiandad, 1987, 33.
[6] Francesc Ramis Darder. *Lucas, evangelista de la ternura de Dios: Diez catequesis para descubrir al Dios de la misericordia.* Navarra: Verbo Divino, 1998,19.

1.1.2 Objetivo y temas de la obra

Lucas es el único evangelista que señala en el prólogo del libro la causa que lo impulsa a escribir su obra: ofrecer seguridad respecto a la doctrina cristiana que su comunidad está recibiendo. Como dice Lc. 1, 3-4 "he decidido yo también, después de haber investigado diligentemente todo desde los orígenes, escribírtelo ilustre Teófilo, para que conozcas la solidez de las enseñanzas que has recibido". Significa que su objetivo es más bien doctrinal o didáctica, enfatizando que la salvación divina enraizada en Israel no es exclusiva para los judíos de Palestina sino que llega a todas partes independientemente el lugar y la etnia, o como menciona en Hch 1,8 "hasta los confines de la tierra". Lo más relevante es su autenticidad y la solidez de las enseñanzas.

Este autor también resalta su mensaje ético a lo largo del evangelio, señalando que "la ética cristiana no se basa ya en la ley de Moisés, sino en los mandamientos del evangelio, empezando por el doble mandamiento del amor"[7]. Según Lucas, añade Bovon, "los cristianos no se apegan por los demás a los mandamientos, sino que tienen en cuenta a los seres humanos…"

También es interesante descubrir algunos temas desarrollados en el evangelio de Lucas enfocados en tres líneas transversales fundamentales de todo el libro. Para eso utilizamos las sugeridas por Isabel Gómez Acebo[8] :

❖ **Línea pastoral**: Lucas pretende presentar el mensaje del Reino de Dios, el corazón de la predicación de Jesús, a su comunidad compuesta por judíos y gentiles. Con esto indica que Jesús rompió las barreras que dividían a los hombres y mujeres y declaró su oferta salvadora a todo el género humano, sin distinción de sexo, raza, etnia.

❖ **Línea teológica**: Lucas habla de Jesús como el Mesías-Señor que esperaba Israel, enviado por Dios a la tierra para comunicar su plan salvador. Cumplida su misión, muere en total obediencia en una cruz, pero es reivindicado por su Padre, que tras hacer que resucite le coloca a la derecha.

❖ **Línea histórica**: Él quiere convencer a su comunidad que las enseñanzas que les está transmitiendo la Iglesia son las auténticas, enraizadas en la persona de Jesús de

---

[7] Bovon, 43.
[8] Gómez Acebo, 16.

Nazaret y presididas por el Espíritu. Su figura se conecta con los anuncios del Antiguo Testamento, que se hace realidad en su persona.

Igualmente, llama la atención cómo Lucas organiza su obra alrededor del personaje de Jesús, en relación a los espacios, las circunstancias sociales y el tiempo en que se desarrolla el evangelio. Jack Dean Kingsbury[9] propone los siguientes aspectos:

❖ Un escenario general, la tierra de los judíos: "Luke deftly places geography in the service of the overall motif of his gospel story: to portray Jesus as proffering salvation to Israel".

❖ Escenarios y episodios temporales: los utiliza como conectores para crear un sentido de movimiento a lo largo del evangelio.

❖ Escenarios locales: está lleno de escenarios de este tipo con significados especiales. Por ejemplo, "Galilea" es el lugar donde Dios ha ordenado que Jesús debe "iniciar" su ministerio de salvación para Israel (Hch.10, 36-39), donde selecciona a los doce apóstoles (Lc.6, 13-16), quienes serán testigos desde el principio, y donde luego incorpora las mujeres como discípulas quienes le acompañan hasta Jerusalén (Lc.7, 36; 11,37; 14,1). El desierto lo define como lugar "aislado de preparación, de prueba y donde alimenta milagrosamente a una gran multitud"; el lago es un espacio de plenitud y terror; Jerusalén se le asigna como el lugar más importante para la religión judía y "is not only the place where God inaugurates the time of salvation; it also becomes symbolic of Israel´s repudiation of Jesus".

❖ Escenarios sociales: enfatiza escenarios circunstanciales como "Jesús comiendo con los cobradores de impuestos, pecadores, y fariseos" describiendo "the ongoing conflict in which Jesus becomes embroiled with the Pharisees and the Scribes" y "Jesús orando" indicando que "Jesus is sustained and directed by none but God".

1.1.3 Destinatarios

Si partimos con la idea de ser Lucas quien redactó el tercer evangelio, canónicamente hablando, las comunidades destinatarias caracterizadas por una gran

---

[9] Jack Dean Kingsbury. *Conflict in Luke: Jesus, authorities, disciples*. Minneapolis: Fortress Press, 1991, 4-34.

mezcla étnica estaban localizadas en ciudades bajo el poder del Imperio romano. Estas ciudades, de por sí, eran muy variadas, porque tanto la persecución y la necesidad de extender el cristianismo impulsó la integración de gentes de muchas regiones, con diferentes lenguas e ideologías. Helmut Köster agrega que:

> … por la gran labor de los misioneros expulsados de Jerusalén, en las comunidades cristianas primitivas había gente venidas de todas partes hasta del litoral de Tiro y Sidón Lc. 6, 17… que en los primeros años y decenios que siguieron después de la muerte de Jesús la expansión misionera del cristianismo fue muy variante y carente de homogeneidad[10]

Existe mucha controversia acerca del origen de la comunidad o comunidades cristianas primitivas que Lucas tenía en mente cuando elabora su evangelio. Por ejemplo, Rafael Aguirre y Antonio Rodríguez[11] sugieren como destinatarios habitantes de Grecia, Macedonia y Asia. Isabel Gómez Acebo[12] se inclina, como varios exégetas, por Antioquía de Siria, ciudad de Asia Menor. Pero lo que sí es seguro como Fitzmyer que los destinatarios de la obra lucana no eran paganocristianos que habitaban en zonas judías, sino en un medio pagano:

> Los destinatarios de la obra lucana no eran paganocristianos que vivían en un ámbito predominantemente judío; eran más bien paganocristianos que se encontraban en un medio predominantemente pagano. Puede ser que entre ellos hubiera algún judío o algún judeocristiano aislado —como parece indicar la cita de Isaías con la que termina el libro de los Hechos de los Apóstoles—, pero los lectores a los que el autor, Lucas, destina su narración evangélica y su libro de los Hechos de los Apóstoles son predominantemente paganocristianos, y Teófilo es uno de ese grupo[13].

Por lo tanto, el escenario del ministerio de Jesús narrados en este libro- el territorio de Palestina- no es el mismo de estas comunidades, él trató de recrear el hecho de Jesús a su gente con algún motivo específico. Además, la estructura de las comunidades de

---

[10] Helmut Köster. *Introducción al Nuevo Testamento: Historia, cultura y religión de la época Helenística e historia y literatura del cristianismo primitivo*. Salamanca: Ediciones Sígueme, 1988, 601.

[11] Rafael Aguirre Monasterio y Antonio Rodríguez Carmona. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles.* Navarra: Verbo Divino, 1992.

[12] Gómez Acebo, 12.

[13] Joseph A. Fitzmyer. *El evangelio según Lucas, Introducción*. Madrid: Cristiandad, 2005.

Palestina durante la vida de Jesús varió con respecto a las comunidades cristianas fuera de este territorio después del año 70 d.C.

Por otro lado, como menciona Isabel Gómez Acebo[14] "cuando el autor habla del pequeño rebaño, nos hace pensar que su número era reducido…una comunidad que se ve a sí misma como pequeña, débil, y lo peor, perseguida. Se encuentra extranjera en un medio que la rechaza y por el que le gustaría ser aceptada". Consecuentemente, no queremos enfatizar un lugar específico donde se ubicaba la comunidad lucana, pero tenemos la ventaja que las comunidades judeocristianas de este tiempo presentan similitudes y diferencias en común.

Jack Dean Kingsbury[15] sugiere que el libro fue escrito en el año 85 en Asia Menor, y que fue leído por los grupos de cristianos reunidos alrededor de las iglesias domésticas,

> Whether the Gospel is heard or read, however, the reader or hearer temporarily takes leave of his or her own World and, through the use of imagination, enters into the World of Luke´s Gospel. It is as one dwelling within this world that the reader or hearer experiences Luke´s gospel story and is shaped by it."

Este apunte nos parece interesante desde el punto de vista de la comunidad receptora del libro, y su relación con las Iglesias domésticas, como espacios para los creyentes alternativos.

Añadimos un punto atrayente en cuanto a los destinatarios de este evangelio y es el que menciona Sharon H. Ringe[16] cuando sugiere que Lucas resalta ser "amigo" de muchas mujeres por la cantidad de textos que las mencionan (1; 2; 7, 36-50; 8, 1-3; 10, 38-42; 13, 10-17; 15, 8-10; 18, 1-8; 23, 27-31.49.55-56). Inclusive, muchos exégetas insinúan que la comunidad lucana estaba liderada por mujeres, o "even that the autor we call "Luke" was really a woman whose identity was distingued by the later church".

---

[14] Gómez Acebo, 12.
[15] Kingsbury, 1.
[16] Sharon H. Ringe. *Luke*. Kentucky: Westminster John Knox Press, 1995, 11.

1.2. COMUNIDADES JUDEOCRISTIANAS EN EL IMPERIO ROMANO DURANTE EL I SIGLO.

A pesar que no hay seguridad sobre el origen de la comunidad a quien Lucas le dirige específicamente el evangelio, sabemos que se localiza fuera de Palestina bajo el Imperio romano. Es por esta razón, que presentamos algunas características y factores generales que afectaron a las primeras comunidades judeocristianas mediterráneas durante el I siglo después de Cristo.

1.2.1 Contexto histórico y político

La historia de las comunidades cristianas fuera de Palestina es un misterio que Lucas trató de explicar en los Hechos de los Apóstoles. Stegemann & Stegemann[17] describe que según este libro, durante los años 30´s d.C. se originó algunos conflictos en Jerusalén entre los Judíos creyentes en Jesús y el resto de la población Judía con sus autoridades (Hch 6-8). Consecuentemente, algunos miembros de la comunidad primitiva fueron expulsados y se trasladaron a Samaria y Judea (Hch 8,1-3) donde encontraron nuevos adeptos para su praxis. Otros se dispersaron a Fenicia, Chipre y Antioquía de Siria, donde en un primer momento predicaron sólo a los judíos. En Antioquía de Siria al igual que en Damasco integraron también a «griegos» (Hch 11, 19s) y a personas no judías. Según estos autores hay varias razones que explican que fue en Damasco no en Jerusalén donde Pablo persiguió a la comunidad creyente compuesta por judíos *y* paganos y donde recibió su vocación de apóstol de los gentiles (Gal 1). A partir de este momento, se fundaron otras comunidades fuera de la tierra de Israel, en Siria, Asia Menor y Grecia, hasta Roma.

Uno de los factores que las primeras comunidades cristianas tienen en común es la influencia del imperio romano ya que dominó la extensa área del Mediterráneo, tanto en los sectores de poderes judíos como la del pueblo. Al principio, los judíos se revelaron totalmente a ofrecer culto al emperador romano que expresaba la estabilidad y perdurabilidad del imperio en las regiones colonizadas. Esta práctica estaba en contra de su

---

[17] Ekkehard W. Stegemann y Wolfgang Stegemann. *Historia social del cristianismo primitivo: Los inicios en el judaísmo y las comunidades cristianas en el mundo mediterráneo*. Navarra: Verbo Divino, 2001.

fidelidad a Yahvé, su único Dios. Por eso, "el gobernador Plinio informa al emperador Trajano que la "peste de la nueva superstición" (refiriéndose al cristianismo) se ha propagado no solo por las ciudades, sino también por los poblados y el campo"[18]. Al final, los romanos cedieron y apoyaron el gobierno judío, respetando las cuestiones religiosas y culturales con el fin de pacificar la zona conquistada, la extracción de riquezas y tener control de todas las actividades políticas y económicas.

1.2.2 Contexto socioeconómico

A pesar de que el Imperio romano respetó las estructuras administrativas de cada ciudad con el fin de ganarse la voluntad de sus colonizados, evitar posibles sublevaciones y tensiones innecesarias y mantener la paz en todo el imperio, se realizaba un censo como menciona Lc. 2, 1ss con fines tributarios en toda el área que cubrían todos los gastos imperiales. Inclusive, Roma se comprometió protegerlos y cuidarlos a cambio de fidelidad y servicio especialmente a la parte acaudalada. Los impuestos comprendían el pago de tributos sobre la tierra, derechos de aduana y peaje para la utilización de puentes y caminos. Además del impuesto a Roma, los judíos ya sean nacionales o los de la diáspora tenían que pagar el tradicional tributo al Templo a partir de los veinte años.

Estas comunidades del Mediterráneo se caracterizaban por el cultivo de la tierra en vistas a la producción y el control de la tierra en manos de un grupo reducido. Lo que indica que su entrada económica fundamental era la agricultura, y la gran mayoría de su población quienes vivían en el campo eran agricultores libres, arrendatarios, jornaleros con sus respectivas familias y esclavos[19].

La sociedad grecorromana no dependía del aspecto económico para categorizar a su población, sino lo determinaba el nivel social de la familia de origen, aunque también implicaba un nivel económico estipulado. Eduardo Arens[20] agrega que también había otros factores que incidían en la posición social de una persona como su educación, ocupación, éxitos y logros, su origen étnico, su ciudadanía y especialmente su grado de libertad.

---

18 Gerd Theissen. *Estudios de sociología del cristianismo primitivo*. Salamanca: Sígueme, 1985, 35.

19 Stegemann y Stegemann, 75.

20 Eduardo Arens. *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan: Aspectos sociales y económicos para la comprensión del Nuevo Testamento*. Madrid: El Almendro, 1995.

Significa que aunque una persona contase con recursos económicos no pertenecía a la aristocracia por no poseer descendencia de alto rango social.

Basándonos en estas peculiaridades, la estructuración de la sociedad grecorromana se caracterizaba como en su mayoría de las sociedades humanas por un sistema piramidal, la aristocracia en la cúspide y los pobres y humildes en la base ancha:

- **La aristocracia**: Formada por las familias del emperador y de los senadores ocupaban las posiciones administrativas más importantes junto con la nobleza local de cada provincia romana y representaban la minoría de la población. Los militares imperiales o ecuestres integraba también la aristocracia por su fidelidad al imperio, al igual que los decuriones[21], miembros de los consejos y de la magistratura de una ciudad. Algunos de ellos, ricos y reconocidos con honores por sus éxitos, constituían la aristocracia local y la administración municipal. Asimismo, los cónsules y procónsules, procuradores, prefectos y gobernadores eran los allegados a los decuriones. En el Nuevo Testamento encontramos a Poncio Pilato, Félix y Festo en Judea, Quirino en Siria y Galión en Acaya[22].

- **Los esclavos**: Durante la época de las primeras comunidades judeocristianas existía un nivel alto de esclavos quienes estaban desprovistos de libertad y eran íntegramente propietarios de personas especificas. Se era esclavo desde el vientre de la madre esclava, como consecuencia de una guerra o por sometimiento voluntario, y se consideraban como una propiedad valiosa y útil que no se maltrataban porque reducían su capacidad de trabajo. No tenían derecho legal de ningún tipo y se justificaba su existencia como dones divinos para la aristocracia. Sustenta Arens[23],

> La esclavitud estaba filosóficamente justificada como parte de la ley natural. Para que pudiera existir la aristocracia, se argumentaba, era necesario que los dioses proveyesen a los aristócratas de quienes los sirvieran. Los esclavos, por su parte, crecían con ese modo de pensar, resignados al destino que supuestamente les fue preparado por la diosa Fortuna. En otras palabras, de un lado como del otro, la

[21] En los primeros tiempos de Roma, **decurión** equivalía a cabo o jefe de diez soldados. La ***decuria*** era un pelotón de diez soldados y a su jefe lo llamaban decurión. Los honores que correspondía a este empleo militar variaban según el tipo de tropa mandada. (disponible en http://es.wikipedia.org. Fecha de acceso: 27 de marzo de 2009).

[22] Arens, 61.

[23] Ibíd., 69.

esclavitud fue considerada (durante muchos siglos) como una condición natural, parte integral de la vida y de sus leyes intrínsecas.

- **Los libertos**: Son personas que por algún tiempo fueron esclavos y obtuvieron su libertad, ya sea por gratitud de su dueño o por comprar su libertad con un equivalente de tres años de sustento de una familia humilde (400 dracmas)[24], que representa el dinero pagado por el amo. Muchos terminaban viviendo con sus señores porque no poseían los recursos para su independencia ni para comprar terreno cultivables, o por gratitud.

A pesar de que esta población contaba con su libertad, llevaba la cruz de la esclavitud bajo sus hombros y no podía obtener la ciudadanía romana junto con sus beneficios, solo adquiría la ciudadanía local. Algunos de ellos se dedicaban a pequeños comercios, tiendas e industrias, otros eran secretarios, tesoreros, custodios de templos y asistentes de sacerdotes, u otros puestos públicos.

- **Los campesinos**: En Asia Menor, cuando las comunidades cristianas emigraron desde Palestina, su gran mayoría vivía en el área urbana. Otros se movilizaron a los campos, pero para poder poseer una finca era necesario ser ciudadano romano, porque como dice Arens "Roma tenía la fuerza suficiente para expropiar y adjudicar tierras a su libre albedrío; después de todo se consideraba dueña de todo el Imperio"[25]. Este es el motivo principal de tantos latifundistas en esta zona, quienes arrendaban sus tierras a pequeños agricultores o pastores, o empleaban a la gente de los alrededores. Un ejemplo de esta situación la presenta Lc. 20, 9-19 con la parábola de los viñadores homicidas que comienza: "Se puso a decir al pueblo esta parábola: Un hombre plantó una viña y la arrendó a unos labradores, y se ausentó por mucho tiempo…"

Las personas que vivían en el campo sufrían de bajas económicas con frecuencia; primero porque sus sembradíos dependían de las vicisitudes del clima y segundo, porque estaban sujetas a pagar grandes impuestos tanto a los latifundistas como al Imperio. Además, eran mal vistos- como clase baja- por la gente de la ciudad. Por esta razón, el conflicto entre ambos grupos era enorme, hasta el punto que los de la ciudad consideraban a

[24] Ibíd., 79.
[25] Ibíd., 92.

los del campo como "torpes, estúpidos, ignorantes, incivilizados"; y los del campo al otro grupo como "desconcertantes, extorsionadores y arrogantes"[26].

- **Los pobres:** En la sociedad grecorromana habían dos tipos de pobres: penês y los "ptôkhos". Los primeros tenían bienes como fincas o esclavos pero necesitaban trabajar para poder subsistir. Esta categoría representaba a la mayoría de las personas de la ciudad, que incluían la fuerza productiva como médicos, peones, artesanos, artistas o campesinos. En cambio, los ptôkhos eran sumamente pobres, tenían que mendigar la ayuda de otras personas para poder sobrevivir. Ellos constituían el nivel socioeconómico más bajo de la sociedad e incluían a los miserables, mendigos, humillados, lisiados, cojos, mancos, viudas necesitadas, mujeres estériles (Lc.1, 48.52.53; 6, 21; 14, 13.21; 16, 20.22; 18, 22; 19,8; 21,3)[27]

Eduardo Arens[28] sustenta**,**

> Que desde el ángulo estrictamente económico, en aquel tiempo había dos categorías, a la manera de dos mundos, separadas por un vacío (hoy ocupado en muchas partes por la "clase media": los ricos y los pobres"). En términos sencillos, "pobres" eran todos aquellos que no eran ricos. La gente acomodada, aristocrática e intelectual- que es la que generalmente establece categorías sociales y origina las discriminaciones- consideraba pobre a) todo aquel que no poseía suficientes recursos propios para poder vivir sin tener que trabajar. A éste se le denominaba penês o pauper (de donde se originó nuestro término "pobre" y sus derivados; b) a todo aquel que no podía vivir sin mendigar. A éste se le conocía como ptôkhos o egens, (asociado a fames y mendicitas). En esta esfera conceptual se sitúa nuestra idea de pobre, al aproximarse a la connotación de mendigo**.**

Para ambos pobres, la ropa era una prenda preciosa, a pesar de tener solo dos mudas, las cuales llevaban una sobre la otra. Aunque la mayoría, solo contaban con una muda. Lucas 3, 11 aconseja que "quien tenga dos túnicas que dé una a quien no tenga", como símbolo de solidaridad y fraternidad entre el pueblo. Por otro lado, a los esclavos que trabajaban en el campo recibían solamente una túnica, una manta y un par de sandalias de madera cada tres años[29]. A pesar de esta situación, cada persona debía llevar sobrevesta[30],

---

[26] Ibíd., 94.
[27] Aguirre y Rodríguez, 337.
[28] Arens, 146.
[29] Stegemann & Stegemann, 129.

que constituía para los pobres un bien recibido y lo utilizaban como prenda de empeño (Mt 5, 40) o muchas era objeto de robo (Lc. 6, 29). Esta sobrevesta representaba la condición económica de cada quien, o como el endemoniado de Lc. 8, 27 desposeído de su identidad hasta de su sobrevesta.

El hambre era otra problemática para la población pobre, consumían pan negro, aceite de oliva, legumbres o huevos como plato básico. Este régimen alimenticio producía un nivel alto de desnutrición crónico entre la población, porque en tiempos de escasez y carestía, solo se alimentaban de hierbas y raíces.

- **Los extranjeros**: Al igual que en la actualidad, en las sociedades antiguas los extranjeros no eran aceptados tan fácilmente, principalmente desde la perspectiva cultural. Roma los despreciaba, aunque dentro de los puestos públicos habían algunos, pero por intereses en particular. En el mundo helenista también ocurría lo mismo, menospreciaron todo lo romano a pesar que estaba bajo su régimen, pero criticaban su bajo nivel cultural, filosófico y educativo. Los judíos también tenían este sentimiento por lo que evitaban a toda costa la infiltración de ideas y prácticas extranjeras. Mantenían la idea de ser el pueblo escogido por Yahvé frente a las demás naciones. De allí surge la ley de la pureza que consideraba que los romanos, samaritanos, helénicos, etc. eran impuros.

- **La familia y la mujer**: La familia o la casa grecorromana estaba estructurada en base al sistema patriarcal, donde vivían todos los miembros con sus esclavos y sus familias. La característica esencial era la obediencia y sumisión a los superiores de la casa. En Roma, había mujeres cultas, instruidas en filosofía y literatura, y administraban pequeñas empresas comerciales. A pesar de esto, eran discriminadas públicamente, no participaban en los aspectos políticos, económicos y militares.

Pero, en el mundo judío, la griega y la romana no poseían derechos legales, las libres y esclavas vivían la misma situación de opresión, no podían participar en la administración del hogar ni en la educación de los hijos/as. Estaban bajo el dominio del padre cuando era soltera y del marido cuando se casaba, solo su función era la procreación.

---

[30] Sobrevesta era una prenda o capa de tela que se ponían encima del hombro para protegerse del sol.

No recibía preparación académica ni religiosa, no se le permitía participar del servicio del Templo, hablar en la sinagoga, ni con extraños, solo con sus esposos. No tenía ninguna protección legal, podía ser difamada por su marido y ser vendida. En cambio, el hombre era libre de participar en todos los ámbitos sociales, incluso podía tener varias concubinas siempre y cuando contara con los recursos para mantenerlas alimentadas y seguras

En las comunidades cristianas la situación de la mujer cambió un poco. Comenzando con Jesús quien llevaba consigo compañeras en su ministerio, y luego eran líderes de comunidades misioneras. Claro, al principio debió ser difícil el cambio, porque los coordinadores todavía presentaban rasgos de la tradición judaica. (Hch 21, 1-25). Aguirre[31] explica que María Magdalena era una de las mujeres que andaban con Jesús y no era judía, por varias razones: ella no tenía añadido ningún nombre de pariente varón como era la costumbre (María la de Santiago, María la de José), sino que llevaba el nombre de la región de procedencia- de Magdala-localizada en la ribera occidental del lago Tiberíades. Asimismo, se entiende que ella ya no vivía en Magdala porque si no se lo hubiese añadido al nombre para identificarla.

Jack Dean Kingsbury también corrobora con la afirmación de la participación de las mujeres en el ministerio de Jesús y en la comunidad lucana:

> Accordingly, in that Jesus not only has women as disciples but is also accompanied by them, Luke presents him as removing social barriers and fashioning a community in which membership is not determined by gender… Luke emphasizes that women, too, are among the "Galileans" Jesus calls to discipleship and they, too, are eye-and ear- witnesses of his ministry… more conventionally, Luke´s statement that the women disciples support Jesus and the twelve from their means points to a form of service that women, as well as men, were known in the ancient world to perform.[32]"

En general, podemos resaltar que en las comunidades judeocristianas del Mediterráneo, llámese lucana u otras, la experiencia con Jesús y su praxis transformó sus vivencias y actitudes. Ya se procuraba la igualdad, solidaridad, justicia y fraternidad entre los/las miembros, como menciona Rafael Aguirre[33],

---

[31] Rafael Aguirre. *Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana: Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo*. Navarra: Verbo Divino, 2001.
[32] Kingsbury, 114.
[33] Aguirre, 205.

Lógicamente en el seno de las comunidades cristianas se rompían las diferencias que separaban a las personas en la sociedad estamental grecorromana y se vivía una singular igualdad y fraternidad. Parece claro que una característica peculiar, en relación a su ambiente, era su heterogeneidad: el esclavo, el liberto, el ciudadano, el artesano, las mujeres… participaban en pie de igualdad. Se explica que estas comunidades-como también otros cultos orientales-ejerciesen una singular atracción sobre muchas mujeres en el Imperio, que encontraban en ellos unas posibilidades de participación y protagonismo, que le eran negadas en la sociedad en general.

1.2.3 Contexto cultural y religioso

Un aspecto cultural muy enfatizado consistía en el valor que se le daba a la economía. Por ejemplo, si una persona tenía una cantidad de dinero lo podía prestar a interés, atesorarlo o invertirlo en la compra de tierra. Esta decisión se tomaba en base a los valores culturales y de la posición social. A los comerciantes quienes transportaban y vendían mercancías por mar a las grandes ciudades se les motivaba que invirtieran su dinero. Pero con los agricultores sucedía lo contrario, la mayoría atesoraban el dinero excedente en sus hogares por miedo a una mala inversión. Stegemann[34] enfatiza que la parábola de los talentos encontrados en Lc. 19, 12-27 al igual que Mt 25, 14-30 es un ejemplo de esta situación. Se critica al siervo que entierra la cantidad de dinero que le confío el dueño de la tierra y se exalta a los dos siervos que invierten el dinero respectivamente asignado.

Por otro lado, en las comunidades judeocristianas se percibía otras actitudes, había normas de solidaridad entre sus pobladores, se prohibía exigir intereses por los préstamos basándose en la Torá como medio de empobrecimiento de los pequeños agricultores[35].

Lo que si afectó culturalmente en el cristianismo primitivo era la lengua. En las ciudades se hablaba el griego koiné pero en el campo se conservaba las lenguas populares antiguas (Asia Menor). Algunos exégetas confirman que en el ámbito siro-palestino, los cristianos utilizaron el dialecto de la población rural, el arameo, el cual está de trasfondo de la tradición de dichos.

---

[34]Stegemann y Stegemann, 105.

[35] Ibíd., 106.

En cuanto al factor religioso, la religión del hogar pasó a ser la religión estatal, donde la figura paterna era el emperador, el propiciador de la estabilidad económica, política y espiritual tanto en Roma como en todos los territorios dominados. Era reconocido como la divinidad, aunque no negaba la existencia de dioses extranjeros. No obstante, como se mencionó anteriormente, el imperio permitió la libertad religiosa y en muchas ocasiones el cristianismo se confundían con el judaísmo. Pero resulta, que el cristianismo era más radical y perturbador al imperio. En el 64 d.C. con el emperador Nerón terminó esta concesión religiosa y el cristianismo fue prohibido.

El conflicto religioso, al inicio, no ocurrió con los romanos sino entre el judaísmo y el cristianismo hasta el extremo que los judíos apoyados por el imperio persiguen a los cristianos. El martirio y la muerte de Esteban es un ejemplo de la persecución miserable contra los seguidores de Jesús que aporta Lucas en Hch 8,1. Esta situación se originó también porque la religión judaica contaba con un sistema muy clasista, racista y sexista. En el Templo existía un patio para los paganos quienes no podían entrar al interior, en otro atrio entraban las mujeres judías y no podían entrar al recinto de los hombres, los sacerdotes no se mezclaban con el pueblo en general. Como dice Aguirre[36] "la misma disposición material del templo refleja un sistema religioso discriminatorio".

Las comunidades cristianas no poseían esta mentalidad, querían establecer igualdad en todo sentido. Es así como en la diáspora, las comunidades judeocristianas no utilizaban las sinagogas para reunirse y recordar la Buena Nueva, sino que usaban casas privadas o ciertos locales como centro de encuentros. Rafael Aguirre[37] explica que

> Cuando se desata la primera persecución contra la Iglesia, se dice que Saulo "entraba a las casas y se llevaba por la fuerza a hombres y mujeres…" (Hch 8, 3). Pudiese entenderse que irrumpe en las celebraciones de la comunidad. Si bien por el contexto parece referirse a Jerusalén, sin embargo, es mejor colocar en otro lugar, quizás en la región de Damasco, estas iglesias domésticas devastadas (Gál 1,22). Cuando los judíos se amotinan en Tesalónica contra Pablo y Silas, van a buscarlos a casa de Jasón (Hch 17,5). Posteriormente, Pablo, en un resumen de su ministerio, dice "que predicaba y enseñaba en público y por las casas" (Hch 20,20), que hay que referirse a la predicación dirigida a todos y a la instrucción realizada en el seno de la comunidad cristiana.

[36]Aguirre, 194.
[37] Ibíd., 83.

Las sinagogas servían para actividades cultuales como la lectura de la Torá, canto de los himnos y la oración, y principalmente para la enseñanza. Otro conflicto que surgió entre los judíos y los paganos convertidos al cristianismo era el celo por parte de los judíos por los éxitos cosechados por estos "temerosos de Dios", lo cual provocó actitudes de rechazo y de distanciamiento.

Stegemann señala que el distanciamiento entre estos dos grupos se debió a que el judaísmo sintió su identidad religiosa, ahora étnica, afectada:

> Se trata del posible perjuicio acarreado a la identidad religiosa (y étnica) propia del judaísmo de la diáspora por la enseñanza y por el comportamiento de los creyentes en Cristo (Esteban y Pablo); acusaciones que expresan el perjuicio ocasionado al judaísmo por las convicciones «cristianas» (Hch 6, [11] .13s Y 21,28: creyentes en Cristo enseñan cosas contrarias al lugar sagrado y a la ley).[38]

Asimismo, Carlos Mesters y Mercedes Lopes[39] aseveran que la tensión entre los cristianos procedentes del paganismo y los cristianos del judaísmo comenzó después de la destrucción del Templo en el año 70. Los judíos pensaban que el otro grupo no eran fieles a la tradición y a las grandes promesas de Dios del Antiguo Testamento y no eran dignos de participar en la salvación mesiánica de Israel. Estaban convencidos "que la apertura a los paganos, iniciada por Pablo, no venía de Jesús"[40]. Estos judíos estaban muy ligados a las comunidades de Jerusalén y a las tradiciones más antiguas de la Iglesia, y criticaban que estos cristianos rechazaban algunos aspectos del judaísmo como la imposición de la circuncisión y la observancia de la Torá.

La situación se agravó cuando la comunidad cristiana en Jerusalén celebra un concilio con los responsables donde concluyen,

> La comunidad primitiva de Jerusalén admitió, en el concilio de los apóstoles que lleva su nombre (Hch 15; Gal 2), que los paganos no debían observar ya algunos rasgos fundamentales de la identidad judía (como la pertenencia al pueblo de la alianza, Israel, de la que se sigue la circuncisión y la observancia de la Torá) como condición para participar en la salvación futura y en la comunidad de mesa… El problema se había vuelto urgente también, y sobre todo, por el hecho de que el desbordamiento del séquito judío de Jesús (en la tierra de Israel) en la esfera del

[38] Stegemann y Stegemann, 477.

[39] Carlos Mesters y Mercedes Lopes. *Querido Teófilo: Encuentros bíblicos sobre el Evangelio de Lucas.* Navarra: Verbo Divino, 2000.

[40] Ibid, 4.

judaísmo de la diáspora y de los no judíos tenía repercusiones sobre la primitiva comunidad de Jerusalén o sobre las comunidades de la Judea[41].

Por último, otro problema que el pueblo judío tanto en Palestina como en la diáspora vivía, era una crisis de identidad debido a la influencia helenista como la romana. Esta situación creaba tensión entre la cultura semítica y la grecorromana. Una persona que pertenecía al cristianismo primitivo no era estimada ni bien vista en su tierra natal ni en su casa por la praxis que tenia por su radicalidad.

PARA CONCLUIR…

El evangelio de San Lucas fue elaborado por manos no palestinense para cristianos tanto judíos como gentiles con el objetivo de universalizar la praxis de Jesús y el llamado a seguirlo. Esto nos recuerda que la salvación divina no depende de un lugar sino de la disposición de cada ser. Su destinatario directo fue Teófilo, representando a todas las personas con hambre y sed de Dios, tanto en la antigüedad como en la actualidad. En el texto mismo encontramos rasgos de una cultura diferente a la nuestra, característica de la época y de las comunidades, y que se hace necesaria entenderlas para comprender el mensaje o mensajes de Lucas.

Al hablar de la comunidad lucana nos tenemos que situar fuera de Palestina donde había muchos conflictos, como en toda comunidad, especialmente por ser étnicamente variada, y por estar en poder del Imperio romano. No obstante, una característica muy marcante de sus miembros es la diferencia entre las personas pudientes y los pobres, quienes era la mayoría, creando un ambiente muy tenso, característico del sistema imperial de opresión y de esclavitud. Pero los líderes, como en el caso de Lucas, querían enfatizar que estas actitudes no eran dignas de los y las seguidores/as de Jesús, como se proclama en el sermón del llano.

Recalcamos que situaciones especiales presentes en las comunidades judeocristianas del I siglo nos lleva a entender las razones de muchos pasajes del evangelio, especialmente cuando Jesús- narrado por los autores- defiende a los esclavos, pobres y mujeres. Estos no valían nada en su sociedad, solo destinados a servir a la aristocracia al igual que los

[41] Stegemann, 234

libertos, después de conseguir su libertad, no tenían otra opción que continuar en su situación de opresión por no contar con los recursos para su independencia; los campesinos nunca podían poseer una finca o terreno aunque trabajasen las 24 horas debido que la tierra estaba en manos de unos pocos- los grandes terratenientes de la ciudad. Los y las pobres no tenían dignidad, no contaban como personas, siempre obligados a buscar los recursos para sobrevivir dependiendo de los demás.

Pero lo más grave era el conflicto suscitado entre los cristianos procedentes del judaísmo con los gentiles cristianos. Los primeros querían implementar sus tradiciones y menospreciaban a los otros, asimismo, buscaron apoyo del imperio romano para perseguirlos y marginarlos. Es por estos motivos que Lucas investiga y recoge informaciones de los testigos oculares de la misión de Jesús para ejemplificar el tipo de vida que las comunidades cristianas deben seguir.

CAPÍTULO II

LA LEY DEL AMOR A LOS ENEMIGOS

Después de haber ubicado nuestra perícopa en estudio en su contexto sociohistórico, ahora nos centraremos en el estudio exegético mismo, como el capítulo más relevante para descifrar en qué consiste la "Ley de amor a los enemigos", la cual conlleva connotaciones difíciles de digerir en nuestra sociedad actual. Comenzaremos presentando el texto en su idioma original, junto con su análisis gramatical y una propuesta de traducción. Nos acercaremos al texto desde su contexto literario, la crítica de las fuentes y la crítica de género y formas. Interesante también será el análisis estructural que nos iluminará en el análisis semántico y un pequeño análisis comparativo de los elementos de la ley del amor a los enemigos presentes en Lucas, Mateo y la Didajé[42].

El propósito esencial de esta sección es profundizar como una persona oprimida y violentada, por ser pobre, esclava y marginada, especialmente por ser mujer, debe y puede actuar tomando en cuenta el mandato que está detrás de la ley del amor hacia los enemigos. Consideramos, que el enemigo de esta mujer es su marido/compañero que presenta todas las características del "enemigo" descritas por Lucas en nuestra perícopa.

2.1 ENCUENTRO CON EL TEXTO

Uno de los pasos importantes para interpretar un texto bíblico en forma exegética al igual que hermenéuticamente es conocer el texto en su idioma original. Es por ello, que presentamos el texto de Lc. 6, 27-35 en griego con su traducción literal. Luego, hacemos el análisis gramatical y sintáctico con el objetivo de elaborar una posible traducción del texto.

---

[42] La Didajé es el término griego que significa "enseñanza" utilizado en forma abreviada para un antiguo tratado cristiano cuyo nombre es "Enseñanza del Señor a través de los Doce Apóstoles" (también conocido como "Doctrina de los doce apóstoles") y descubierto en 1875. Se ha fechado entre los 90 y 150 d.C., y escrito en Palestina o Siria. Este documento es importante por los datos que aportan sobre el cristianismo primitivo. (S. G. F. Brandon. Diccionario de religiones comparadas, Madrid: Ediciones cristiandad, 1975, 516).

2.1.1 El texto griego y traducción literal

27 Ἀλλὰ ὑμῖν λέγω τοῖς ἀκούουσιν· ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν, Pero vosotros digo los que escucháis: amad los enemigos de vosotros, καλῶς ποιεῖτε τοῖς μισοῦσιν ὑμᾶς, bien haced a los odian vosotros,
28. εὐλογεῖτε τοὺς καταρωμένους ὑμᾶς, προσεύχεσθε περὶ τῶν ἐπηρεαζόντων ὑμᾶς. Bendecid quienes maldicen a vosotros, orad por los que les maltratan/insultan
29. τῷ τύπτοντί σε ἐπὶ τὴν σιαγόνα πάρεχε καὶ τὴν ἄλλην, Al que golpea/hiera te en la mejilla ofrécele/ preséntale también la otra, καὶ ἀπὸ τοῦ αἴροντός σου το` ἱμάτιον καὶ τὸν χιτῶνα μὴ κωλύσῃς. y al el quite te el manto, también la túnica no niegues/rehúses.
30. παντὶ αἰτοῦντί σε δίδου, καὶ ἀπὸ τοῦ αἴροντος τὰ σὰ μὴ ἀπαίτει. Todo el que pide tu dale, y al que te quite lo tuyo no reclames.
31. Καὶ καθὼς θέλετε ἵνα ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι ποιεῖτε αὐτοῖς ὁμοίως. Y así queríais que hagan a vosotros los hombres haced a ellos igualmente.
32. καὶ εἰ ἀγαπᾶτε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν; y si amáis los que aman a vosotros, ¿qué clase su gracia/mérito es? καὶ γὰρ οἱ ἁμαρτωλοὶ τοὺς ἀγαπῶντας αὐτοὺς ἀγαπῶσιν. también porque los pecadores los que aman les aman.
33. καὶ [γὰρ] ἐὰν ἀγαθοποιῆτε τοὺς ἀγαθοποιοῦντας ὑμᾶς, Y (también) si hacéis el bien los que hacen el bien a vosotros, ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν; καὶ οἱ ἁμαρτωλοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν. ¿Qué clase su gracia/mérito es? También los pecadores lo esto (mismo) hacen.
34. καὶ ἐὰν δανίσητε παρ’ ὧν ἐλπίζετε λαβεῖν, ποία ὑμῖν χάρις [ἐστίν]; Y si prestáis de quien esperáis recibir, ¿qué clase su gracia/mérito es? καὶ ἁμαρτωλοὶ ἁμαρτωλοῖς δανίζουσιν ἵνα ἀπολάβωσιν τὰ ἴσα. También pecadores a pecadores prestan para recuperar la (igual) misma cantidad
35. πλὴν ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ ἀγαθοποιεῖτε Sin embargo, amad los enemigos de vosotros y haced el bien καὶ δανίζετε μηδὲν ἀπελπίζοντες· καὶ ἔσται ὁ μισθὸς ὑμῶν πολύς, y prestad nada esperando a cambio; y será lo recompensa vuestra grande, καὶ ἔσεσθε υἱοὶ ὑψίστου, ὅτι αὐτὸς χρηστός ἐστιν ἐπὶ τοὺς ἀχαρίστους y seréis hijos del Altísimo; porque él bondadoso es con los ingratos καὶ πονηρούς. y malos/perversos.

2.1.2 Análisis gramatical y sintáctico

Para realizar un estudio más profundo exegético de un texto se requiere analizar cada oración y su estructura acompañada por sus funciones gramaticales. Eso es lo que pretendemos en esta sección, tomando en cuenta solamente los elementos fundamentales que tejen el significado y sentido de la perícopa. Una cosa que resaltar es que casi todas las oraciones tienen dos partes (antítesis) compuestas por un verbo en imperativo y un participio.

27. Ἀλλὰ ὑμῖν λέγω τοῖς ἀκούουσιν· ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν, καλῶς ποιεῖτε τοῖς μισοῦσιν ὑμᾶς

Aparentemente esta oración es continuación del discurso de Jesús en el llano, ya que inicia con la conjunción coordinada **Ἀλλὰ** que une la idea anterior con el v.27. Asimismo, enfatiza e introduce una idea nueva que envolverá toda la perícopa que finaliza con otra conjunción coordinada **πλὴν** del v.35. Es decir, parece que Lucas continúa con los lamentos y maldiciones hacia los ricos (24-26) como parte de su discurso. Con esta aseveración, podríamos sospechar si realmente la ley estudiada estaba dirigida a las personas pobres y marginadas de la comunidad quienes consideraban a los ricos y poderosos como sus enemigos. Los pronombres mencionados se refieren a la segunda persona plural, con sus diferentes variantes (nominativos, acusativos, genitivos) respectivamente. Indica que Jesús anuncia estas palabras a la multitud y discípulos que estaban presentes en el llano. Por otro lado, tenemos un solo sustantivo ἐχθροὺς que funciona como acusativo masculino plural, que es el hilo conductor de toda la perícopa aunque está tácito en otras oraciones.

Este versículo contiene cinco verbos:

λέγω: indicativo presente activo de la primera persona singular y se deriva de λέγω (decir).

ἀκούουσιν : participio presente activo y dativo del masculino plural proveniente de ἀκούω (escuchar).

ἀγαπᾶτε: imperativo presente activo de la segunda persona plural de ἀγαπάω (amar).

ποιεῖte: imperativo presente activo de la segunda persona plural derivado de ποιέω (hacer).

μισοῦσιν: participio presente activo y dativo del masculino plural procedente de μισέω (odiar)

El primero describe que es Jesús el que realiza la acción de "decir" y es el único verbo en toda la perícopa que se refiere a la primera persona singular. Ya los otros están conjugados en plural. Observamos también, que ἀκούουσιν y μισοῦσιν tienen la misma terminación mostrando que son participios presentes del género masculino. Los otros dos ἀγαπᾶτε y ποιεῖte están en modo imperativo lo cual expresan un mandato o exhortación a la segunda persona plural; por lo tanto, no es necesario mencionar el pronombre.

28. εὐλογεῖτε τοὺς καταρωμένους ὑμᾶς, προσεύχεσθε περὶ τῶν ἐπηρεαζόντων ὑμᾶς.

Aquí continúa el mandato o exhortación del versículo anterior, por tal razón, encontramos dos verbos en imperativo presente en segunda persona plural. Solo que el primero- εὐλογεῖτε del εὐλογέω (bendecir) - está en presente activo y el segundo- προσεύχεσθε del προσεύχομαι (orar)- está en presente medio. El primer tiempo expresa una acción habitual, duradera o repetida, y la segunda una acción también habitual pero el sujeto se dirige la acción a sí mismo. De esta manera, el sujeto actúa sobre el sustantivo directamente y en el segundo, la acción recae tanto a sí mismo como a su complemento (acusativo).

Además, dos participios también expresan acciones del sustantivo (ἐχθροὺς- enemigo) mencionado en el v.27, con la diferencia que el καταρωμένους (maldicen) está en acusativo medio y ἐπηρεαζόντων (maltratan) en activo genitivo. Por tanto, sus funciones gramaticales son las siguientes:

καταρωμένους: participio presente acusativo medio masculino plural de καταράομαι (maldecir).

ἐπηρεαζόντων : participio presente activo genitivo masculino plural de ἐπηρεάζω (maltratar).

29. τῷ τύπτοντί σε ἐπὶ τὴν σιαγόνα πάρεχε και τὴν ἄλλην, καὶ ἀπὸ τοῦ αἴροντός σου το᾿ ἱμάτιον και τὸν χιτῶνα μὴ κωλύσῃς.

Como los otros versículos, aquí observamos una oración compleja, dos oraciones divididas con una conjunción coordinada (**και- y**). No obstante, la palabra **και** se repite tres

veces, pero la primera y tercera funcionan como adverbios traduciéndose como “también”, y la segunda (la conjunción) es la que une las dos ideas.

En cuanto a la primera oración, tenemos el verbo participio “τύπτοντι” (golpea) en presente activo que funciona como un dativo masculino singular de la raíz verbal τύπτω acompañada por una frase adverbial de lugar (en la mejilla). Continúa el imperativo πάρεχέ (preséntale), el cual tiene un sentido de duración, funcionando como verbo transitivo con el complemento “la otra” refiriéndose a la mejilla. ¿Sugiere este versículo que la acción de golpear debe aceptarse como un hecho por la víctima?

Con la conjunción coordinada inicia la otra oración conteniendo el participio presente activo αἴροντός (quita) en masculino singular con un objeto directo (el manto). Luego, le sigue κωλύσῃς (negar) que es un subjuntivo aoristo activo, por supuesto en la segunda persona singular, con la partícula negativa “μὴ “ y con un objeto directo (la túnica).

30. **παντὶ αἰτοῦντί σε δίδου, καὶ ἀπὸ τοῦ αἴροντος τὰ σὰ μὴ ἀπαίτει.**

Este versículo inicia con παντὶ αἰτοῦντι que es una frase verbal participial con un dativo indefinido masculino derivado de πᾶς acompañado por δίδου, imperativo activo de δίδωμι (dale). Según Roberto Hanna,[43] este verbo usado por Lucas es diferente al de Mt. 5,42 (δος) y expresa un sentido de intento “un comenzar a dar y no pidas otra vez”. Seguidamente, el verbo en participio αἰτοῦντί (quite) como dativo masculino unido con el imperativo ’παίτει (reclame) que posee una partícula negativa.

31. **Καὶ καθὼς θέλετε ἵνα ποιῶσιν ὑμῖν οἱ ἄνθρωποι ποιεῖτε αὐτοῖς ὁμοίως.**

Este versículo reconocido por muchos exégetas como la “regla de oro” inicia con una conjunción coordinada y un adverbio de modo, implicando los imperativos θέλετε (quieren) y ποιεῖτε (hagan) que completan el mandato envuelto en esta oración. Tenemos el sustantivo masculino plural “οἱ ἄνθρωποι“ acompañado con su respectivo artículo refiriéndose a la humanidad en general. Además, las formas verbales ποιῶσιν y ποιεῖτε son las mismas (del verbo hacer) pero conjugado diferente expresando la primera acción realizada por los hombres y en el segundo “ustedes” deben hacerlo.

---

[43] Roberto Hanna. *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*. Texas: Mundo Hispano, 1998, 146.

Tomando en cuenta el análisis de este versículo surgen varias interrogantes: ¿Como una regla que vale oro- muchísimo- implica que tenemos que hacer lo mismo que nos hace la persona a nuestro lado? ¿Si el enemigo golpea en la mejilla de la víctima, significa que ella debe reaccionar de la misma forma? ¿Esta reacción no produciría más violencia?

32. καὶ εἰ ἀγαπᾶτε τοὺς ἀγαπῶντας ὑμᾶς, ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν; καὶ γὰρ οἱ ἁμαρτωλοὶ τοὺς ἀγαπῶντας αὐτοὺς ἀγαπῶσιν.

Este versículo inicia con dos conjunciones, una coordinada (και) y otra subordinada (εἰ) señalando que es una oración subordinada condicional que enfatiza el verbo ἀγαπάω (amar). Le sigue una interrogante cuestionando el comportamiento percibido de "amar a los que aman" "ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν", donde el sustantivo nominativo femenino singular "χάρις" transmite el mensaje de no hacer ni la primera idea porque "también los pecadores aman a los que les aman".

Se repite el verbo ἀγαπάω cuatro veces en este versículo, destacando la idea esencial del mismo, pero con sus variaciones (dos veces indicativos, y dos participios). Es decir, esta oración de comparación con los enemigos está compuesta con tres frases simétricas y una pregunta retórica.

33. καὶ [γὰρ] ἐὰν ἀγαθοποιῆτε τοὺς ἀγαθοποιοῦντας ὑμᾶς, ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν; καὶ οἱ ἁμαρτωλοὶ τὸ αὐτὸ ποιοῦσιν.

Igual que el versículo anterior, este comienza con las dos conjunciones enfatizando la oración condicional que introduce la misma interrogante "ποία ὑμῖν χάρις ἐστίν", pero el verbo cambia. En esta ocasión se enfatiza que el "ἀγαθοποιῆτε "- el hacer el bien- es una acción que tanto la audiencia de Jesús como los pecadores realizan. Asimismo, la raíz del verbo ποιέω (hacer) se repite tres veces aunque con algunas variantes:

ἀγαθοποιῆτε: subjuntivo presente activo de la segunda persona plural

ἀγαθοποιοῦντας: participio presente activo acusativo masculino plural

ποιοῦσιν: indicativo presente activo de la tercera persona plural.

34. καὶ ἐὰν δανίσητε παρ' ὧν ἐλπίζετε λαβεῖν, ποία ὑμῖν χάρις [ἐστίν]; καὶ ἁμαρτωλοὶ ἁμαρτωλοῖς δανίζουσιν ἵνα ἀπολάβωσιν τὰ ἴσα.

Es el tercer versículo que presenta la misma estructura gramatical- oración subordinada condicional, una interrogante, y una oración simple. Esta vez se enfatizan dos verbos:

1. δανίζω (prestar) como δανίσητε (subjuntivo aoristo activo en segunda persona plural) y δανίζουσιν (indicativo presente active en tercera persona plural).

2. λαμβάνω (recibir) como λαβεῖν (infinitivo aoristo active) y ἀπολάβωσιν (subjuntivo aoristo activo en tercera persona plural). Aunque este último se deriva mas de ἀπολαμβάνω pero su raíz también es λαμβάνω, porque expresa la idea de una persona que recibe lo que le corresponde ya sea una deuda o recompensa[44] o recibe los servicios equivalente a lo que brindó.

35. πλὴν ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ ἀγαθοποιεῖτε καὶ δανίζετε μηδὲν ἀπελπίζοντες· καὶ ἔσται ὁ μισθὸς ὑμῶν πολύς, καὶ ἔσεσθε υἱοὶ ὑψίστου, ὅτι αὐτὸς χρηστός ἐστιν ἐπὶ τοὺς ἀχαρίστους και πονηρούς.

Este versículo es como la última pieza de toda la narración, que inicia con la conjunción coordinada e introduce nuevamente el mandato o exhortación (ἀγαπᾶτε τοὺς ἐχθροὺς ὑμῶν καὶ ἀγαθοποιεῖτε) que el emisor de la ley del amor hacia los enemigos menciona en el v. 27 y que desarrolló en toda la perícopa. Le agrega a esta ley "καὶ δανίζετε μηδὲν ἀπελπίζοντες·" que contiene otro verbo, δανίζετε (prestar dinero), con las mismas funciones que los otros anteriores, junto con un objeto directo neutro singular "μηδὲν " y el participio nominativo "ἀπελπίζοντες ".

Lo interesante es que observamos una segunda oración compuesta unida por una conjunción coordinada y expresada en el futuro usando "en dos modos (ἔσται y ἔσεσθε). En ambos casos, hay un sustantivo acusativo acompañado por un artículo neutro- ὁ μισθὸς y υἱοὶ ὑψίστου (uno en singular y el otro plural respectivamente). Por último, tenemos una oración subordinada con el verbo "**εἰμί** "en presente, un adjetivo singular y una frase preposicional (preposición, artículos y dos sustantivos en plural).

En general, como dijimos al inicio, toda la perícopa se caracteriza por el imperativo presente acompañado por participios. Significa que el imperativo enfatiza que la acción está

---

[44] Ibíd., 146.

presente, que debe continuar o se refiere a una norma general relativa a acciones que se repetirán en el futuro. En otras palabras, la estructura gramatical nos señala que este texto es una norma o mandato que se aplicó en el pasado (tiempo de Jesús y comunidad lucana), y tiene vigencia tanto en el presente como en el futuro. Si es así, ¿cómo podemos releerla con ojos de mujeres que sufren en manos de sus maridos/compañeros? ¿Deben amarlos aunque reciban maltratos siempre y cuando a ellos se les antoja?

2.1.3 Una posible traducción

Después de la traducción literal y al análisis gramatical, creemos, tener las herramientas necesarias para presentar una posible traducción de la perícopa en estudio. De hecho, estructuramos el texto en base a la combinación de imperativos y al uso de la conjunción "και" con el fin de observar mejor los detalles e ideas esenciales implícitas en la ley del amor a los enemigos:

27. Pero a ustedes[45] los que me escuchan, les digo:
    Amen[46] a sus enemigos,
    hagan bien a los que les odian.
28. Bendigan a los que les maldicen,
    oren por los que les maltratan.
29. Al que te golpea en la mejilla,
    preséntale también la otra,
  y al que te quite el manto,
    tampoco le niegues la túnica.
30. A todo el que te pida,
    dale,
  y al que te quite lo tuyo

---

[45] En el original del texto encontramos el pronombre en segunda personal plural (vosotros/os) al igual que los verbos conjugados (escucháis) con él, pero por estar en un contexto latinoamericano donde no se usa este pronombre y esta conjugación, en este trabajo utilizaremos el pronombre en tercera persona plural (ustedes/sus/les).

[46] Todos los verbos, inclusive los imperativos, están conjugados con la tercera persona plural por la razón expuesta anteriormente.

no se lo reclames.
31. Y así como quieren que los hombres les hagan,
háganselo ustedes igualmente.
32. Y si aman a los que les aman, ¿qué clase de gracia es?
Porque también los pecadores aman a los que les aman.
33. Y también si hacen el bien a los que se lo hacen, ¿qué clase de gracia es?
También, los pecadores hacen lo mismo.
34. Y si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué clase de gracia es?
También los pecadores prestan a los pecadores para recuperar la misma cantidad.
35. Sin embargo, amen a sus enemigos
y háganle el bien,
y presten sin esperar nada a cambio;
y su recompensa será grande, y serán hijos del Altísimo;
porque Él es bondadoso con los ingratos y perversos.

La ley del amor a los enemigos encontrado en Lc. 6, 27-35 contiene algunas ideas que se recalcan en el mismo texto y que tiene intertextualidad tanto en el Nuevo Testamento como en el Antiguo. Por ejemplo, mirando el texto en sí, el término amar aparece 6 veces, especialmente en v. 27b acompañado con hacer el bien y se repite en v. 35ª: "Amen a sus enemigos, hagan bien". Esta misma frase la encontramos en Mt. 5, 44b solo que muestra otros elementos también presente en nuestra perícopa. La intertextualidad del v. 28b relacionado con la bendición a los que maldicen lo encontramos en Rm 12, 14: "bendecid a los os persiguen, no maldigáis" tomados por Pablo para su comunidad y con la misma connotación.

Al mirar el versículo 29 con sus diferentes partes, podemos decir que 29ª se relaciona con Mt. 5, 39 "Pues yo os digo: no resistáis el mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra". La segunda parte (29b) presenta su intertextualidad con Mt. 5, 40 "al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica, déjale también el manto", Tb. 14, 16a: "da de tu pan al hambriento y da tus vestidos al desnudo…" aunque Lucas no menciona comida refiriéndose al hambriento en este versículo, si destaca el manto-túnica como vestido. Por otro lado, el v. 30 no determina

específicamente que es lo que el enemigo pide y quita, ¿puede ser comida? Si es así, los siguientes tres textos hacen intertextualidad con el de Tobías mencionado anteriormente; Prov. 25, 21-22: "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beber; así amontonas sobre su cabeza brasas y Yahvé te dará la recompensa" y Rm 12, 20 "Antes al contrario; si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, y si tiene sed, dale de beber; haciéndolo así, amontonarás ascuas sobre su cabeza". Estos tres últimos textos pueden ser una relectura lucana.

El v. 31 considerado como la regla de oro está intertextualizado en varias citas bíblicas como: Tb. 14, 15a: "no hagas a nadie lo que no quieras que te hagan"; 1 Tes 5, 15: "mirad que nadie devuelva a otro mal por mal, antes bien, procurad siempre el bien mutuo y el de todos"; Rm 12, 17: "Sin devolver a nadie mal por mal; procurando el bien ante todos los hombres". Mateo también enfatiza en este versículo pero le agrega las fuentes que lo sustenta para darle mayor veracidad y autenticidad: "Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas" (Mt. 7, 12)

Los vv. 32-34 donde se repite la misma estructura en los tres versículos, solo cambia los verbos, tienen su intertextualidad con Mt. 5, 46-47. En Mateo solamente se repite dos veces y mencionan, además, a los publicanos y los gentiles en vez de los pecadores de Lucas.

En cuanto a la intertextualidad del v. 35c tenemos a Tb 4, 14: "No retengas el salario de los que trabajan para ti; dáselo en el momento. Si sirves a Dios serás recompensado…"; Prov. 25, 21-22: "Si tu enemigo tiene hambre, dale de comer, si tiene sed, dale de beber… y Yahvé te dará la recompensa". Por supuesto, Mt 5, 45 alude a esta recompensa "para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos". Cada evangelista nombra a Yahvé con su propio título: "Altísimo" por Lucas y "Padre celestial" por Mateo y las cualidades divinas respectivamente.

2.2 CONTEXTO LITERARIO Y DELIMITACIÓN

Comparando los evangelios sinópticos, se dice que Lucas utilizó técnicas redaccionales más sofisticadas y el griego más erudito que los otros evangelistas. Aunque

combina algunos pasajes en griego clásico con el griego vulgar, cambia algunos términos utilizado por Marcos para facilitar la lectura de su comunidad. Refleja un espíritu muy delicado en sus relatos, destacando la misericordia y la bondad de Dios por medio de su estilo narrativo. Su composición está estrechamente unida lo cual forma toda una historia coherente con los hechos entrelazados entre sí guiado por su principio fundamental- el plan salvífico de Dios[47].

Cuando se redactó el Evangelio de Lucas, éste formaba junto con los Hechos de los Apóstoles un solo libro que explicaba la vida de Jesús y el origen del cristianismo. Pero a comienzo del siglo II d.C. se dividieron y se canonizó con los otros evangelios sinópticos. Este libro tiene 24 capítulos e inicia con un prólogo, lo cual no es muy característico de los evangelios sinópticos, y donde el autor introduce el objetivo de su obra. Presentamos la estructura elaborada por Raymond Brown[48] con el fin de obtener una idea general de todo el libro en su conjunto y percibir la inclinación de Jesús por los pobres, marginados, maltratados, oprimidos, heridos, odiados, maldecidos en contraste con los ricos y poderosos.

1, 1-4 Prólogo

1,5-2, 52 Introducción: Infancia y niñez de Jesús.

1. Anunciaciones de la concepción de Juan Bautista y de Jesús (1, 5-45; 1, 56)
2. El Magníficat y otros himnos (1, 46-55)
3. Relatos sobre el nacimiento, circuncisión y nombres de Juan Bautista y de Jesús (1, 57-2,40)
4. El niño Jesús en el Templo (2, 41-52)

3, 1-4, 13 Preparación para el ministerio público

Predicación de Juan Bautista, bautismo de Jesús, su genealogía, las tentaciones

4, 14-9,50 Ministerio en Galilea

1. Rechazo en Nazaret; actividad en Cafarnaúm y en el entorno del Mar de Galilea (4, 14-5,16)
2. Reacciones ante Jesús: controversias con los fariseos; elección de los Doce y discurso a la multitud en el llano (5, 17-6, 49)

[47] Aguirre y Rodríguez, 130.
[48] Raymond Brown. *Introducción al nuevo testamento*. Madrid: Trotta, 2002, p.312.

3. Milagros y palabras que ilustran el poder de Jesús y ayudan a revelar su identidad; envío de los Doce (7, 1-9,6)
4. Cuestiones sobre la identidad de Jesús; Herodes, comida de los 5,000, confesión de Pedro, primera y segunda predicción de la pasión, la transfiguración (9, 7-50)

9, 51-19, 27 Viaje de Jesús a Jerusalén (9, 51- 19, 27)

1. De la primera a la segunda mención de Jerusalén (9, 51-13, 21)
2. De la segunda a la tercera mención de Jerusalén (13, 22-17,10)
3. Largo viaje hasta llegar a Jerusalén (17,11-19, 27)

19, 28-21, 38 Ministerio en Jerusalén

1. Entrada en Jerusalén y actividad en la zona del Templo (19, 28-21, 4)
2. Discurso escatológico (21, 5.38)

22, 1-23, 56 Última cena, pasión, muerte y sepultura

1. Conspiración contra Jesús, Última Cena (22, 1-38)
2. Oración y desprendimiento en el Monte de los Olivos, juicio judío y romano (22, 39-23, 25)
3. Camino del Calvario, crucifixión, sepultura (23, 26-56)

24, 1-53 Apariciones del Resucitado en la zona de Jerusalén

1. La tumba vacía (24, 1-12)
2. Aparición en el camino de Emaús (24, 13-35)
3. Aparición en Jerusalén y ascensión a los cielos (24, 36-53)

Como observamos, todo el evangelio desarrolla algunos ejes que resaltan la opción de Jesús. Por ejemplo: en el Magníficat de 1, 46-55 “miró la humildad de su esclava”, “derribó a los potentados de sus tronos y exaltó a los humildes. A los hambrientos los colmó de bienes y despidió a los ricos sin nada”; en el Benedicto (1, 71) “que nos salvaría de nuestros enemigos y de las manos de todos los que nos odian”; Jesús nace pobre (2, 1-7); su misión es “proclamar la liberación a los cautivos…para dar libertad a los oprimidos” (4, 18); su agradecimiento porque “ has ocultado estas cosas a sabios e inteligentes, y se la has revelado a pequeños” (10, 21c); su advertencia “les echaran y perseguirán, entregándolos a las sinagogas” (21, 12).

Por otro lado, encontramos que nuestra perícopa está localizada en el periodo durante el ministerio de Jesús en Galilea. Después que Jesús sufre las tentaciones, el

Espíritu lo conduce a Galilea donde realiza numerosas curaciones, elige a sus discípulos y proclama su gran discurso en un plano llano antes de entrar a Cafarnaúm donde se encontraban "una gran multitud de discípulos suyos y una gran muchedumbre del pueblo de Judea, de Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón" (6, 17). Este discurso está dividido en:

1. Marco del discurso (6, 17-19)
    a. 6, 20- 23 Bienaventuranzas
    b. 6, 24-26 Maldiciones
    c. 6, 27-35 La ley del amor hacia los enemigos
    d. 6, 36-38 Misericordia hacia los hermanos
    e. 6, 39-49 Dos parábolas
2. Conclusión y transición (7,1)

Por lo tanto, nuestro texto forma parte de este discurso con una estructura concéntrica, que Lucas pone en bocas de Jesús señalando las bienaventuranzas y las maldiciones para las personas que no hacen la voluntad de Dios. Luego en el centro del discurso encontramos la ley del amor hacia los enemigos, comenzando en el v. 27. Describe algunas acciones que sustentan este amor y termina en el v. 35 repitiendo nuevamente que hay que amar a los enemigos sin esperar nada a cambio porque así seremos reconocidos/as como hijos/as del Altísimo. Isabel Gómez Acebo[49] corrobora con esta delimitación cuando menciona:

> Esta parte del sermón es parenética y se encuentra cercada por la repetición al principio (v.27) y al final (v. 35) de "Amad a vuestros enemigos". A lo largo de la perícopa se contempla el amor desde tres ángulos distintos: en el v.27 se habla de la radicalidad de los que se oponen, en el 31 de la forma que nos gustaría ser tratados y que debemos extender a los demás para finalmente, en el 35 dar la medida de ese amor; que no es otra que el comportamiento del mismo Dios. Hay una buena oferta a cambio, pues se promete al que siga estos consejos la condición de hijos del Altísimo, con su herencia consiguiente.

Después de nuestra perícopa encontramos un cambio de tema- el del juicio- donde el individuo, principalmente el que odia y maltrata, será juzgado y "medido" de acuerdo a

[49] Gómez Acebo, 178.

su actuación. Y como dice Gómez Acebo[50] "el énfasis se pone en la forma en la que se ha desarrollado nuestra actuación, una manera utilizará Dios para tratarnos con la misma moneda". Además, H. Schürmann citado por Jacques Schlosser[51] defiende esta postura diciendo,

> Con Lc. 6, 36 comienza una nueva unidad tradicional. Además de la continuidad formal entre Lc. 6, 36 y 6, 37-38 dada por los imperativos, se puede invocar en este sentido una buena vinculación temática, ya que las consignas de 6, 37-38 pueden comprenderse como concreciones de la llamada general a la misericordia lanzada en 6, 36.

Asimismo, el capítulo seis continúa con dos parábolas- la del ciego guiando a otro ciego y la casa construida en arena- indicando una relación entre el discurso y el comportamiento de las personas en estas situaciones. También, el v. 47 reafirma la introducción (v. 27) de la perícopa con el llamado de Jesús a sus audiencia, "Todo el que venga a mí y oiga mis palabras y las ponga en práctica…".Es decir, estas parábolas conectan la acción con la palabra y la escucha con la acción. Sharon H. Ringe[52] acierta que "the second part of this section of teaching uses a parable to establish the contrast between someone who acts on what he or she has learned from Jesus and someone who hears and does not act". Además, al finalizar con estas parábolas hay cambio de escenario, Jesús llega a Cafarnaúm (v. 7.1).

2.3 CRÍTICA DE LAS FUENTES: LUCAS FRENTE A MATEO Y Q.

Como Lucas no fue un testigo directo de la vida y misión de Jesús, tuvo que indagar diversas fuentes para elaborar sus dos obras como lo menciona en su prólogo "… muchos han intentado narrar ordenadamente las cosas que se han verificado entre nosotros, tal como nos las han transmitido los que desde el principio fueron testigos oculares y servidores de la palabra…" Lc. 1, 1-2. Con el interés de comunicarles toda esta historia a su comunidad junto a otras aledañas, se dedicó diligentemente a investigar entre autores veterotestamentarios y de la historiografía helenística lo ocurrido en las primeras comunidades cristianas tanto en Palestina y fuera de allí durante la vida de Jesús. De esta

[50] Ibíd., 178.
[51] Jacques Schlosser. *El Dios de Jesús: Estudio exegético*. Salamanca: Sígueme, 1995, 249.
[52] Ringe, 97.

manera, garantiza "la solidez de las enseñanzas que has recibido" refiriéndose a Teófilo como a la comunidad.

Joseph Fitzmyer[53] argumenta que Lucas obtuvo su información desde tres fuentes: el evangelio de Marcos, fuente "Q"[54] y una que le llama "L". Esta última pudo ser oral o escrita y solo provenía de la comunidad lucana. Según él, casi el 55% del Evangelio de Lucas coinciden exactamente con la narración de Marcos y la sucesión de los diferentes episodios es bastante parecida. En medio de un determinado episodio introduce algunos detalles proveniente de "Q" y/ o de "L". Asimismo, la estructura y composición de las palabras en muchas partes son las mismas de Marcos.

Otro aspecto en cuanto a las fuentes que debemos tomar en cuenta es la presencia de materiales en Lucas que están en Mateo pero no en Marcos, es decir, la "doble tradición". Fitzmyer[55] trata de explicar este fenómeno diciendo que Mateo pudo haber tomado información de Lucas o al revés, o ambos usaron la misma fuente. Pero, después de algunos estudios concluyó que Lucas no utiliza adiciones típicas que tiene Mateo como la prohibición del divorcio, la promesa de Jesús a Pedro, etc., y algunos discursos como el sermón del monte lo desintegró, incorporando alguna sección, pero lo reformuló con otro enfoque. Además, varios pasajes en ambos evangelios no aparecen en el mismo contexto. Todo esto hace pensar que ninguno de estos textos depende uno del otro sino que probablemente utilizaron la misma fuente.

Por esta razón, se cree que la fuente "Q" es la que ambos evangelistas usaron en su redacción. Aguirre y Rodríguez[56] comentan que el material de Q lo reproduce Lucas con mayor fidelidad que Mateo, especialmente en el orden de las perícopas. Igualmente, James M. Robinson y otros[57] piensan que Mateo reorganizó el orden "Q" para elaborar sus largos discursos, mientras que Lucas trató de mantenerlo.

---

[53] Fitzmyer, Introducción, 121.
[54] La sigla Q procede de la primera letra alemana, Quelle, que significa fuente y se le ha designado a una colección de dichos (logia) de Jesús que tanto como Lucas y Mateo utilizaron y era leído y estudiado en la iglesia primitiva.
[55] Ibíd., 133.
[56] Aguirre y Rodríguez, 366.
[57] James Robinson, Paul Hoffmann y John S. Kloppenborg. *El documento Q*. Salamanca: Sígueme, 2004.

Además, de las fuentes de Marcos y Q, algunos exégetas como François Bovon [58] confirman que el tercer evangelio tiene algunas perícopas que no vienen ni de Marcos ni de Q, que probablemente es de alguna tradición oral llamada "L". Algunos de estos pasajes son: La predicación ética de Juan Bautista (3, 10-14), la genealogía de Jesús (3, 23-38); la predicación programática de Nazaret (4, 16-30); la llamada de Pedro (5, 1-11); la resurrección de la joven de Naín (7, 11-17); la unción de la pecadora (7, 36-50). Lucas, por tanto, dispone de este material distinto que introduce en lugares específicos en su composición.

Finalmente, a pesar que muchos exegetas coinciden que Lucas tomó sus informaciones de tres fuentes distintas- Marcos, "Q" y "L"- nuestra perícopa en estudio, aparentemente, solo tiene influencia de la fuente Q. A continuación presentamos un cuadro comparativo de las similitudes que hay entre Lucas y Mateo quienes tomaron a "Q" de referente.

CUADRO COMPARATIVO DE Lc. 6, 27-35

Lucas 6, 27-35[59]	Mateo 5, 39-47	Fuente Q[60]
27 « Pero yo os digo a los que me escucháis: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien,		27. Amad a vuestros enemigos 28 (y) orad por los que os (persiguen)
28 bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen. 29 Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra;	39 Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien, al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra:	29. (a quien te abofetee) en la mejilla, presenta (le) también la otra; y (al que quiera llevarte a juicio para quitarte) la túnica (dale) también el manto.
y al que te quite el manto, no le niegues la túnica.	40. al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; 41 y al que te obligue a andar una milla vete con él dos.	29-30 (Y si alguien te obliga a acompañarle una milla, ve con él dos).
30. A todo el que te pida, da, y al que tome lo tuyo, no se lo reclames.	42. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda.	30. Al que te pide, dale; y (a quien te pide prestado) no le reclames (lo tuyo).
31 Y lo que queráis que os hagan los hombres, hacédselo vosotros igualmente.		31. Tratad a los demás como queráis que ellos os traten a

[58] Bovon, 37
[59] Ambas citas de los evangelios se tomaron de la Biblia de Jerusalén, 1975.
[60] James Robinson, Paul Hoffmann y John S. Kloppenborg, pp.113-117.

32 Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que les aman. 33 Si hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis? ¡También los pecadores hacen otro tanto! 34 Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo correspondiente. 35 Más bien, amad a vuestros enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los ingratos y los perversos.	46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompen sa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos? 47 Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles 43 « Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo. 44 Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, 45 para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.	vosotros. 32…si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? ¿Acaso no hacen lo mismo los publicanos? 34 Y si (prestáis a quienes esperáis que os devuelvan, ¿qué mérito tenéis) ¿Acaso no hace lo mismo (los gentiles)? 27. Amad a vuestros enemigos, 28 (y) orad por los que os (persiguen), 35 c-d así seréis hijos de vuestro Padre, que hace salir su sol sobre malos y (buenos, y envía la lluvia sobre justos e injustos).

Nota explicativa: el color **rojo** indica que los textos están en los tres, el **celeste** solo están en Mateo y en Q, y **verde** en Lucas y Q.

Podemos observar que las ideas centrales de la ley del amor desarrolladas en los dos evangelios son las mismas del documento Q, solo algunos pequeños detalles varían. Es por eso que el hilo conductor que permea los textos es el amor a los enemigos- el que les odia, maldicen, les abofetea, les roba la vestimenta. En otras palabras, los enemigos son los poderosos, ricos, y potentados. Asimismo, cuestiona las actuaciones de los/as cristianos/as con "¿qué mérito tenéis? Si hacen lo mismo que los pecadores…" y al final, repite que hay que amar y hacer el bien a los enemigos porque la recompensa será grande al ser llamados/as hijos/as del Altísimo, del Padre Celestial.

2.4 CRÍTICA DE GENEROS Y FORMAS

Al realizar una exégesis, hay veces que se dificulta catalogar un texto con exactitud en cuanto a su género y forma. Pero en el caso del primer libro de Lucas está reconocido como de género "evangelio" y el segundo como "praxis o hechos". El género evangelio- buena nueva- "no existía ni en el ambiente judío ni en el helenista. Es una creación genuinamente cristiana, y su creador es el evangelista a quien la tradición lo llama

Marcos”[61]. René Krüger y sus compañeros mencionan algunas características de este género: su contenido proclama la vida y misión de Jesús, la venida del Reino de Dios, el mensaje de salvación; no pretende ser recuerdos de Jesús, sino testimonios de la fe y fundamentación de la praxis cristiana para despertar y afirmar la fe en Jesucristo y orientar la vida de los creyentes.

En relación a nuestra perícopa, la forma del texto es de un “discurso o sermón” expresado en un lenguaje directo y con un destinatario presente. Está dirigido tanto a los discípulos (la Iglesia) de 5, 1-11.27-28, a los apóstoles (6, 12-16), y al pueblo entero- a los simpatizantes del judaísmo como del paganismo. Bovon[62] describe que

> La presencia de una introducción (6,20) y de una conclusión (7,1) demuestra que Lucas considera este pasaje (6, 20-49) como un discurso seguido, con dos pausas: una marcada por el mismo Jesús en el v. 27, y la otra por una observación redaccional en el v. 39. Las bienaventuranzas y las maldiciones (v. 20-26) forman la primera parte de esta enseñanza; una serie de imperativos, la segunda (v. 27-28); y un encadenamiento de parábolas y de metáforas, la tercera (v. 29-49).

Hay varios tipos de discursos en la Biblia, pero el de Lc. 6 es de tipo religioso que puede adoptar la forma de una homilía con el objetivo de mover a los destinatarios a realizar la voluntad de Dios. Su estilo es parenético[63], por lo tanto, Bovon[64] sugiere que el contenido ético del discurso en la llanura como la del monte, ha sido naturalmente recogido por la parénesis de la Iglesia primitiva (sobre todo Rom 12, 14.17-20; 1 Tes 5, 15; 1 Pe 3, 9).

2.5 ANÁLISIS ESTRUCTURAL

---

[61] René Krüger, Severino Croato y Néstor Míguez. *Métodos exegéticos*. Buenos Aires: publicaciones EDUCAB, 1996, 132.

[62] Bovon, 411.

[63] El discurso parenético ha de hacerse con un lenguaje apropiado: quien habla al corazón intentará llegar a lo más profundo del alma de la persona a quien se dirige e incidir de forma decisiva en la intimidad de la persona, recurriendo a todos los medios lingüísticos disponibles y usando todas aquellas expresiones pleonásticas y tautológicas que puedan ayudarle a conseguir este objetivo. La parénesis no busca objetivos cognoscitivos o intelectuales, sino que se dirige a la voluntad, al corazón, para exhortar y amonestar al individuo. (http://www.mercaba.org/VocTEO/P/parenesis.htm Fecha de acceso: 11 de marzo de 2009).

[64] Bovon, 439.

En un estudio exegético el buscar la estructura del texto en estudio nos conduce a vislumbrar las ideas principales que están detrás y profundizar las unidades por separadas. Como dice Win Weren[65]

> El análisis estructural incluye dos momentos. 1. Dividimos el texto en pequeñas unidades (secciones o secuencias). 2. Después investigamos las relaciones que existen entre las subdivisiones del texto y precisamos la función que ejercen dentro del conjunto.

Es por estas razones que utilizamos su modelo para descubrir la estructura de Lc. 6, 27-35 y las ideas esenciales que envuelven esta perícopa. Necesario señalar que en esta sección utilizaremos la traducción propuesta en este trabajo.

2.5.1 Estructura concéntrica

Una posible estructura de la perícopa en estudio es la siguiente:

A. Introducción (27ª)

B. Amar a los enemigos (6, 27b-28)

C. Comportamiento con los enemigos (6, 29-30)

D. La regla de oro (6, 31)

C´ Comportamiento de los enemigos (6, 32-34)

B´ Amar a los enemigos (35ª y b)

A´. Conclusión: doble promesa (35c)

El texto presenta una estructura concéntrica en la forma de A B C D C´ B´ A´ cuyas unidades describen un tema específico de la perícopa. La unidad **A** presenta las palabras puestas a Jesús que introduce la ley del amor a los enemigos y que concuerda con **A´** como conclusión donde se menciona una doble recompensa si la ley se cumple. Tanto B como B´ mencionan el mandato de amar a los enemigos y las acciones (hacer el bien, bendecir y orar) que esta conlleva. Parece que Lucas quería enfatizar esta ley por su repetición en estos dos versículos (inicio y final de la perícopa).

Luego, la unidad C describe las actitudes y acciones que las personas seguidoras de Jesús deben tener en relación a los enemigos. Esta la contrapone la C´ porque menciona

---

[65] Win Weren. *Métodos de exégesis de los evangelios*. Navarra: Verbo Divino, 2003, 44.

que lo mismo que estas personas hacen lo realizan los pecadores, por lo tanto no tiene gracia continuar con un modelo sin sentido. Finalmente, en el centro de la estructura tenemos la unidad D con la regla de oro invitando a realizar todo lo que en un momento dado la gente le gustaría que le hicieran, para que se lo hagan tanto al amigo o amiga como al enemigo o enemiga.

2.5.2 Una ley en sus unidades

Como observamos hay varias unidades dentro de la estructura concéntrica de nuestro texto, por lo tanto, pretendemos profundizar cada una de ella con el objetivo de captar detalles de esta ley tan controversial en nuestros días.

A. Introducción (27ª)

Al igual que el evangelio de Lucas como el discurso del llano, nuestro texto Lc. 6, 27-35 comienza con una introducción "Pero a ustedes los que me escuchan, les digo" (v. 27ª). Es decir, Lucas introduce esta perícopa haciendo un llamado a todas las personas, no solamente a los discípulos y apóstoles sino a la gran muchedumbre procedente de toda Judea, Jerusalén y de la región costera de Tiro y Sidón (vv. 17-18), que escuchan la Buena Nueva. Probablemente, entre esta muchedumbre estaban los "enemigos" de los seguidores de Jesús que odian, maldicen, maltratan, etc. Es por este motivo, que hay un cambio de pronombres en toda la perícopa expresando un contraste de audiencia: ustedes y ellos.

Igualmente, pareciera que su objetivo era darle mayor énfasis y propiedad a la ley que proclama seguidamente; asimismo, persuadirlos a cumplirla. Con esta aseveración nos preguntamos: ¿Quiénes deben sufrir en manos de los enemigos, los creyentes? ¿Son los creyentes ricos y poderosos los que abusan de los/as más débiles? ¿Los hombres creyentes tienen derecho de violentar a una mujer?

B. Amar a los enemigos (6, 27b-28)

Esta subunidad está compuesta por cuatro imperativos durativos o iterativos en segunda persona plural que enuncian las exigencias fundamentales en relación a la ley del amor hacia los enemigos: Amad, haced, bendecid, orad. Igualmente, se enumera las acciones negativas que los enemigos realizan en contra de los seguidores cristianos: odian,

maldicen, maltratan. Por lo tanto, presenta varios paralelismos antitéticos, mostrando ambas mitades del texto al hacer afirmaciones opuestas:

a. Amen a sus enemigos (27b)

b. hagan el bien a los que les odian (27c)

c. bendigan a los que les maldicen (28ª)

d. oren por los que maltratan (28b)

En las cuatro partes se observa contradicciones difíciles de realizar, porque en realidades como estas, se le aplica la venganza al enemigo, y aquí se invita a lo contrario a lo que se espera.

C. Comportamiento con los enemigos (6, 29-30)

Esta segunda unidad también posee imperativos pero el pronombre está en segunda persona singular, con paralelismos antitéticos. Indica que el sermón en este momento se dirige a cada persona en particular para su debida actuación. Algunos exégetas consideran que el cambio de pronombre es indicador de otra fuente, diferente a v. 27-28 y 31ss.

a. Al que te golpea en la mejilla (29ª)

presentale también la otra (29b)

b. al que te quite el manto (29c)

tampoco le niegues la túnica (29d)

c. A todo el que te pida (30ª)

dale (30b)

d. al que te quite lo tuyo (30c)

no se lo reclames. (30d)

Cuatro situaciones concretas en frases se presentan en esta sección, donde la tercera se relaciona con la primera y la cuarta con la segunda, al igual, que la segunda parte (roja) señala las actitudes y acciones de los seguidores cristianos. En este siguiente cuadro percibimos mejor las diferentes actuaciones tanto de los enemigos y de los seguidores cristianos que enfatiza este versículo:

ACTUACION DE LOS ENEMIGOS	ACTUACION DE LOS QUE AMAN
Golpea en la mejilla	Presenta también la otra
Quita el manto	No niega la túnica
Pide	Da
Quita lo tuyo	No reclama

D. **La regla de oro (6, 31)**

Para el evangelio de Lucas, la regla de oro está en el centro de nuestra perícopa en estudio, en cambio Mateo lo ubica casi al final del discurso del monte. En Lucas consiste en:

Como quieren que los hombres les hagan,

háganselo ustedes igualmente.

La palabra clave aquí es el verbo "**ποιεῖte**" que enlaza los versículos 27, 31, 33 y 35 y que funciona como un hilo conductor en todo el texto.

C´ Comportamiento de los enemigos (6, 32-34)

Ya en esta unidad cambia el pronombre al plural, incluso hay dos tipos de pronombres indicando dos clasificaciones: ustedes (los seguidores) y ellos (los pecadores). Los compara destacando tres frases simétricas, cada una en dos tiempos, con una pregunta retórica en el centro.

a. si aman a los que les aman, ¿qué clase de gracia es?

Porque también los **pecadores** aman a los que les aman.

b. si hacen el bien a los que se lo hacen, ¿qué clase de gracia es?

También, los **pecadores** hacen lo mismo.

c. si prestan a aquellos de quienes esperan recibir, ¿qué clase de gracia es?

También los **pecadores** prestan a los pecadores.

Enfoca un comportamiento basado en la reciprocidad con diversas palabras y frases pero con la misma idea: Si aman/hacen el bien/prestan a los que se los que aman/ hacen/ prestan, ¿qué clase de gracia es? También, los pecadores aman/ hacen lo mismo/ y prestan.

Observamos como Jesús compara a sus seguidores con los pecadores, incluso Lucas cambia el sujeto enemigos por pecadores en esta unidad, y les reclama su conducta porque no es lo mismo copiar las acciones de ellos que ser diferentes. Los enemigos/ pecadores no son los que aman, todo lo contrario, odian, maldicen, hieren, etc. Al igual que sugiere que no deben esperar nada a cambio, como si le estuviera diciendo "ustedes no han hecho nada espectacular".

B´. Amar a los enemigos (6,35ab)

Inicia esta sección con una partícula adversativa "sin embargo/ por el contrario" para recalcar la idea que continua. En este caso, se repite la ley a los enemigos con tres imperativos presentes como distintivos que contratan con las situaciones negativas de los vv. 32-34 que siguen el mismo orden (amar, hacer el bien, prestar) de los vv 32-34 y dos del 27b.

a. amen a sus enemigos **y háganle el bien**

b. presten **sin esperar nada a cambio**

A´. Conclusión: doble promesa (35c)

Esta unidad está enfocada por una doble promesa con su fundamento muy claro expresado en futuro usando el verbo ser "**ϵἰμί**".

a. Su recompensa será grande,

b. y serán hijos del Altísimo;

b´. porque Él es bondadoso

a´ con los ingratos y perversos.

En **a- a´** se especifica que la recompensa divina es grande para todas las personas que cumplen con la ley del amor, principalmente porque Dios es misericordioso y compasivo con los ingratos y perversos a quienes perdona y desea que se conviertan. Añade que en b-b´ los discípulos serán llamados hijos del Altísimo por la benevolencia de Dios e invita a imitar al Altísimo.

2.6 ANÁLISIS SEMÁNTICO

El estudio tanto de términos o frases claves permite profundizar sobre su sentido en el texto en base a su subdivisión lingüística. Por lo tanto, nos detendremos en siete frases relevantes para entender la ley del amor a los enemigos en versión de Lucas y para su época, para luego en el tercer capítulo releerlas en la actualidad bajo la mirada de mujeres maltratadas y violentadas.

2.6.1 Amar a los enemigos:

Esta frase es la que envuelve toda la perícopa de Lc. 6, 27-35 y la más controversial por el significado o significados que proyecta. Por lo tanto, profundizaremos su sentido, pero primeramente, debemos definir los dos conceptos primordiales: amar "ἀγαπάω" y "enemigos" (ἐχθροὺς). El primero "ἀγαπάω " aparece 143 veces en el Nuevo Testamento, de los cuales 16 están en el Evangelio de Lucas, y se refiere exclusivamente al amor de personas a personas, ya sea al prójimo, familiar y enemigos, y por supuesto, del amor divino[66]. Este amor "ama sin cálculos ni contabilidades, sin mirar de soslayo a lo que se recibe en contraprestación y, por supuesto, sin quedarse reducido a un grupo determinado[67]".

En cuanto a ἐχθροὺς, según el Diccionario Teológico del Nuevo Testamento[68] en sentido pasivo quiere decir "odioso, enemistado (a partir de Homero); en sentido activo significa "hostil, enemigo, adversario (desde Hesíodo). Aparece 32 veces en el Nuevo Testamento (16 en los sinópticos), pero en cada contexto su connotación varía. Por ejemplo, en Rm 12, 20 el enemigo es el enemigo personal de alguien; en 2 Tes 3, 15 se alude a los enemigos de la iglesia; Lc. 10, 19 se aplica a Satán.

---

66 Horst Balz y Gerhard Schneider. Diccionario exegético del Nuevo Testamento, Vol. II. Salamanca: Sígueme, Tomo. I, 1996, 26.

67 Wolfgang Schrage, Ética del Nuevo Testamento. Salamanca: Sígueme, 1987,101.

68 Lothar Coenen, Erich Beyreuter y Hans Bietenhard. Diccionario Teológico del Nuevo Testamento, Vol. I. Salamanca: Sígueme, 1980, 75.

El debate sobre quiénes son los enemigos en las obras testamentarias es amplio, porque desde la tradición, la palabra "enemigo" tenía un sentido englobante y encerraba especialmente el aspecto religioso. Schlosser[69] comenta que

> Efectivamente, una gran parte de la tradición judía, la hostilidad contra Israel o contra el justo corresponde a una hostilidad religiosa. Puesto que Israel es el pueblo elegido y depositario de la ley, atacarle es rebelarse contra Dios, portarse como pecador, y atacar a Dios es igualmente atacar a Israel. A partir de este hecho se comprende que odiar al enemigo pueda convertirse en una obligación religiosa para el israelita, o al menos en una actitud que adopta el creyente a partir de la fidelidad a Dios.

En los ecos veterotestamentarios ya se proyectaba esta connotación, como el salmo 138 (139), 21-22 que describe quienes son los enemigos del pueblo: "Señor, ¿cómo no odiar a los que te odian? ¿Cómo no vomitar contra los que te combaten? Los odios con un odio perfecto, se han hecho mis propios enemigos". Al igual que en Si 12, 6 anuncia "Que también el Altísimo odia a los pecadores, y de los impíos tomará venganza", por lo tanto, "haz el bien al humilde y no des al impío; niégale su pan, no se lo des, para que no llegue con ello a dominarte" (Si 12, 5). Los enemigos, en general, eran vistos en forma negativa y lo transcribían como una persona no apta para la salvación divina por su lejanía de Dios y de su pueblo.

Hablando del mandato de amar a los enemigos, tenemos que cambiar la perspectiva de acción del Antiguo Testamento porque en el Nuevo Testamento hay un giro total, donde se invita al discípulo de Jesús romper e ir más allá de la reciprocidad en el amor (Lc. 6, 32; Mt. 5, 46). De hecho, ellos conocían muy bien quienes eran sus enemigos, se los encontraba diariamente porque los insultaban y los calumniaban como corruptores de la fe y transgresores de la ley, los odiaban porque habían abandonado todo por amor a Jesús, los escarnecían a causa de la debilidad y humildad que mostraban. Todo esto lo hacían para aniquilarlos[70]. Incluso se dice que ellos tuvieron que sufrir persecuciones, exclusión de la sinagoga, y odio hasta la muerte. Es por ello, que Lucas escribe,

> Ante todo esto, os echaran mano y os perseguirán, entregándoos a las sinagogas y cárceles y llevándoos ante reyes y gobernadores por mi nombre…seréis entregados

69 Ibíd., 261.
[70] Dietrich Bonhoeffer. *El precio de la gracia: El seguimiento*. Salamanca: 1999.

> por padres, hermanos, parientes y amigos, y mataran algunos de vosotros, y seréis odiados de todos por causa de mi nombre" (Lc. 21, 12-16).

Esta cita encierra los conflictos que estos seguidores vivían, pero a pesar de las circunstancias, Jesús promueve su ley contraponiendo la violencia. De igual modo, se supera lo establecido en Dt. 30, 7 "El Señor tu Dios hará recaer todas las maldiciones sobre tus enemigos y sobre todos los que te hayan odiado y perseguido"- supera la reciprocidad y la represalias. Ahora nos indica que amar a los enemigos es imitar a Dios mismo, porque amar a los que nos aman equivale a practicar solamente la solidaridad del clan y a permanecer en el nivel de los publicanos y de los paganos.

Igualmente, nos tenemos que referir al llamado que describe Mateo 5, 43 "Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás a tu enemigo", porque contrapone totalmente a lo que Jesús proclamaba. Bietenhard[71] piensa que Jesús posiblemente establece esta ley para marcar la diferencia clara de su doctrina con las de algunas sectas para su tiempo, como algunos preceptos de la comunidad de los esenios. Los que pertenecían a esta comunidad hacían un juramento de "amar a todas las cosas que él (Dios) acepta y a odiar a todo lo que él ha rechazado (1QS 1, 3); además "a amar a todos los hijos de la luz y cada uno según sus méritos en la comunidad de Dios, y a odiar a todos los hijos de las tinieblas, a cada uno según su culpa, en la venganza divina (1QS 1,9)".

Fitzmyer sugiere también que Jesús tenía una línea de acción diferente a los otros grupos religiosos, o que Lucas quería demostrar que la praxis cristiana no era como la de la cultura griega como por ejemplo:

> "Para la interpretación correcta de las palabras de Jesús sobre el amor a los enemigos hay que proyectar esa doctrina sobre la concepción vigente en la Antigüedad con respecto a la figura de "enemigo"…pero la formulación más completa se encuentra en Lisias: "Considero como norma establecida que uno tiene que procurar hacer daño a sus enemigos y ponerse al servicio de sus amigos" (Pro milite, 20).[72]

Durante los primeros decenios, el mandamiento del amor a los enemigos constituyó un factor importante de continuidad para la identidad cristiana. Además, se cree que esta ley era parte del radicalismo ético de Jesús dirigida a los carismáticos itinerantes que iban

---

[71] Lothar Coenen, Erich Beyreuter y Hans Bietenhard, 76.
[72] Fitzmyer, Vol. 2, 610.

con él a todas las regiones para que superaran la reciprocidad que practicaban los enemigos de sus seguidores.

Esta ley del amor implica otros elementos: hacer el bien sin importar a quien y sin tomar en cuenta sus acciones, bendecir a pesar de maltratos físicos, morales y espirituales, y por supuesto orar por los que no actúan según la voluntad de Dios. Lucas enfatiza esta acción de orar en sus obras, ya sea por sus amigos como por sus enemigos porque es un elemento imprescindible de la vida cristiana (18, 1. 9-16; 22, 46. Además en los ecos veterotestamentarios tenemos ejemplos de personas que oraron por sus enemigos como Moisés por el faraón (Ex. 8, 25; 9, 28-29).

Estos elementos nos lleva a pensar que este amor no es solo el que perdona el mal que los enemigos hacen sino que va más allá: hacer el bien en todo el sentido de la palabra. Estas actitudes se relacionan con la bienaventuranza del v. 22 cuando dice "bienaventurados seréis cuando los hombres os odien, cuando os expulsen, os injurien…por causa del Hijo del Hombre".

Es cierto que literalmente esta es la interpretación más conocida, pero no estamos de acuerdo con ella, porque si la situamos con las mujeres maltratadas, ¿hasta qué estado deben ellas aceptar este maltrato físico, moral y espiritual que reciben de sus maridos/compañeros? ¿El amor hacia los enemigos, en este caso sus maridos/compañeros, tiene límite? ¿Es voluntad de Dios que estas mujeres hagan bien a sus violentadores aunque tengan una vida miserable e inhumana? ¿Qué hacer para que estos hombres ya no continúen violentándolas?

2.6.2 Golpear la mejilla

Tanto Mateo como Lucas menciona el término "**σιαγόνα**" en la exigencia que le hace Jesús a los discípulos y a la multitud en el sermón del monte/llano para que renuncien a la venganza. En Mateo se especifica "la mejilla derecha" porque para ese entonces, "el golpe dado con el dorso de la mano derecha sobre la mejilla derecha del otro, se consideraba como especialmente insultante[73]". Pero en los dos casos, un golpe en la mejilla

[73] Balz y Schneider, 1399.

significaba un insulto deliberado o como dice J. Jeremías citado por Fitzmyer[74] "una bofetada es como señal de injuria y desprecio por parte de quien rechaza el mensaje", por lo tanto, el discípulo de Jesús, según Lucas, no debe acudir a los tribunales y presentar la denuncia porque esta acción es "una muestra del espíritu de amor que debe caracterizar al verdadero seguidor de Cristo". Al contrario, debe estar preparado aceptar otra ofensa/ bofetada.

Por otra parte, la comunidad lucana estaba viviendo una situación de violencia e injusticia, de enemistad y de odio en su contexto social. Consideraban algunos que habían perdido el "honor" basado en el estatus y reconocimiento social, ya no estaban ligados a los "significados y sentimientos estrechamente vinculados a los símbolos de poder, el estatus de género y la religión"[75]. De hecho, el "golpear en una mejilla", aunque puede ser simbólico como se mencionó anteriormente, también puede representar las agresiones físicas que recibían los itinerantes misioneros por las causas descritas o porque se enfrentaban con personas que no recibían la Buena Nueva o no compartían su misma ideología. Aunque para ellos, el honor era lo que llevaban en el interior no el reconocimiento público, y lo relevante era su fidelidad a sus creencias y praxis.

Esta misma situación la viven las mujeres violentadas en manos de sus maridos/compañeros en América Latina y el Caribe. Pero, ya ellas están cansadas de "poner la otra mejilla" porque muchas veces esta es la causa del alto índice de mujeres muertas producto de la violencia intrafamiliar. Entonces, esta no es la acción correcta ante agresiones físicas, morales, psicológicas y espirituales.

2.6.3 Quitar el manto, no niegues la túnica[76]

Hay varias interpretaciones de esta frase dependiendo la situación: puede ser un simple robo que experimenta un seguidor cristiano por alguien necesitado de la vestimenta, o el cumplimiento de un derecho legal como Ex 22, 25-26 "Si tomas en prenda el manto de

---

[74] Fitzmyer, Vol. II, 612.

[75] Bruce Malina. *El mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural*. Navarra: Verbo Divino, 1995, 49.

[76] La túnica era la vestimenta de mangas cortas que se llevaba por dentro; el manto era la capa larga que le llegaba hasta los pies y se usaba por fuera. Un ladrón se llevaba fácilmente la prenda exterior.

tu prójimo, se lo devolverás al ponerse el sol, porque con él se abriga…" (cfr. Dt. 24, 10-17; Am 2,8). En el caso de Lucas se trataba de un robo de la capa, pero se ofrecía la túnica; pero, en Mateo estaba relacionado con una acción judicial por llevarse la túnica, que era la prenda más valiosa.

Isabel Gómez Acebo sugiere que el telón de fondo de Lucas para este mandato era el viaje misionero de los cristianos por unos caminos llenos de bandoleros y maleantes y los exhortaba a "no abandonar la evangelización ante el temor, aunque sus enemigos dirigieran sus iras contra los bienes y no contra las personas"[77]. Si es así, estos misioneros se veían en una situación difícil porque se les recomendaba "no tomar nada para el camino, ni bastón ni alforja, ni pan ni plata; ni tengáis dos túnicas cada uno" (Lc. 9, 3).

Asimismo, en Lc. 3, 11, el autor pone en boca de Juan Bautista palabras en relación al desprendimiento de las túnicas cuando la gente le preguntaba sobre los requisitos para la salvación divina "Y él les respondía: El que tenga dos túnicas, que la reparta con el que no tiene; el que tenga para comer, que hagan lo mismo". Solo que en 6, 29 es más fuerte y exigente.

2.6.4 Pedir/ quitar y dale lo tuyo

Esta frase evoca la exigencia al discípulo de Jesús que debe estar dispuesto a desprenderse de todo lo económico ante la necesidad de su prójimo, incluyendo sus enemigos, y sin tomar en cuenta sus propios intereses. Recordemos que Lucas tanto defendía como criticaba la pobreza ante la riqueza, sin embargo, al pobre también le exigía desprenderse de todo material, porque "todo viene por añadidura". Por eso a lo largo del evangelio desarrolla la oposición "ricos-pobres", siempre en contexto de riquezas materiales (Lc. 6,20. 24; 7, 21-22; 12, 16-21; 16, 19-31).

Otro aspecto a resaltar aquí es que posiblemente había de trasfondo una gratuidad económica y de comunicación de bienes. Lucas quería motivar a los que tenían bienes compartir con los pobres de la comunidad, para evitar algunos sentimientos y conductas, como dice Xabier Pikaza[78]:

> La desigualdad en el nivel de las posesiones materiales suscita siempre envidia: lo que uno tiene crea en el otro un deseo de tenerlo o un rechazo que le lleva a

---

[77] Gómez Acebo, 181.
[78] Xabier Pikaza. *Antropología Bíblica: Tiempo de gracia*. Salamanca: Sígueme, 2006, 261.

destruirlo…campo de batalla y muerte son las riquezas cuando se idolatran y se vuelve algo fundamental de la existencia…"

2.6.5 Como quieren que los hombres les hagan, háganselo ustedes igualmente.

Este es el versículo conocido en el ámbito religioso como la "regla de oro", crítica absoluta de toda reciprocidad y que algunos filósofos lo transcriben como la ética de Jesús expresado por Lucas. Pero, al señalar las actitudes y conductas del enemigo, ¿cómo puede una persona hacerle el bien después de tanto sufrimiento? ¿O cómo "amar a los que nos odian y odiar a los que nos aman" (2 Sam 19, 6s)?

Aparentemente, esta frase es una relectura de algunos ecos del Antiguo Testamento como cuando el viejo Tobías le indica a su hijos "Lo que no quieras para ti, no lo hagas a nadie" (Tob. 4, 15); "No digas: Como él me ha hecho a mí, le haré yo a él, daré a cada uno según sus obras" (Prov. 24,29).

De la misma manera, Fitzmyer explica que el calificativo de "regla de oro" fue acuñado en el S XVIII para las diversas formulaciones de la Antigüedad expresadas tanto en forma positiva como negativa. Él lo resume en lo siguiente:

1. Amarás a tu prójimo como a ti mismo (Lev. 19, 18).
2. No hagas a otro lo que a ti no te agrada (Tob 4, 15).
3. Igual que tú no quieres que te suceda nada malo, sino que te toque siempre lo bueno, pon en práctica ese mismo principio con respecto a y tus subordinados y con los que te han ofendido. (Aristeas, Ep. Ad Philocraten, 207 (APOT 2, 113); el texto es probablemente anterior al año 70 a.C.
4. Lo que no quieres que te suceda a ti no lo quieras para los demás (una variante textual del códice D) en Hch 15, 29; cfr. Hch 15, 20.
5. Lo que no harías a ti mismo no se lo hagas a otros (Didajé, 1,2).
6. Lo que te resulta detestable no se lo hagas a los demás. En esto se resume la ley; lo demás es comentario. ¡Apréndetelo bien! Es una máxima atribuida al Rabí Hillel, casi contemporáneo de Jesús; esta tradición se recoge en la literatura rabínica del s. IV o V (bSab. 31ª; cfr. Tg. Yerusalmi I sobre Lv. 19,18[79].

Constatamos que en la cultura helénica también existía esta ley, como los estoicos que "prestaban apoyo a los enemigos (De otio, I, 4), pero el motivo específico de esto era la preocupación por obtener la quietud interior y la apatía"[80].

---

[79] Fitzmyer, Vol. II, 614.
[80] Schrage, 99.

Es así como Jesús proclama esta ley incentivando a su gente a actuar como les gustaría que los trataran, es decir, hacer todo el bien que él desea para sí mismo. Mateo, como en todo su evangelio, agrega sus fuentes para sustentar sus palabras, "porque esta es la Ley y los profetas", para sustentar que la misma se aplicaba en la antigüedad. Para Gerd Theissen, Lucas comprende que la ley del amor a los enemigos y el cese de la violencia se fundamentan en la regla de oro ya que es "una expresión de una reciprocidad fundamental del comportamiento humano. En el fondo se espera del otro el mismo comportamiento. La reciprocidad es esperanza, pero no condición ni cálculo"[81].

2.6.6 Si aman/hacen el bien/prestan a los que se los que aman/ hacen/ prestan, ¿qué clase de gracia es? También, los pecadores aman/ hacen lo mismo/ y prestan.

El narrador nos ofrece tres situaciones distintas involucradas en el amor, pero con una sola pregunta cuya respuesta es el amor radical. El sustantivo χάρις[82] (gracia) está enfatizado en las preguntas, aparentemente, con un objetivo determinado. Usado por el paganismo significa no solo la condescendencia del uno sino también la gratitud del otro. El cristianismo lo relaciona con "la salvación concedida graciosamente por Dios, y al mismo tiempo, la gratitud del hombre hacia Dios"[83]. Es así que en los evangelios, en muchas partes, χάρις es un paralelo de recompensa y mérito en el sentido de prestigio ante Dios, o indicando la reacción de Dios ante la acción humana (Lc. 6, 32-34 y en el paralelo del v.35). Parece que Lucas al repetirlo varias veces quiso decir que hay que renunciar a toda clase de retribución o reconocimiento. Es decir, los que hacen favores no deben esperar favores retrospectivos.

Por ejemplo, el v. 34 señala que hay que prestar dinero y no esperar la devolución de esa misma cantidad, o no esperar nada a cambio. Según Gómez Acebo[84], este precepto estaba fundamentado en la ley judía que prohibía cargar intereses sobre el dinero prestado: "Si prestas dinero a uno de mi pueblo, al pobre que habita contigo, no seas con él un

---

[81] Theissen, 111.
[82] Este sustantivo aparece 156 veces en el Nuevo Testamento, de los cuales, 8 son de Lucas y 17 en Hechos.
[83] Balz y Schneider, 2053.
[84] Gómez Acebo, 182.

usurero; no le exigirás interés” (Ex 22, 25). Esta era una forma de proteger a los más necesitados, e incluso, se reconocía como una limosna.

Más aun, Jesús les enseña que el sistema de reciprocidad como está expuesto en estos versículos, no es la práctica adecuada de sus discípulos al igual que no deben llevar una vida como los demás, ya que ellos son “sal de la tierra, luz, ciudad sobre las montañas (Mt. 5, 13ss). El amor cristiano no debe ser un amor que espera ser correspondido, porque si solo amara el que me ama, entonces no tiene ningún significado ni gracia.

Si aplicamos esta interpretación con las mujeres violentadas que son despojadas de todos sus bienes económicos, hasta de su propia existencia, ¿significa que tienen que ceder ante los intereses de sus maridos/compañeros? ¿No se merecen ser correspondidas con el mismo amor que profesan porque no hay que esperar ser correspondidas?

2.6.7 Su recompensa será grande y serán hijos del Altísimo

Esta frase se caracteriza por presentar la doble promesa divina por cumplir el mandamiento del amor (una gran recompensa y adopción de ser hijo del Altísimo) solo por gratitud de Dios. La misma parece ser una continuación de la bienaventuranza del 6, 23 “Alegraos ese día y saltad de gozo, que vuestra recompensa será grande en el cielo. Pues de ese modo trataban sus padres a los profetas”. Comenta Jacques Schlosser[85] que el término Altísimo, con excepción de Mc. 5, 7 y Heb 7, en los neotestamentarios solo es empleado en los escritos lucanos. En los ecos veterotestamentarios lo encontramos en Ecl. 4, 10 “Sé para los huérfanos un padre, haz con tu madre lo que hizo su marido. Y serás llamado como un hijo del Altísimo; él te amará más que tu madre” y Sal 82, 6.

Aunque Jesús recalca el amor incondicional sin reconocimiento, ni alabanza ni compensación de parte de las personas, porque debe brotar de lo más profundo del ser, si enfatiza la gran recompensa divina- el ser llamado hijo del Altísimo. Podemos comparar con Lc. 1, 32 donde Jesús es llamado también Hijo del Altísimo: “Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre”. Es lindo pensar, como lo hizo Lucas, que el ser humano puede llegar a ser llamado hijo/a de la máxima Divinidad y este privilegio se consigue cumpliendo con el precepto del amor. Pero esta filiación conlleva muchos sacrificios y esfuerzos hasta olvidarse de sus propios

---

[85] Schlosser, 255.

intereses, porque como un hijo se parece a su padre, asimismo hay que imitar a Dios, como dice Lev. 19,2 “Sed santos, porque como yo Yahvé, vuestro Dios, soy santo”.

En otras palabras, aquí entra el juego de la reciprocidad escatológica, que Ecl. 12, 2 menciona “Haz bien al piadoso; hallarás recompensa, si no de él, al menos del Altísimo”. Lucas realza más el proceso de la reciprocidad inmanente a la escatológica, piensa no solamente el imitar la obra divina en el presente, sino también en el juicio futuro, como lo menciona en v. 36-38. La filiación entre el ser humano y Dios se percibe claramente en este versículo donde la esperanza de ser hijo/a del Altísimo se concretiza aplicando la ley del amor, especialmente con las personas que no son gratas. O cuando somos guiados por el Espíritu de Dios, actuamos según sus preceptos, nos hacemos sus hijos/as, como dice Rm 8, 14, “En efecto, todos los que son guiados por el Espíritu de Dios son hijos de Dios” (cfr. Gál 4, 5-6).

2.7 ANÁLISIS COMPARATIVO DE LUCAS CON MATEO Y LA DIDAJÉ

Usualmente cuando se elabora un cuadro comparativo en los estudios exegéticos, se utiliza los evangelios sinópticos (relato doble o relato triple) y se destacan las similitudes y diferencias entre ellos. En esta ocasión, además de comparar los evangelios de Lucas y Mateo (relato doble), le agregaremos el documento de la Doctrina de los doce apóstoles (Didajé) por contar con elementos básicos de la ley del amor a los enemigos[86] y por haberse escrito sobre las primeras comunidades primitivas. Este documento es un antiguo evangelio cristiano no canónico elaborado incluso antes de algunos libros del Nuevo Testamento. Algunos doctores de la Iglesia del siglo III, como Clemente de Alejandría lo citaron como escritura divinamente inspirada, aunque otros como Eusebio, lo ubica con los apócrifos.

[86] Conocido también como la Doctrina de los dos Caminos y contiene en la introducción una cita del mandamiento doble del amor y la regla de oro (1 y 2), una lista de vicios y de virtudes bajo la forma de amonestaciones (3), reglas de la comunidad , normas reguladoras sobre la limosna y lista de deberes (4) ,catálogo de vicios (5-6), instrucciones para el bautismo (7) el ayuno y la oración cristiana (8) para la celebración Eucarística (9-10) los cargos eclesiásticos (11- 15) y al final presenta un pequeño apocalipsis (16).

CUADRO COMPARATIVO DE DOS EVANGELIOS SINÓPTICOS

Y UNO NO-CANÓNICO.

Lucas 6, 27-35	Mateo 5, 38-47	Didajé
27 « Pero yo os digo a los que me escucháis: Amad a vuestros enemigos, haced bien a los que os odien,	38. Habéis oído que se dijo: "Ojo por ojo, diente por diente.	2. El camino de la vida es éste: "primero amarás a Dios que te creó; en segundo lugar a tu prójimo como a ti mismo; y todo cuanto deseares que a ti no te suceda, tú no lo hagas a otro".
28 bendecid a los que os maldigan, rogad por los que os difamen.	39 Pues yo os digo: no resistáis al mal; antes bien,	3. La enseñanza de estas palabras es la siguiente: "bendecid a los que os maldicen, rezad por vuestros enemigos y ayunad por los que os persiguen;
29 Al que te hiera en una mejilla, preséntale también la otra; y al que te quite el manto, no le niegues la túnica.	al que te abofetee en la mejilla derecha ofrécele también la otra:	4. porque, ¿qué mérito es amar a los que os aman? ¿No hacen acaso lo mismo los gentiles? Vosotros, en cambio, amad a los que os odian", y no tendréis enemigo".
30. A todo el que te pida, da, y al que tome lo tuyo, no se lo reclames.	40. al que quiera pleitear contigo para quitarte la túnica déjale también el manto; 41 y al que te obligue a andar una milla vete con él dos.	5. "Apártate de los deseos carnales y corporales. Si alguno te diera una bofetada sobre la mejilla derecha preséntale también la otra y será perfecto. Si alguno requiere de ti mil pasos, haz con él dos mil; si alguno te quitara el manto, dale también la túnica; si alguno tomara de ti lo tuyo no lo reclames, porque no tienes poder.
31 Y lo que queráis que os hagan los hombres, hacédselo vosotros igualmente.	42. A quien te pida da, y al que desee que le prestes algo no le vuelvas la espalda.	
32 Si amáis a los que os aman, ¿qué mérito tenéis? Pues también los pecadores aman a los que les aman.	7,12 Por tanto, todo cuanto queráis que os hagan los hombres, hacédselo también vosotros a ellos; porque ésta es la Ley y los Profetas.	
33 Si hacéis bien a los que os lo hacen a vosotros, ¿qué mérito tenéis? ¡También los pecadores hacen otro tanto!	46 Porque si amáis a los que os aman, ¿qué recompensa vais a tener? ¿No hacen eso mismo también los publicanos?	6. A todo el que te pide, da y no reclames devolución, porque el Padre quiere que a todos le sean dados sus propios beneficios. Bienaventurado el que da según el mandato, porque es irreprochable. ¡Ay del que toma lo ajeno!, porque si alguno toma teniendo necesidad será inocente, pero si no tiene necesidad, rendirá cuentas de para qué y por qué tomó; será llevado a prisión y será interrogado en torno a lo que
34 Si prestáis a aquellos de quienes esperáis recibir, ¿qué mérito tenéis? También los pecadores prestan a los pecadores para recibir lo correspondiente.	47 Y si no saludáis más que a vuestros hermanos, ¿qué hacéis de particular? ¿No hacen eso mismo también los gentiles.	
35 Más bien, amad a vuestros	43 « Habéis oído que se dijo: Amarás a tu prójimo y odiarás	

enemigos; haced el bien, y prestad sin esperar nada a cambio; y vuestra recompensa será grande, y seréis hijos del Altísimo, porque él es bueno con los ingratos y los perversos.	a tu enemigo. 44 Pues yo os digo: Amad a vuestros enemigos y rogad por los que os persigan, 45 para que seáis hijos de vuestro Padre celestial, que hace salir su sol sobre malos y buenos, y llover sobre justos e injustos.	obró y "no saldrá de allí hasta que no devuelva el último cuarto de más". 6. Mas también de esto se dijo: "se moje de sudor la limosna en tus manos hasta que sepas a quién da

*Nota explicativa: el color **rojo** indica que los textos están en los tres, el **celeste** solo están en Mateo y Didajé y **verde** en Lucas y Didajé. Ya la parte negra indica lo original de cada evangelio.*

Observando los tres textos encontramos muchas similitudes que nos indican que sus autores hicieron uso de la misma fuente y/o eran leyes que estaban en el ambiente durante la fecha de composición (entre 70 a 150 dC). Para la explicación tomamos el texto de Lucas de punto de referencia y así describir los detalles similares:

- Los tres textos mencionan la ley del amor a los enemigos, describiendo a estos personajes como los que odian/ persiguen, maldicen y difaman. La única diferencia es que tanto Lucas como la Didajé utiliza los verbos odiar en vez de perseguir refiriéndose a los enemigos porque las situaciones de las comunidades eran distintas comparándola con la comunidad mateana. Mt. habla de aquellos que los persiguen (12.44) como lo define en "Cuando os persigan en una ciudad huid a otra, y si también en ésta os persiguen, marchaos a otra…" (10, 23ª) y Lc. de aquellos que os odian (22.27) a pesar que también los itinerantes son perseguidos que tenían que evitar a sus enemigos trasladándose de un lugar a otro. Otro detalle es que Lucas duplica la invitación de amar a los enemigos tanto en el v. 27 como en el 35 junto con sus acciones, y los otros dos solo la menciona una vez.

- El v. 29 de Lucas sobre la bofetada en la mejilla está también en los dos documentos solo que en estos últimos se especifica la mejilla (la derecha) que recibe el golpe. El resto del versículo sobre el manto y la túnica si está igual, aunque según Bovon[87], Mateo piensa en una escena ante un tribunal judío (5,40) ya que el juez tenía derecho de confiscar solamente la ropa interior, ya que Dios en su bondad dejaba el manto (que servía de cubierta para la noche) en propiedad incluso de un condenado. En cambio, Lucas y la

[87] Bovon, 455.

Didajé (sus audiencia estaba compuesto por viajeros e itinerantes) piensan en un atraco que ocurre en el camino, el ladrón se apodera primero de la túnica y luego el manto.

- El v. 30 también se desarrolla en los tres textos, inclusive poseen el segundo pronombre singular. El cambio de pronombres de plural a singular ocurren en los mismos versículos con los temas afines.

- La conocida "Regla de oro" la desarrolla estos tres redactores, solo que la Didajé no menciona el término enemigo sino prójimo. Mateo describe la regla de oro posterior a Lucas, después de ejemplos consecuentes a la ley del amor y le agrega "porque ésta es la Ley y los Profetas".

- Las frases simétricas y la pregunta retóricas de los vv. 32-34 también se mencionan en Mateo y la Didajé pero solamente dos veces. Es decir, Lucas le da un poco más de énfasis al pronunciarla una tercera vez. Por otro lado, Lucas describe a los enemigos como "pecadores" con un sentido universal sin especificar a ningún grupo concreto, Mateo como "publicanos y gentiles" y la Didajé también como "gentiles". Los pecadores en Lucas aparecen en primer plano porque Jesús come con ellos (5, 29-31), los perdona (7, 48-50. 22, 61), los excusa (23, 34) y los llama a su seguimiento (5, 27ss). La razón de esta es la misericordia de Dios que alcanza a todos y todas hasta el confín de la tierra.

- Los evangelios de Lucas y de Mateo aluden a la recompensa por el cumplimiento del mandato del amor. Solo que Mateo utiliza el término hijo del Padre Celestial que hace salir el sol sobres malos y buenos, y Lucas Hijos del Altísimo. Según Gerd Theissen[88] el término usado por Mateo tiene una connotación ética, meta del comportamiento del ser humano "si aman a vuestros enemigos y ruegan por los que les persiguen, para que seáis hijos de vuestro Padre celestial…", en cambio, el de Lucas tiene un sentido escatológico como símbolo de un premio.

Entre las diferencias presentes en los textos se describen así:

[88] Theissen, 105.

- Lucas, como dijimos anteriormente, presenta una tercera interrogante relacionada con el préstamo de dinero. Esta misma idea del ámbito económico se conecta con el v. 35 donde se recalca que hay que prestar independientemente si se recupera el dinero o no.

- Mateo utiliza varias citas del Antiguo Testamento como la ley del talión (v. 38) y el llamado a amar al prójimo y odiar al enemigo (v. 43) como para darle veracidad a su mandato del amor e indicar que la ley de la distribución debe abolirse para detener la cadena de violencia que azotaba la región para ese entonces. Además, como los destinatarios de este evangelio eran judíos, Mateo como judío, siempre procuraba mostrar en la praxis de Jesús el cumplimiento de la ley mosaica y las Sagradas Escrituras (Antiguo Testamento).

- Tanto Mateo como la Didajé tienen un versículo relacionado con la obligación de andar una distancia específica impuesta por los enemigos. Este tema no lo presenta Lucas.

- La Didajé tiene algunos elementos que no están en Lucas ni Mateo como: el amor a Dios creador, el ayuno por los perseguidores, el evitar los deseos carnales y corporales, la consecuencia de tomar lo ajeno.

En general, los tres textos enfocan el mismo tema sobre el amor a los enemigos (prójimo) significando que la situación de tanto los redactores como sus destinatarios era similar, y requerían la vivencia del mismo mandato.

PARA CONCLUIR…

La perícopa de Lc. 6, 27-35 es una muestra del contexto vital de la comunidad lucana y expresa la propuesta radical ética de Jesús sobre el amor hacia los enemigos y todas las actitudes y acciones que la envuelve. Aunque en varios secciones es esto lo que expresa, en otras denuncia y condena a los enemigos quienes odian, maldicen, hieren y quita a sus victimarios/as. Pero en esta ocasión, define quien es el enemigo y luego invita a amarlo con todo el corazón, hacer el bien y donar sin esperar nada a cambio. Se nota que Lucas, usando las palabras de Jesús, quería configurar la conducta y el comportamiento de su grupo, principalmente por su cualidad de itinerantes. El uso de los verbos proyectan algunas preocupaciones del diario vivir de la comunidad que les afecta tanto en el ámbito interno como en lo externo. Esto lo corrobora en 10, 23-37 con la parábola del buen

samaritano expresando la lucha de la interpretación de este mandamiento sobre el amor al prójimo, principalmente si era enemigo. El quiere un amor con obras como dice 1Jn 3, 18 “Hijitos, no amemos de palabra ni de lengua, sino de obra y de verdad”.

Se percibe el énfasis de Lucas del cambio de mentalidad en relación a la ley de la reciprocidad aplicada a los enemigos y la promesa escatológica de ser hijos de Yahvé, el Altísimo. Promueve un movimiento de humanidad en amor gratuito que requiere una apertura universal y que permitirá la creación de un mundo alternativo o diferente para los seres humanos. A pesar de que durante el tiempo de Jesús y de su comunidad, el sistema imperial produjo desigualdad social y opresión al más débil y pobre. En cambio, Jesús plantea una estructura social fundamentada en generosidad, respeto, justicia y equidad.

Lo que llama la atención en esta perícopa y lo más preocupante es que todo el mensaje está dirigido a las víctimas y no a los victimarios, como dice Sharon Ringe[89] “The assumption underlying these sayings is that they are addressed to the “victims” and not the victimizers. In fact, nothing is said about changes mandated for those who abuse, hate, curse, hit, rob, or steal”. Si analizamos el contexto vital de esta perícopa describe a que el cristiano tiene que ceder cada vez más a su enemigo. O como dice Gerd Theissen “ceder significa frecuentemente una invitación a continuar con la explotación y humillación. La renuncia a presentar oposición aumenta la probabilidad de que se repitan los abusos. Sin embargo, ante él está esa gran exigencia de amar a su enemigo[90]”. Entonces las preguntas que surgen de este análisis exegético son: ¿Cómo aplicar esta ley del amor en situaciones de violencia intrafamiliar en la actualidad cuando los victimarios no reconocen el amor divino en sus vidas, por lo tanto, no quieren saber nada sobre Dios; o las víctimas seguirán siendo víctimas siempre? ¿Podemos interpretar las acciones de esta ley que se aplicaron en tiempo de Jesús-Lucas de la misma forma con mujeres violentadas, maltratadas y ultrajadas en nuestros días?

---

[89] Ringe, 94.
[90] Theissen, 140.

CAPÍTULO III

EL AMOR A LOS ENEMIGOS Y LAS MUJERES VIOLENTADAS

Durante esta investigación exegética hemos observado como el evangelio de Lucas presenta la ley ética y radical sobre el amor hacia los enemigos contextualizada en las comunidades judeocristianas. El primer capítulo describe algunas situaciones que vivían estas personas en relación a sus enemigos procedentes del Imperio romano o de ciudades paganas, y judíos radicales que les perseguían a causa de su praxis. A pesar de esta situación, el segundo capítulo enfatiza cómo Lucas invita a los seguidores de Jesús a no actuar violentamente con esos "enemigos" sino que los "amen", que reaccionen con generosidad, respeto, justicia y equidad. Esta ley envuelve diferentes acciones: hacer el bien, bendecir, rogar... que se definieron de acuerdo a cómo se entendía en el tiempo de Jesús, y más tarde, el de Lucas.

En la actualidad, esta ley la podemos releer desde otra perspectiva y en otro contexto, lo cual involucra el rompimiento de paradigmas junto con el despertar de muchos desafíos para los y las cristianas. Con este propósito, en este capítulo usaremos el método hermenéutico bíblico[91] porque la estructura polisémica de Lc. 6, 27-35 permite la apertura a diferentes interpretaciones, a leerlo desde varios ángulos y a través de varios códigos. Nos situaremos en el contexto de la mujer cristiana latina y caribeña violentada, maltratada y ultrajada[92] por su marido/ compañero desde donde leemos nuestra perícopa.

---

[91] Una lectura es hermenéutica cuando pone de manifiesto, en base a una nueva pregunta y una nueva situación, el exceso- de- sentido del texto… es lo que llamamos actualización o recontextualización. "Es la lectura que se ocupa de la inolvidable tarea de abrir el texto hacia adelante, hacia la vida" (Croatto 1985, 1994)…quiere generar un mensaje para nosotros y nosotras, los y las que hoy vivimos… convertir el texto antiguo en mensaje para la actualidad. (Hans de Witt. *En la dispersión el texto es patria: Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2002, 226).

[92] Definimos a las sujetos de la hermenéutica como mujeres cristianas practicantes, casadas (legal-eclesiásticamente) o unidas con pareja que son violentadas, maltratadas, ultrajadas, discriminadas y víctimas en manos de sus maridos/compañeros que son catalogados como fuertes, autoritarios, violentos, opresores, agresores

Luego, presentamos diferentes interpretaciones del término amor para así relacionar amor con violencia, situación que causa mucho dolor y sufrimiento a las familias. Algunos aspectos de la perícopa analizados en el segundo capítulo como “Amar a los enemigos; golpear la mejilla; quitar el manto, no niegues la túnica; como quieren que los hombres les hagan, háganselo ustedes igualmente; su recompensa será grande y serán hijos del Altísimo”, nos iluminaran a relacionar el texto bíblico con la realidad de estas mujeres. Al final, presentamos algunas propuestas bíblico-pastorales que nos pueden ayudar a acompañarlas en su proceso de liberación y sanación.

3.1 LA REALIDAD DE LA MUJER LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA

Vivimos en una sociedad androcéntrica y patriarcal donde todas las actividades giran alrededor del hombre, y donde se desarrolla una ideología que oprime y discrimina a la mujer. Este sistema consiste en que la mujer desde temprana edad recibe de su madre las costumbres de “ama de casa”, enfatizando el deber de lavar, limpiar, cocinar, etc. y lo peor es que adquiere la idea de sumisión, de pasividad y de mutismo frente al hombre, ya sea el padre o hermano. A los niños se les inculca un aire de superioridad y de utilidad que provoca en ellos un monopolio de poder de dominio y de violencia. Se transmite la idea que “los oficios hogareños solo son para las mujeres”. Comenta Graciela Ferreira que la naturaleza humana parece indicar “como si el varón trajera bajo el brazo un certificado de superioridad y la nena un decreto de que debe lavar los platos cuando sea grande”[93].

Aunque ambos grupos- niños y niñas- son violentados socialmente en su formación y crecimiento, las mujeres son las que sufren consecuencias más graves y difíciles en las diferentes etapas de sus vidas. De hecho, ella crece asumiendo un rol específico en la cual no tiene derecho y recreación social, hasta se le impide visitar a la familia y amistades. Por ejemplo, en los barrios de Santo Domingo, República Dominicana, muchas mujeres se “fajan” trabajando por el sustento familiar y los hombres están todo el día jugando “dominó”. Si la mujer trabaja fuera de casa o visita a sus familiares y amigas, entonces se comenta que “ella es prostituta, que no le importa con sus hijos” y no valen como mujer. Ella debe estar dentro de la casa haciendo los oficios, cuidando a los/as hijos/as y

[93] Graciela Ferreira. Hombres violentos, mujeres maltratadas: Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social. Buenos Aires: Sudamericana, 1995, 131.

atendiendo a su marido, es decir, solo tienen deberes y prohibiciones. Comenta Marcela Lagarde[94] "La conciencia de tener derechos no han anclado en la mayoría de las mujeres, y mucho menos derechos asociados a su género. Las ideologías patriarcales han calado profundamente en las mujeres y muchas no sienten el derecho a tener derecho como mujer".

Con esta estructura social, diferentes roles para el hombre y otros para la mujer, surge la violencia intrafamiliar que cada día se intensifica en los hogares latinoamericanos y caribeños, donde la mujer vive con el temor de ser violentada, maltratada y oprimida en cualquier momento por su pareja. Elsa Tamez sugiere que

> La violencia doméstica y sexual es una macabra pesadilla que impide dormir a las mujeres. Las sociedades nuestras son patriarcales, y por lo tanto no perciben que los asesinatos son sistémicos y no casos aislados. El no concebirlos como productos de un sistema, anula la eficacia. Teológicamente se trata del pecado estructural de la sociedad patriarcal, el cuerpo golpeado de la mujer es la marca visible del pecado estructural de una sociedad patriarcal[95].

Si vemos las estadísticas de violencia intrafamiliar en nuestros países nos percatamos de cómo crece vertiginosamente. Por ejemplo, la Procuraduría General de la República Dominicana informó que el 2008 se registraron 185 feminicidios, lo que representa un aumento del 16.35% con respecto a los registrados en el año anterior. Esto significa que en República Dominicana cada semana mueren un promedio de 4 mujeres víctimas de violencia de género[96]. Esta cifra revela la gravedad de este fenómeno: el hombre sigue siendo machista y autoritario y la mujer sigue soportando abusos físicos, morales y psicológicos.

El crecimiento de la violencia en nuestra sociedad, en especial en los hogares, es un fenómeno preocupante que se debe solucionar pronto. Para ello, hay que identificar qué la causa y quiénes son sus protagonistas. Por esa razón, a continuación enumeramos algunas posibles causas y factores que producen esta violencia en Latinoamérica y el Caribe.

---

[94] Marcela Lagarde. Democracia genérica, género y feminismo: Desarrollo humano y democracia. *Cuadernos inacabados*, 25 (1986) 244.

[95] Elsa Tamez. *La Sociedad que las mujeres soñamos*. San José: Departamento Ecuménico de Investigación, 2001, 51.

[96] *http://www.diariodigital.com.do/?module=displaystory&story_id=38635&format=html*. Fecha de acceso: 3 de abril de 2009.

3.1.1 La mujer víctima de la violencia

La violencia la podemos concebir como todo acto de poder y dominio que ejercen los hombres sobre las mujeres comprendiendo tanto el maltrato físico como moral, psicológico, económico y religioso. Existen muchas hipótesis y explicaciones sobre el porqué de esta situación hacia las mujeres. Elisabeth Schüssler Fiorenza[97] presenta cuatro razonamientos teológicos basados en la investigación feminista que tratan de explicar las causas del estado de violencia de género.

a. La sociedad está influenciada por la política sociocultural occidental de subordinación que tiene sus raíces en la filosofía griega y el derecho romano transmitidas por las escrituras judías, islámicas y cristianas. Por ejemplo, el llamado Código doméstico aplicado en el Testamento cristiano y vínculo a los discursos quiriárquicos de subordinación exigen la sumisión y la obediencia no solo de las mujeres libres, esposas e hijos, también de los sirvientes, los esclavos y los bárbaros. Esta política patriarcal mal interpreta algunos textos bíblicos y refleja efectos desastrosos en cuanto al marco contextual de significación para el lenguaje cristiano acerca de Dios y de la relación de Dios con el mundo. De igual modo, aporta una legitimación y un esfuerzo religioso no sólo a la misoginia sino también al racismo, la desigualdad social, la homofobia y la xenofobia. Apoya los abusos sexuales por parte de las "cabezas de familia" maritales y eclesiales.

b. Algunos textos bíblicos relacionan explícitamente la teología "quiriárquica" de la sumisión con la doctrina de la pecaminosidad de la mujer y prescribe su silencio, aduciendo que fue la mujer y no Adán la engañada, que por hizo se hizo transgresora (1Tim 2, 11-15). Esta culpabilidad las hace responsable de su victimación cuando sufren de violación, incesto o malos tratos.

c. No sólo los discursos teológicos tradicionales sino los textos bíblicos cristianos teologizan y cristologizan el sufrimiento y la victimación "quiriárquicos". Por ejemplo, la Epístola a los Hebreos exhorta a los cristianos a resistir al pecado hasta el derramamiento de sangre y a esperar de Dios el dolor como un castigo saludable.

d. Los valores capitales cristianos del amor y el perdón interpretados de algunos textos bíblicos contribuyen muchas veces a mantener el ciclo de la violencia al impedir que las mujeres pongan resistencia. Por ejemplo, las víctimas de violación como las esposas

---

[97] Elisabeth Schüssler Fiorenza. "Violencia contra las mujeres", *Concilium*, 252 (1994) 7-28.

maltratadas no son capaces de reclamar ni demandar a sus victimarios porque están convencidas que tanto el divorcio como su resistencia van contra la voluntad de Dios o que el matrimonio es "para lo bueno y lo malo".

Desde la perspectiva teológica tradicional, la violencia es justificada y no hay forma de resistirle porque "el dolor es parte de la vida y el sufrimiento es para purificar el alma" como se les escucha a muchas mujeres hoy en día. Esta idea la confirma Schüssler Fiorenza con los razonamientos expuestos.

Desde la perspectiva psicológica, las causas que producen la violencia, especialmente la violencia doméstica o intrafamiliar donde la mujer usualmente es quien más sufre, son enfocados en la relación humana en todos los ámbitos vitales. Según Brenda Consuelo Ruíz[98] las causas primordiales que producen violencia doméstica son las siguientes:

- Estructuras de desigualdad genérica y económica
- Sistemas educativos deformantes
- Concepciones religiosas antifeministas
- Mitos, ideas y actitudes
- Factores sociales estresantes
- Medios de comunicación

Estos factores, como vemos, son productos de una sociedad enmarcada por las desigualdades y actitudes que no ayudan a la equidad de género, todo lo contrario, genera y perpetua la cadena de violencia. En otros casos, cuando en estas situaciones la mujer toma conciencia de su opresión y decide cambiar, el hombre percibe la transformación y es cuando crea una fuerza de autodefensa que se traduce en violencia, es decir, violación, incesto, golpes manipulación psicológica y asesinatos. Esto provoca la autoestima baja de la mujer e igual que su impotencia, lo cual no le permite abandonarlo ni a enfrentarlo, y al final, termina nuevamente en el sometimiento y en la violencia. Es así como se originan varios tipos de violencia:

a. **Física**: es el uso de la fuerza física en detrimento de un miembro de la familia y se manifiesta desde un pellizco hasta la muerte, desde lesiones leves hasta abortos provocados por los golpes, desde la violación de la propia concubina hasta su tortura.

---

[98] Brenda Consuelo Ruíz. *Violencia contra la mujer y la niñez: una perspectiva de enfermería.* Managua: Universidad Politécnica de Nicaragua, 1996, 40.

b. Psicológica: es la acción que deteriora la salud mental de una persona por medio de burlas, gritos, amenazas, chantajes y humillaciones**.** En la mujer maltratada se genera sentimientos de inseguridad, baja autoestima e impotencia que producen traumas como la desorganización de conducta, negación de lo vivido, conmoción, angustia, depresión, pesadillas, llantos, ideas paranoides y sobre todo miedo. Lo peor es el sentimiento de culpabilidad y la falta de autoconfianza que desarrollan.

c. Sexual: es el acto coercitivo que incita negativamente en la integridad sexual de una persona. El hombre obliga a la mujer a mantener una relación sexual sin sentido alguno solo para su propio placer o la envía a la prostitución sin protección.

d. Económica: el hombre utiliza los recursos propios o el salario de la mujer para su propio beneficio sin contar con su consentimiento. Al igual, no le brinda dinero para los gastos del hogar y de la familia, o controla todos los gastos familiares para darle lo mínimo.

En general, nos referimos que una mujer en situación de maltrato y ultraje es afectada en toda su integridad, por lo que necesita desatar todos los nudos para detener esta ola de violencia. Inclusive, es bueno recordar, todos estos delitos son penalizados por el Código Penal de todos los países y son causantes de divorcio.

Otro aspecto importante que debemos enfatizar en esta sección es como reconocer cuando una mujer sufre este tipo de situación para poder ayudarla a salir de esa oscuridad. Entre algunas de las características de una mujer maltratada tenemos: trata de rehuir de su marido pero a la vez quiere complacerlo en todo, quiere ser la "esposa ideal", no reconoce su propio síndrome y piensa que el problema le atañe solo a ella, experimentó la violencia desde la infancia como víctimas o como testigos del abuso de su madre, se avergüenza de lo que le sucede, aterrorizada por ella y por sus hijos/as, humillada y desvalorizada, pide perdón por sus actitudes, indefensa y desorientada, deprimida y desconfiada, tiene esperanza del cambio de su marido, confía en él y lo justifica[99].

De todas estas justificaciones sobre la génesis de la violencia, la más fuerte y acentuada es cuando estas mujeres sienten que su situación es un castigo divino que le impulsa a "sacrificarse", a sufrir todo lo que su marido le haga, aceptar "todo lo que venga". Es decir, como manifiestan muchas, "es la cruz que Dios me dio", "Jesús sufrió

[99] Graciela B. Ferreira. *La mujer maltratada: Un estudio sobre las mujeres víctimas de la violencia doméstica.* Buenos Aires: Sudamericana, 1994.

más de lo que yo sufro". Estas reacciones son productos de una mala interpretación de la Biblia, porque el Dios de la Vida no quiere esta vivencia, al igual, que Lucas en nuestra perícopa de estudio, no lo transmite ni lo define así. Añadimos el pensamiento de Graciela Ferreira, quien tampoco está de acuerdo con las interpretaciones de estas mujeres,

> "no hay que meter a Dios en medio de las conductas equivocadas de los seres humanos. Ni utilizar su Nombre para justificar aberraciones. ¿Alguien puede creer que un Dios de amor y misericordia dispone de tantas mujeres y niños sean castigados y humillados continuamente? La violencia puede prevenirse y frenarse. ¿No estará más cerca de la Voluntad Divina que mejoremos nuestras vidas en vez de vivirlas tan destructivamente? En general, las religiones ¿no predican la paz, el amor, y la convivencia? No hay argumentos religiosos legítimos para fomentar la parálisis o la justificación frente a lo odioso, dañino y perturbador de la violencia doméstica.[100]

Muchas personas tal vez no estén de acuerdo con esta cita, pero también hay otras que afirman "Dios todo lo permite para el bien de quien le ama". El Dios de la Vida no desea que ninguna persona sufra, todo lo contrario, los seres humanos somos responsables de nuestros actos, por lo tanto, tenemos que evitar y eliminar situaciones que perjudican o atientan el bien vivir de la sociedad. La primera epístola de San Pedro nos recuerda "Obrad como hombres libres, y no como quienes hacen de la libertad un pretexto para la maldad, sino como siervos de Dios. Honrad a todos, amad a los hermanos, temed a Dios…" (1 Pe 2, 16-17).

3.1.2 El hombre causante de la violencia

Cuando se habla de violencia no solamente tenemos que fijar nuestra mirada en la mujer sino también en los hombres, como principales actores de esta acción que está azotando nuestro pueblo. Necesitamos buscar las razones y las causas que le impulsan a comportarse de forma violenta con su pareja, aunque usualmente el poder y dominio son los ejes que mueven esta acción de perjuicio tanto para él mismo, su pareja, familia y la comunidad.

Lo más triste de esta violencia es que aún en la actualidad se justifica esta conducta del hombre, inclusive cuando ocurre un hecho de este tipo se estudia a la mujer, se diagnostica, se le aplica algún tratamiento psicológico, psiquiátrico o legal, y al hombre

[100] Ibid, 126.

solo se le amonesta (si acaso le creen a la mujer). James Newton Poling[101] acentúa que el hombre puede ser violento porque no hay ninguna sanción grave que prohibida sus actitudes y acciones, todo lo contrario, es motivado a expresar su violencia como símbolo de su poder y control. Continúa diciendo que todavía hay iglesias (denominaciones religiosas) que justifican la violencia del hombre y cuando la mujer decide buscar ayuda y protección con sus sacerdotes, pastores o agentes de pastoral, les insiste que deben continuar en plena sumisión, o las hacen sentirse culpables por las acciones negativas de sus compañeros. Eso sucede porque, como comenta Poling,

> Many churches advocate the unity of the family, the sanctity of the marriage, and the privacy of what happens in a Christian home. As a result, many survivors who talked to their pastors say that they have stayed in violent marriages and other relationships for decades, blaming themselves and taking responsibility for the behaviors of the men… many Christian congregations have taken the side of the violent man because he is the head of the family, o because they don´t want to get involved in a "domestic dispute"[102].

Por todas estas razones, las causas de la violencia por parte del hombre son indispensables de descifrar, especialmente porque a lo largo de la historia, se le ha educado con el estereotipo machista de ser el más fuerte, agresivo, independiente, audaz, competitivo, invulnerable, sin miedo a nada ni a nadie, ni con angustia ni duda ni vergüenza y tiene que buscar el éxito y el poder.

Algunos factores que influyen en la conducta violenta de los hombres agresores en relación a las mujeres son descritas por Brenda C. Ruiz[103] como:

- ❖ Historia de privación psicoafectiva y/o exposición a la violencia en la infancia o adolescencia.
- ❖ Personalidad dominante, autoritaria, impulsiva, hostil y controladora.
- ❖ Insatisfecho consigo mismo.
- ❖ Piensa que sus necesidades son más importantes que las de los demás y espera que los demás se las llenen.
- ❖ Manifiesta reacciones exageradas ante el estrés.

---

[101] James Newton Poling. *Understanding male violence: Pastoral care issues*. Missouri: Chalice Press, 2003.
[102] Ibíd., 18.
[103] Ruiz, 43.

- Celos patológicos.
- Alcoholismo y/o drogadicción.
- Piensa que su pareja, sus hijos e hijas son su propiedad personal.
- Tiene expectativas no satisfechas por la pareja o los/las hijos/as: los percibe como feos, malos, no inteligentes o con defectos.
- Ignora prácticas adecuadas para criar a sus hijos/as.
- Es incapaz de entender las limitaciones de las capacidades de niños/as o adolescentes en sus distintas etapas de desarrollo.
- Mala relación de pareja o crisis familiares.
- Dificultad para la comunicación interpersonal.

Además de estos factores influyentes por parte del marco familiar, el hombre también es producto de un sistema social que le ofrece todos los ingredientes para alimentar su forma de ser. El sistema patriarcal enseña que el hombre debe ejercer el poder y control de las mujeres en todo el sentido de la palabra, y cuando esto no sucede, utiliza la fuerza para imponer su autoridad. Al igual, que lo sitúa en una posición más importante y elevada que la mujer en todos los ámbitos.

En general, el hombre violento toma como natural su comportamiento y no piensa en las consecuencias que sus actuaciones pueden acarrear a su compañera/esposa, familia y a la sociedad. Los ingredientes de la violencia mencionados anteriormente- poder, control, fuerza, autoridad- contrastan con los ingredientes del amor enfatizado en la perícopa de estudio- bendecir, hacer el bien, rogar, dar, no reclamar. Así es como definimos a este hombre violento- el compañero/esposo de la mujer cristiana latina-caribeña maltratada, violentada y ultrajada- como su "enemigo" porque es el que le "odia, maldice, difama, hiere, quita, pide".

3.2 DIFERENTES INTERPRETACIONES DEL AMOR

En medio del cuadro de violencia y sufrimiento presentado surgen muchas interrogantes, ¿cómo hablar de amor cuando la violencia es "el pan de cada día? ¿Dónde está el amor que impulsó a esta pareja a vivir y formar una familia juntos? ¿Qué tipo de amor realmente sintieron? ¿El amor es un sentimiento que se acaba en un momento de la vida? ¿Cuál es el "amor" que debemos sentir hacia nuestros enemigos? Las respuestas

pueden ser diversas y pueden causar un caos, especialmente porque no hay una definición, ni interpretación ni mucho menos una acción absoluta y satisfactoria del concepto amor, pero intentaremos enfocar algunas interpretaciones del "amor" que nos ayuden a dilucidar nuestra preocupación última: el amor hacia los enemigos como lo indica la perícopa en estudio.

Entre estas interpretaciones tenemos a Xabier Pikaza quien piensa que el amor es:

> el movimiento de intensificación vital por el que un hombre, actuando con todas sus capacidades, se descubre y siente poseído, fecundado, ennoblecido y transportado por una realidad que le adviene y enriquece, le arraiga y le enajena desde fuera…el amor es a la vez activo y pasivo[104].

Interesante resaltar aquí que el amor está siempre en movimiento- no es estático ni rutinario- que intensifica el querer vivir de una manera profunda, auténtica y arriesgada descubriéndose como un ser en medio de una familia, grupo y/o sociedad. Es en esta realidad donde fecunda sus sentimientos, los enriquece, y los enraíza para su bienestar y de las personas en su entorno. Para lograr este privilegio, se hace necesario utilizar todo su ser- sus capacidades- para vivir, convivir y bien vivir de forma gratuita y agradecida. Por este motivo, Pikaza enfatiza que el amor representa "la tensión que te vincula de manera biológica, afectiva, espiritual, con las personas que quieres"[105].

Además, agrega algunas características a lo definido:

❖ El amor es libertad que enriquece y potencia al humano, es diálogo donde todos y todas los involucrados en esa relación tienen la oportunidad de expresar o disentir sus opiniones y quereres, es "realizar la vida en diálogo, es decirse y escucharse, es potenciar y realizarse en el encuentro. Nos sabemos sólo en la medida en que nos damos y escuchamos"[106].

❖ El amor es también potencia de fe y esperanza porque el que ama confía en que Dios siempre le acompaña y quiere lo mejor para ella, al igual, que Él confía en su persona y le entrega una misión que cumplir. Esta confianza hacia el Ser Divino produce autoconfianza que paulatinamente libera la cadena de opresión y sumisión, y le ayuda a

[104] Xabier Pikaza. *Palabra de amor*. Salamanca: Sígueme, 1983, 13.
[105] Ibíd., 16
[106] Pikaza, *Palabra de amor*, 82.

reconocerse como "persona". Conjuntamente, la esperanza gesta luces de vida y crea nuevos horizontes.

Otra interpretación del amor la podemos encontrar en la Encíclica Deus Caritas Est, donde el Papa Benedicto XVI clarifica que el amor no es solamente un sentimiento que la persona adquiere y luego lo desecha cuando a bien le parezca, sino que abarca todas las potencialidades de la persona en su integridad y que brota de la alegría de sentirse amada. Este amor requiere de la voluntad y entendimiento porque es un proceso que siempre está en camino y nunca se concluye. Agrega que el amor consiste en "hacerse uno semejante al otro, que lleva a un pensar y desear común". Compara este amor con el divino:

> La historia de amor entre Dios y el hombre consiste precisamente en que esta comunión de voluntad crece en la comunión del pensamiento y del sentimiento, de modo que nuestro querer y la voluntad de Dios coinciden cada vez más: la voluntad de Dios ya no es para mí algo extraño que los mandamientos me imponen desde fuera, sino que es mi propia voluntad, habiendo experimentado que Dios está más dentro de mí que lo más íntimo mío[107].

Al igual que Pikaza, el Papa Benedicto XVI describe que el amor es un proceso en constante movimiento donde la persona íntegra emplea todas sus potencialidades en el cultivo de esa voluntad de querer ser amada y ser para el/la otra. Este amor no es impuesto sino es espontáneo, intenso y transparente, y conduce al amor divino.

Desde el ámbito psicológico, Scott Peck considera que el amor es "la voluntad de extender el sí mismo con el fin de promover el crecimiento espiritual propio o de otra persona"[108]. Él acompaña esta definición con elementos adjuntos como:

❖ El fin último del amor es el bienestar espiritual consciente de la persona en sí como la de los demás.

❖ Es un proceso extrañamente circular que incluye un acto de autoevaluación, aunque su finalidad primera es el crecimiento de alguna otra persona.

❖ Incluye el amor por una misma y el amor por el otro/otra. Este elemento es primordial porque no podemos amar a otra persona si no nos amamos nosotras mismas.

❖ El amor implica esfuerzos para demostrar ese sentimiento con obras.

---

[107] Benedicto XVI. *Carta Encíclica Deus Caritas Est*. Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 2006, Art. 17.

[108] M. Scott Peck. *La nueva psicología del amor*. México D.F., 1990, 83.

- El amor requiere de voluntad que se traduce como el deseo de intensidad suficiente para realizar una acción. En otras palabras es un acto de voluntad, intensión y acción que implica elección porque podemos decir: "por más que podamos pensar que queremos amar, si en realidad no amamos ello se debe a que hemos decidido no amar y, por lo tanto, no amamos a pesar de nuestras buenas intenciones"[109].

Peck enfatiza elementos relevantes que relaciona el ser que experimenta la acción de amar con las personas en su entorno, no separa en ningún momento estas dos partes humanas sino todo lo contrario, una depende de la otra. Por eso requiere el esfuerzo máximo y la lucha constante contra obstáculos en el camino que confunden la vivencia real del amor con la violencia u otro sentimiento no grato para la humanidad.

Comparando las tres interpretaciones, concluimos que el amor es un proceso circular en constante cambio que requiere de todas las capacidades de la persona en libertad y confianza a medida que descubre, siente, enriquece, adapta, profundiza e internaliza este sentimiento. Estas acciones envuelven todos los ámbitos vitales- psicológico, físico, social y espiritual- y lleva a las personas a "amar, bendecir, hacer el bien, rogar" a todos/as en su entorno. Finalmente, debemos mencionar que este amor no debe confundirse con lo que la gente llama "amor erótico" o como dice Pikaza con la "descarga pulsional del sexo" porque este sentimiento se fundamenta en lo biológico y expresado en lo erótico. Es aquí donde la persona considera a su pareja no como su ser amada, todo lo contrario, es un objeto que le brinda satisfacción sexual, un instrumentos de placer, una cosa. En el caso de los victimarios, este es el sentimiento que expresan y viven, ven a su pareja no como persona "que algún dijo querer" sino como objeto de su propio placer.

3.3 ASPECTOS RELEVANTES DEL TEXTO

Después de encontrarnos con la realidad que viven tantas mujeres cristianas, violentadas y ultrajadas en nuestro mundo latino y caribeño, y de reflexionar sobre el concepto amor basándonos en algunas interpretaciones, tomaremos algunos aspectos de nuestra perícopa en estudio, Lc. 6, 27-35, para releerla desde la situación de estas mujeres. Utilizaremos las mismas categorías del análisis semántico del segundo capítulo: Amar a los

[109] Ibíd., 85.

enemigos; golpear la mejilla; quitar el manto, no niegues la túnica; como quieren que los hombres les hagan, háganselo ustedes igualmente; su recompensa será grande y serán hijos del Altísimo.

3.3.1 Amar a los enemigos. (maridos/compañeros como enemigos)

A lo largo de la historia se ha transmitido la jerarquización arbitraria de la autoridad del hombre sobre la mujer, y cada generación va adquiriendo la idea de que el hombre es el ser más apto y apropiado para ser la cabeza de la familia. Ferreira explica que en el siglo XVI citando a Juan Luis Vives se tenía la ideas de "en el amor de la esposa debe haber gran obediencia y acatamiento al marido pues él ocupa el puesto de Dios en la Tierra". También cita a Guillermo Borda cuando dice,

> Si se quiere mantener la familia como cédula social, será necesario hacer respetar la autoridad del marido…no creemos que nadie pueda poner en duda que toda familia bien organizada debe respetar la autoridad del marido: autoridad fundada en el amor, ejercida con prudencia y respetada con dignidad e inteligencia[110]"

Todavía en la actualidad se percibe diariamente la creencia religiosa de "la mujer debe mantenerse en el matrimonio porque así lo quiere Dios" no importa la situación que viva. En las celebraciones eclesiales del sacramento del matrimonio siempre se repite "hasta que la muerte los separe", pero ¿qué sucede si el hombre maltrata y humilla a la mujer? Muchas veces ella dice "mi marido es la cruz que Dios me ha dado y la tengo que llevar toda mi vida" o algunas comentan "hay que amar al enemigo como dice la Biblia". Esto le sucedía a Carmen[111], animadora de la CEB´S y una mujer super entregada a la vida eclesial y comunitaria, pero tenía un grave problema: su marido, quien tenía una amante, cada vez que se le antojaba la maltrataba física y psicológicamente. Un día estando ella durmiendo con su hija y él queriendo tener relaciones sexuales casi la mata. Después de este suceso se le consiguió ayuda legal para la separación; al principio ella estaba decidida y alegre de alejarse de este tormento, pero en un momento no esperado, dijo "retiraré la demanda legal porque mi marido quiere cambiar y me pide otra oportunidad". Luego añadió: "Quiero hacer la voluntad de Dios, de amar a mis enemigos como dice en Lc. 6, 27-35". Hoy ella continúa con su marido acompañada de tormentos físicos y psicológicos y creemos que esta no es la reacción correcta y apropiada de una persona creyente.

---

[110] Ferreira, Hombres violentos, mujeres maltratadas, 131.
[111] El hecho es real pero no así el nombre.

Esta es solo una experiencia de las tantas que viven muchas mujeres latinas y caribeñas, donde sus compañeros/esposos las "odian, maldicen, maltratan, golpean, piden y quita". Es decir, estos son los enemigos de estas mujeres. A pesar de cuanto sufren, ellas siguen "amándolos", porque como decía Poling (ver p. 65), quieren mantener "la santidad del matrimonio cristiano" o "el dolor es parte de la vida y el sufrimiento es para purificar el alma (Schüssler, p.61). Esta situación de violencia debe finalizar, ya sea trabajando tanto con estas mujeres como con sus parejas, y realizando una lectura bíblica liberadora.

3.3.2 **Golpear la mejilla (el esposo que golpea)**

Para el tiempo de la comunidad lucana, el "golpear la mejilla" era señal de insulto, maltrato moral y físico que sufrían sus miembros en manos del Imperio romano, las autoridades judías o personas que no aceptaban y no compartían su praxis. En nuestra realidad, la interpretación también puede ser la misma porque hay muchísimas mujeres que son insultadas, maltratadas y ultrajadas tanto físico como psicológicamente, hasta asesinadas por sus maridos/compañeros. Estas situaciones producen consecuencias muy fuertes en ellas como enfermedades psicosomáticas, trastornos psiquiátricos, perturbaciones cardíacas, disturbios ginecológicos, gastrointestinales, entre muchas enfermedades más.

En otras palabras, la mujer está acostumbrada siempre a "poner la otra mejilla", ha aceptar todas las circunstancias por no contar con herramientas de liberación. Usualmente, cuando quiere actuar o expresar sus opiniones, es despersonalizada y percibida como un objeto por sus parejas. Entonces, al resistirse a su sometimiento y a ser manipulada, a ejercer un derecho y una libertad no reconocidos, corre el riesgo de ser maltratada por él para "ponerla en su lugar". En muchas ocasiones, esta situación produce en el hombre una furia tan grande que prefiere matarla para conservar su orgullo y machismo. Ferreira[112] comenta que también "el hombre actúa movido por la presión cultural que lo señala como "maricón", "cornudo", "flojo" o "impotente", si no sabe cómo dominar y retener a su mujer o no consigue que ella "obedezca".

Situaciones como estas no deben continuar ni aceptarse como "normales". La mujer, apoyada por personas cercanas, debe buscar ayuda tanto para ella como para él ya sea psicológica o terapia familiar. Si es necesario asistir a los tribunales o solo demandarlo

---

[112] Ferreira, *Hombres violentos, mujeres maltratadas*, 133.

buscando protección judicial hay que hacerlo. El acompañamiento por la comunidad de fe es primordial porque este es un proceso difícil y delicado, donde el aspecto afectivo juega un papel importante y es lo más frágil de sobrellevar.

3.3.3 Quitar el manto, no niegues la túnica.

Desde la niñez, a la mujer se le ha enseñado que fue creada por Dios a ser sometida, a ser el género que solo da y no recibe, que está para amar y no ser amada, que hay que ceder para poder conservar la paz y armonía en el hogar. Temen alterar la estructura social del "ama de casa", y evitan conflictos por no perturbar a su pareja. En general, estas son conductas inherentes que conducen a la sumisión y opresión, a la invisibilización y la indignidad de la mujer.

Como consecuencias de estas situaciones, es común escuchar narraciones como la siguiente entre las mujeres de nuestras comunidades que exteriorizan lo que siente solamente cuando existe un ambiente de confianza por temor a la burla o marginación, y en la mayoría de las ocasiones no luchan por cambiar la situación:

> En mi casa me ocupo de todo, hago de enfermera, de maestra particular, de peluquera, de lavandera, de planchadora, de costurera, de barrendera, de cadete, de compradora. No me pagan ni me reconocen el esfuerzo por todos éstos y otros servicios. Todos dicen que están muy ocupados para colaborar. Luego me ponen mala cara si estoy cansada o no me convierto en una amante fogosa[113].

De hecho en la vida cotidiana, las mujeres violentadas experimentan "el dejarse quitar el manto y el ceder su túnica", el ser despojada de su identidad de mujer y su dignidad de persona, para convertirse en instrumentos tanto de sus parejas como por sus hijos. Este estilo de vida es inhumano porque ella como ser humano tiene sus limitaciones y sus derechos de ser respetada y valorada. Por lo tanto, ella tiene que reconocer este aspecto y comenzar a valorarse y respetarse primero ella misma, para que luego los demás lo puedan hacer. El trabajar su autoestima y personalidad le ayudará a cambiar esta situación de opresión y violencia.

[113] Ibíd., 87.

3.3.4 Pedir/ quitar y dale lo tuyo.

Al igual que se inculcaba en las comunidades cristianas itinerantes sobre la gratuidad económica y el compartir de bienes, en las familias actuales también se refleja este mandato. Lamentablemente, esto no ocurre en los hogares de las mujeres cristianas, violentadas, latinas y caribeñas. Debido al mismo sistema social estructurado, estas mujeres no se sienten capacitadas de ser independientes económicamente de su pareja, y piensan que el tener un hombre a su lado le asegura sus asuntos financieros.

Estos pensamientos refuerzan el ego del hombre cuando dicen "yo mantengo a mi mujer. No quiero ni necesito que ella trabaje". Tiene control completo de los gastos hogareños, le supervisa las compras y le exige cuentas. Cuando hay conflictos y la mujer decide abandonarlo, generalmente, dice "que se quede con todo", "no necesito las cosas", "no quiero nada de él". Todas estas actuaciones la desvalorizan, no se sienten que han contribuido con la economía familiar[114].

Aunque esta situación es injusta, lo importante es que ella se libere cuanto antes del yugo de su marido y anteponga la demanda de bienes comunes que como pareja se merece. Por otro lado, la mujer como el hombre tiene todas las capacidades para conseguir empleo para mantener a sus hijos/as y no depender de él. Además, la ley judicial tiene la obligación de exigirle a este hombre como padre de sus hijos/as la manutención y protección para ellos/as.

3.3.5 Como quieren que los hombres les hagan, háganselo ustedes igualmente.

Al leer los elementos éticos presentados por la ley del amor a los enemigos, la regla de oro "como quieren que los hombres les hagan, háganselo ustedes igualmente" (Lc. 6, 31), o lo que también el Antiguo Testamento proclama "Lo que no quieras para ti, no lo hagas a nadie" (Tob. 4, 15), nos parece utópico e injusto que una persona tras recibir violencia, ultraje, robo, injusticia pueda aceptar amar al actor de estos hechos, sin vengarse ni resentimientos. Incluso parece un acto suicida voluntario que puede atarla de por vida, hasta llegar a la muerte premeditada o al suicidio. Entonces nos preguntamos, ¿cómo esta ley de oro se puede aplicar para detener la opresión, sumisión y violencia que viven tantas mujeres en manos de sus maridos/ compañeros?

---

[114] Ferreira, La mujer maltratada, 202.

Recordamos, que el amor no significa ser "objeto que se toma o se tira" cuando se quiere solamente para satisfacer las necesidades básicas- tanto sexuales como económicas- del agresor sino es un proceso en movimiento donde participan ambos en libertad e igualdad. Esto incluye el estar consciente que la víctima tiene que esforzarse más en su propia liberación y en la transformación conductual de su compañero. Si se quiere salvar el "amor" o la relación sentimental que hubo un día entre ellos o la mujer considera que vale la pena luchar por el cambio, podemos implementar tres parámetros que sugiere Pikaza[115] en cuanto a este tema:

- ❖ Hacer juntos un camino, encontrar cosas, actividades y gustos comunes para reencontrar motivos para ser y comportarse dignamente.
- ❖ Cultivar la fe porque saben fundarse el uno sobre el otro, abiertos sin fisuras, transparentes sin engaños.
- ❖ Practicar el servicio porque uno se tiene para la otra.

Mantener estas prácticas requiere el compromiso constante y permanente de las dos partes, el dar y recibir, debe de ir codo a codo porque es la base fundamental del comportamiento humano. Esta sección invita a superar los egoísmos personales porque cuando una persona decide compartir su vida con otra es porque la ama no porque la requiere para cubrir sus necesidades básicas. En general, una relación buena y sana implica un trato de gratuidad, de amor recíproco.

3.3.5 Su recompensa será grande y serán hijos del Altísimo

Los diferentes evangelios nos enfatizan que Dios es amor en su máxima potencia y nos muestran como los seres humanos debemos hacer para experimentar y multiplicar ese amor entre nosotros y nosotras. Aunque nuestra perícopa no menciona literalmente la imitación a Dios, no como Mt. 5, 48 "Vosotros, pues, sed perfectos como es perfecto vuestro Padre Celestial", o Lc. 6, 36 "Sed compasivos, como vuestro Padre es compasivo" por lógica sabemos que el ser "hijos/as del Altísimo" (Lc. 35) incluye adquirir y hacer vida todos los valores evangélicos (libertad, igualdad, solidaridad, servicio y amor) que como cristianos/as estamos llamadas a practicar.

---

[115] Pikaza, Palabra de amor, 176.

En el caso de las mujeres violentadas, igualmente, están llamadas a ser hijas del Altísimo, aunque esto requiere aceptar y perdonar a su agresor. Parece esta afirmación ilógica por todo el sufrimiento que vive, pero el perdón es uno de los valores y dones más grande que un ser puede otorgar. Concuerdo con Silvia Regina de Lima cuando dice,

> Varios relatos bíblicos presentan el perdón como un hecho previo al arrepentimiento. Esto puede parecer, a primera vista, una vez mas "dar la otra mejilla". Pero tenemos que reconocer que sólo la víctima tiene la autoridad moral para convocar o llamar a la reconciliación- lo cual posibilita la capacidad de perdonar- pero la víctima debe tomar la iniciativa, creyendo en la posibilidad del cambio radical de las relaciones. Dios no irrespeta a la víctima ni desconoce su dolor. Creer y luchar por estos cambios es un movimiento que siempre parte de los grupos dominados, de las víctimas de la historia[116].

Asimismo, Rafael Aguirre[117] nos recuerda que Dios es "fuente de vida y oferta gratuita de misericordia y perdón" y si queremos seguir el llamado a su Reino de amor debemos convertirnos en "canal transparente y eficaz para que el amor gratuito y engendrador de vida se trasmita y crezca en la historia". Tanto De Lima y Aguirre nos enfatizan que el ser hijos/hijas del Altísimo requiere cultivar las acciones de un Dios misericordioso y hacer obras de amor. Pero, que este perdón y/o valores evangélicos esté acompañado por la conversión de él, o por lo menos, el intento por una transformación de actitudes y accionar.

Igualmente, el evangelio de Lucas nos presenta algunas parábolas que pueden ayudar a estas mujeres y a sus agresores a superar la violencia y otros sentimientos que perjudican su lazo familiar. Entre ellas tenemos:

- El buen samaritano (10, 29-37) socorre a una persona herida y maltratada que encuentra en el camino, le lava y venda sus heridas y lo lleva a una posada donde paga para que le brinden todas las atenciones necesarias hasta su regreso.
- El padre misericordioso (15, 11-32) que perdona y acepta a su hijo con regocijo después que éste se aleja del hogar y gasta todo el dinero de su herencia.
- El administrador de una finca (16, 1-13) que obra con sabiduría y perdona las cuentas de sus subalternos con el propósito de obtener el perdón y aceptación de su patrón.

---

[116] Silvia Regina de Lima. La tercera mejilla: La reconciliación como proceso de des(re)construcción de lo femenino y lo masculino. *Vida y pensamiento*, 14, 2 (1994) 60.

[117] Rafael Aguirre. *La mesa compartida: Estudios del Nuevo Testamento desde las ciencias sociales*. Santander: Sal Terrae, 1994, 155.

En las tres parábolas encontramos acciones que estas mujeres pueden realizar: la preocupación y solidaridad hacia su marido/compañero aunque no se lo merezcan, el tomar la iniciativa al cambio de una situación dolorosa, el perdonar y aceptación permite la reconciliación y la reconstrucción de una relación, el interés por una transformación integral de este ser cercano les impulsa buscar los mecanismos necesarios y así obtener paz y armonía en su hogar. Actuando así, lograrán la promesa no solamente escatológica sino la actual: su recompensa es vivir en paz con ellas mismas y sus familias, y por supuesto, sentirse hijas del Altísimo.

3.4 CÓMO DAR VIDA AL TEXTO EN EL CONTEXTO DE MUJERES VIOLENTADAS.

"*Toda persona es hecha a imagen de Dios y tiene derecho a recibir amor, respeto y dignidad. Nadie merece ser maltratado o abusado. La Biblia habla sobre este tema*"[118]. Con estas palabras iniciamos este apartado porque expresa nuestro deseo de exterminar la ola de violencia que azota a nuestras mujeres, con quienes convivimos diariamente y quienes su vida penden de un hilo, en manos criminales. Para lograr este propósito tenemos que comenzar acompañando a estas mujeres a desatar estos nudos violentos y, a la vez, trabajando con el hombre que presentan actitudes y acciones violentas.

Para ello, enumeraremos algunas propuestas bíblico-pastorales aplicando lo reflexionado de nuestra perícopa Lc. 6, 27-35 y los otros insumos sobre la realidad de las mujeres latinas y caribeñas y las diferentes interpretaciones sobre el amor:

a. Hay que capacitar a las mujeres para que rompan la cadena de violencia que llevan "en sus hombros" y asegurarles que las sagradas Escrituras confirman que Dios no quiere el sufrimiento humano de ninguna índole. Todo lo contrario, Él desea que "nos amemos los unos a los otros como Él nos ama", y por supuesto, que ellas se amen a sí mismas. Una lectura liberadora y esperanzadora ayudará en este aspecto. Y en cuanto a la ley del amor a los enemigos, es un amor que involucra el reconocer primeramente que existe la violencia entre los participantes en la acción y que les está perjudicando. Esto no

[118] *A imagen de Dios: Alto a la violencia*. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas, 2007, 7.

descarta la posibilidad de anular el amor al “enemigo”, ni anular a la víctima, sino estar al servicio y disponibilidad con respeto y dignidad.

b. El texto bíblico estudiado ofrece la receta para la ruptura de la violencia desencadena y experimentada por tantas mujeres violentadas: amar a su pareja violenta. Implica hacerle el bien en todo momento siempre y cuando ella se dignifique, se valore y se proteja; bendecirle con sus actitudes y acciones como modelo de un amor verdadero y gratuito para un bien vivir; y orar por él para que el Señor misericordioso le ayude a cambiar su corazón y lo llene de paz y armonía.

Por otro lado, San Pablo enumera las cualidades del amor para cultivarlas y practicarlas con el propósito de cambiar la violencia por el amor:

> El amor[119] (ἀγάπη) es paciente, es servicial…no es envidioso, no es jactancioso, no se engríe, es decoroso; no se irrita; no se toma en cuenta el mal; no se alegra de la injusticia; se alegra con la verdad. Todo lo excusa. Todo lo cree, todo lo espera, todo lo soporta. El amor no acaba nunca” (1Co. 13, 4-8ª).

A pesar que estas cualidades son super difíciles de aplicar con aquellas personas que no expresan buenos sentimientos y actitudes frente a otras, como en el caso de las mujeres violentadas, se hace necesario explicitar que involucra cada una. Por ejemplo, el ser paciente y servicial requiere “dar al que te pida” siempre y cuando no deteriore el respeto y dignidad humana; no envidiar ni posición social ni económica que son causantes de violencia; no vanagloriarse ni engreírse por los dones que Dios regala; se vive humilde y decorosamente, pero dignamente. Relevante de mencionar es “no se irrita, no cuenta el mal” como invitación a no imitar a los agresores quienes piensan solo en la venganza y maltrato a su pareja. Como dice Lucas, si hacemos lo que hacen los agresores “¿qué clase de gracia es?” (¿Qué merito tenéis?) .

El amor, continúa San Pablo, “no se alegra de la injusticia; se alegra de la verdad” y como personas conscientes que la violencia es parte de la injusticia humana, ellas, junto con su familia y comunidad, deben luchar para abolirla. El amor debe producir vida, no muerte; justicia no injusticia. El Dios de la Vida en quien creemos y confiamos no desea la desigualdad, el maltrato, ni por supuesto, la violencia en contra de nadie.

---

[119] Muchas versiones de Biblias traducen este término como caridad, pero versándonos en el griego, nosotras preferimos “amor”.

Como comentaban Pikaza, el Papa Benedicto XVI y Peck, y lo reitera San Pablo, el amor es un proceso continuo que no tiene fin, nunca termina. Lucas menciona en su regla de oro, “Y así como quieren que los hombres les hagan, háganselo ustedes igualmente” (v.31) y si eso lo aplicamos al amor, toda persona que se sienta amada solo actúa impulsado por ese sentimiento y todas las personas en su entorno también sentirían amor. Así, tendríamos un mundo diferente al actual, porque el amor y la verdad son regocijos para toda la sociedad que deseamos un mundo de armonía y paz

c. En toda la Sagrada Escritura se afirma el amor divino como el motor que debe mover a toda la humanidad. Por lo tanto, invita a promover este amor entre todos/as como la máxima expresión del seguimiento y de gracia. La aplicación de esta ley no es fácil, todo lo contrario, produce sentimientos como lo que expresa el salmo 58, 7-8 “Oh Dios, rompe los dientes en su boca, quiebra, Yahvé, las muelas de los leoncillos. ¡Dilúyanse como aguas que se pasan, púdranse como hierba que se pudre”.

Solo con leer este texto, pensamos lo dificultoso que es cambiar la violencia por amor, querer a la persona que lo/a maltrata, aceptar a alguien que te roba o te hiere. Lo que surge es el ansia de venganza, que la maldad revierta en esa persona. Pero, aunque suene a utopía, debemos cultivar la renuncia a este sentimiento con el amor que Dios regala en forma gratuita. De hecho, como dice Aguirre

> el amor divino es la ruptura con la ley de la revancha, de la reciprocidad interesada, la afirmación de unos valores radicalmente alternativos a los que desde siempre han dirigido la evolución de la vida: es la mutación humanizadora en que se reconoce la soberanía de Dios, es decir, el primado del amor[120].

Recalcar que Dios nos ama primero es la motivación a que estas mujeres maltratadas venzan la violencia, porque la primera carta de Juan nos recuerda “Y nosotros hemos conocido el amor que Dios nos tiene, y hemos creído en él. Dios es Amor y quien permanece en el amor permanece en Dios y Dios en él”. (1Jn 4, 16)

d. Enseñarle a la mujer y al hombre que el amor es relevante en la vida de cada ser, pero que es un proceso que se aprende y se adquiere cuando hay interés. Como sugiere Pikaza “el hombre[121] no es humano, aprende a hacerse humano; aprende a amar, a

---

120 Aguirre. *Del movimiento de Jesús a la Iglesia cristiana*, 66.

121 Pikaza utiliza el término hombre para referirse tanto al hombre como a la mujer, a los seres humanos.

conducirse de una forma autónoma y valiosa…el hombre se va haciendo en un proceso que le lleva a madurar en el amor…en la medida en que conoce y se conoce”[122]. Todo este proceso conlleva algunos pasos que presenta pero que lo resumimos en lo siguiente,

❖ El amor se fundamenta en su propia naturaleza, por tanto, la persona se descubre y se valora a sí misma en medio del cosmos y basado en su propia vida. De esta experiencia, se origina un poder que se debe expandir y desplegar donde la vida que está en el fondo de su ser se explicite.

❖ Tanto el hombre y la mujer se descubre como ser sexuado y al amarse acepta al otro sexo y asume su propia individualidad.

❖ Al conocerse, la persona interpreta el amor no como un dato que acaece y se impone desde afuera sino que el amor se hace palabra, una realidad que se dice, se siente y se vive.

❖ Al asumir su propia vida, la persona puede organizar su amor y estructurarlo en un campo de leyes, es decir, el amor es lo que le permite decir y crear, ordenar y estructurar su existencia.

El apropiarse y desarrollar estos elementos es cuando la persona se sitúa en su propia verdad y por supuesto, lo conduce hacia un amor pleno en apertura, libertad y disponibilidad.

e. En los diferentes espacios pastorales como comunitarios trabajar en los siguientes temas:

❖ Cuando muchas mujeres presentan las siguiente condiciones: viven y conviven con una persona violenta por haber aprendido y asumido un concepto erróneo del amor; consideran que los malos tratos son parte de la acción de amar, aunque internamente quiere transformar esa realidad en venganza; carecen de fuerzas para enfrentar esa realidad y defender su dignidad porque el sometimiento y la opresión ya son parte de su propia vida; piensan que esta relación requiere de autosacrificio; entre muchas otras, **recalcar que el amor no es así, todo lo contrario.** Este propicia espacios donde las personas involucradas puedan expresar sus propias necesidades, su enojo y sus esperanzas ya que se hace necesario para la salud mental tanto de ella como de su familia. Si por alguna razón, no hay comunicación, hay un mal entendido y la pareja confrontan conflictos, es importante el enfrentamiento de manera dialogada y respeto. El enfrentar a la pareja que ejerce violencia

---

122 Pikaza, *Palabra de amor*, 53

es un elemento importante en la acción de amar aunque exija mucho sacrificio, esfuerzo y riegos. No debe haber aceptación como instrumento de autosacrificio y aceptar el mutismo y la ignorancia como solución. De hecho, comenta Peck[123], que cuando se niega una situación conflictiva se está negando la responsabilidad, y la oportunidad de crecer como persona y como pareja.

❖ Resaltar que una característica importante en la vida de pareja o familiar es el respeto por la individualidad de cada miembro, el mantener, preservar y respetar la personalidad de cada quien. No es imponer "mi modelo de persona" que "yo quiero" de la otra/otro. Una causa de la violencia con mujeres en nuestra Latinoamérica es porque el hombre quiere imponer o crear de su pareja su imagen, y si no lo logra, usa su fuerza física para doblegarla.

❖ Enfatizar que cuando una situación es adversa a lo deseado se puede sobrellevar sin ofrecer resistencia y con un cambio de conducta diferente a lo esperado por el agresor. El abuso del poder disminuye cuando no encuentra oposición, cuando en vez de conseguir la túnica también se le ofrece el manto, cuando golpea y hiere se le ofrece amor y amistad, cuando en vez de maldecirlo se ora. Con esto no significa la justificación del mal, todo lo contrario, sino la eliminación total del mal, como dice un refrán popular "el bien vence el mal", y para evitar el otro refrán "la violencia produce más violencia".

❖ Cuando una persona dice que ama a otra, le dedica todo su tiempo y esfuerzo por satisfacerla y que se sienta bien, para demostrarle todo el cariño y amor. Esta misma medicina la tiene que aplicar las mujeres sufrientes para lograr su propio autocrecimiento, el dedicarse a ellas, a mejorar su aspecto físico y psíquico les transformará su imagen y su autoestima.

❖ Otra forma de resolver la violencia intrafamiliar es alejarse tanto del agresor como del escenario, ya sea para buscar ayuda psicológica o psiquiátrica o para que el reconozca y cambie sus acciones violentas, como plantea Leif E. Vaage[124],

> Se asume ante fuerzas agresivas una postura de completa pasividad o postración, ante riesgos que no se pueden negar, como ocurre con los animales y otros seres

---

[123] Peck, 118.
[124] Leif E. Vaage. "Amen a sus enemigos" y otras estrategias de resistencia, en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 9 (1991:2) 81-96.

> vivos que se fingen muertos ante el peligro. Aunque no siempre tiene éxito, tal comportamiento ha podido provocar en otras instancias incertidumbre, vacilación, aturdimiento y hasta retroceso por parte del agresor. Su valor principal consiste en ganar tiempo, sembrar cierta confusión, hacer que el otro se dé cuenta de lo que está haciendo. En una manera calculada de parar la onda de violencia recíproca, de buscar un alto de fuego al eliminar la oposición. Lo que tiene en su contra como estrategia eficaz es la plena falta de garantía de que el otro responda como uno quiere.

- Ninguna persona debe aceptar ni asumir ningún tipo de sufrimiento por conveniencia, por solidaridad, por "amor" ni mucho menos por motivo religioso. Todo lo contrario, el amor debe producir libertad, felicidad, seguridad y paz interior. Este es un

> sentimiento poderoso capaz de hacer traspasar las fronteras mas inalcanzables y de transgredir los mandatos más férreos. El amor pone alas a la ilusión y genera un espacio-real y virtual- donde cada uno siente desplegando sus potencialidades al máximo. Promueve una vivencia de expansión que es lo opuesto a la opresión[125].

Si se toleran las diferentes manifestaciones de opresión y violencia se silencia expresiones positivas que alegra el corazón humano por aquellas que solo causan sufrimiento y dolor.

En general, el amar al enemigo por mujeres maltratadas, en este caso al marido/ compañero, es querer su conversión, su cambio de actitudes y acciones, o por lo menos hacerle tomar conciencia de su responsabilidad y compromiso en la relación llamada "amor" que los motivó a formar una familia. Es reforzar todos estos verbos que deben incluirse como ingredientes esenciales del diario vivir: amar, hacer el bien, bendecir y orar.

PARA CONCLUIR…

Por ser una investigación bíblica, nuestro deber es buscar textos que ayuden a leer la vida diaria que se teje bajo la mirada de Dios y el hacer de la humanidad. Esta es la razón de la relectura de Lc. 6, 27-35 con ojos de mujeres cristianas que sufren violencia,

---

[125] Clara Coria. *El amor no es como nos contaron…ni como lo inventamos*. Buenos Aires: Paidós, 2001, 103

maltratado y ultraje por sus maridos/compañeros porque les han inculcado que el amor a su pareja es para siempre. Nuestra sociedad patriarcal también contribuye a este sufrimiento, siempre ha ejecutado un sistema estructural donde la violencia es tomada como pecado pero al mismo tiempo, la produce. El problema es que lo justificamos, muchas veces, releyendo textos bíblicos con los pies en el pasado, en un contexto diferente al nuestro.

Por otro lado, las familias latinas son muy "cristianas", con un modelo jerárquico muy establecido donde el hombre debe dirigir y dominar, y la mujer debe estar sometida al hombre. Incluso, reiteran que la Biblia menciona que el hombre es la "cabeza" de la familia, representando la autoridad del hogar. Les hacen creer que la naturaleza femenina es frágil, débil, emotiva y el hombre es el fuerte, racional y autoritario. Por eso, ya es hora de cambiar de mentalidad, de hacer valer a la mujer como ser humano creado por Dios con los mismos derechos y deberes del hombre.

El acompañar a una persona o familia en esta situación no es fácil, es como "una transfusión de sangre continua[126]" porque el alta y baja de ánimos, el juego de sentimientos, la debilidad y desvalorización de la víctima, enfermedades psicosomáticas, y otras consecuencias de la violencia, influyen muchísimo en el proceso de liberación y sanación. Pero, a pesar de todas las energías que se requiere es urgente actuar inmediatamente y poner límite al sometimiento y opresión de un ser humano. Nosotras como comunidad de fe tenemos el compromiso de tomar la iniciativa, por lo tanto, las propuestas bíblico-pastorales presentadas en este trabajo se deben implementar para cambiar situaciones de muerte por situaciones de vida. Esperamos algún día lograr este objetivo o realizar el pensamiento utópico de L. Feuerbach[127] "cuando el hombre se desate de sus trabas alienantes y descubra que su esencia es divina, alcanzará su amor, conquistará su gloria… y se mostrará la transparencia de la vida".

Las Sagradas Escrituras son la fuente de sabiduría que debe impulsarnos a trabajar por un mundo diferente donde la ley del amor al enemigo se perciba diariamente, o que no existan enemigos, sino que toda la humanidad esté unida por el amor divino. Este amor es el valor supremo entre todos los valores humanos y la meta necesaria para alcanzar la plenitud humana, que no es otra, sino llegar a ser hijos de Dios.

---

[126] Término usado por Graciela Ferreira, 12.
[127] Citado por Pikaza. *Palabra de amor*, 93.

CONCLUSION GENERAL

Este trabajo de investigación bibliográfico- tanto exegético y hermenéutico- fue motivado por la experiencia de tantas mujeres que han vivido o viven sistemas de opresión y violación contra su género. Son productos de una construcción social donde el patriarcado tiene la última palabra. Aunque en el texto estudiado no se percibe la presencia femenina directamente, sabemos que ha sido utilizado para justificar no solo la opresión sino la violencia física, psicológica y espiritual hacia la mujer. Compartimos la idea de Elsa Tamez cuando recalca

> el ver a las mujeres como sujetos doble o triplemente oprimidas exigía nuevas herramientas exegéticas y hermenéuticas que ayudaran a descubrir revelación de Dios en un mundo bíblico patriarcal. La lectura ingenua y literal de la Biblia puede fácilmente legitimar la violencia y asesinatos contra las mujeres y los homosexuales. Textos en los que hay un evidente patriarcalismo y homofobia pueden ser instrumentos de sacralización del patriarcalismo actual"[128].

Sentimos, como biblistas, la obligación de indagar por nuevas herramientas sencillas y manejables, que puedan ser usadas por el pueblo, quienes muestran interés por profundizar las Sagradas Escrituras y muchas veces, no tienen la oportunidad.

Al leer y estudiar la perícopa de Lc. 6, 27-35, la ley del amor a los enemigos suena algo utópico porque como humano/as está por encima de nuestras fuerzas, da ventaja al

---

[128] Elsa Tamez. La Biblia: Saltos exegéticos y hermenéuticos en América Latina, *Vida y Pensamiento*, 27, 2 (2007) 122.

opresor y choca con nuestras realidades. Lo usual es separarnos de esa persona, vengarnos y/o condenarlos, porque toda afrenta recibe una respuesta negativa. Pero en este texto, Jesús quiere lo contrario, que le brindemos una atención amorosa y cordial. Aunque literalmente signifique "poner la otra mejilla", se ha interpretado de tal modo que en vez de amor, se percibe opresión, maltrato, sufrimiento y dolor, experimentados por la víctima, del seguidor/a de Jesús. Sabemos ya que el amor no consiste en sufrimiento, sino todo lo contrario: bendecir, hacer el bien, rogar…expresado en solidaridad, justicia, equidad. Nuestro deber es "darle cumplimiento" a esta ley, pero con una interpretación liberadora y esperanzadora.

Nuestra propuesta primordial es impulsar a las mujeres a ser ellas mismas, a amarse y valorarse como "hijas del Dios de Jesús" leyendo los textos bíblicos en forma crítica, liberadora y esperanzadora. Asimismo, promover una vida de compañerismo, dignidad, respeto, igualdad y armonía en la familia donde ni el hombre ni la mujer se agreda ni subordine al otro/la otra. Es de-construir el sistema patriarcal que ha estado presente por siglos en nuestra sociedad, donde tanto el hombre y la mujer pueda ejercer otra forma de socialización de los géneros masculinos y femeninos, es decir, pensar en otra manera de realizar los oficios del hogar y educar a sus hijos/as con las mismas responsabilidades, y ejecutar un trabajo valioso y efectivo en los medios sociales para el bienestar familiar. Edilberto López[129] señala que la tarea pastoral de toda comunidad de fe debe deconstruir toda voz subyugante, de violencia y opresión contra la mujer. Esta liberación va a permitir la salud integral de todos los miembros de la familia, incluso la sociedad.

Además, es promover el amor gratuito hacia todo tipo de personas pero valorando las relaciones humanas y así engendrar vida en medio de tanta violencia y opresión existentes en nuestros pueblos. Poder decir en la vida cotidiana "todos/as somos hijos/as del Altísimo porque nos amamos con el amor divino". Como comunidad cristiana debemos velar por la seguridad física y psicológica de todos sus miembros, anteponer ante todo, la solidaridad y la unidad para luchar contra el flagelo de la violencia que azota cada vez más, sin importar estatus económico, generacional, cultural, político y religioso. Además, debe ser una comunidad sanadora y terapéutica para reconstruir, edificar y curar las heridas

---

[129] Edilberto López. *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los métodos exegéticos.* Puerto Rico: Fundación Puerto Rico Evangélico, 2003.

tanto de la persona como toda la familia. Se debe realidad enfatizando la afectividad y el estado anímico que son parte del motor que mueve las acciones humanas.

Finalizamos reiterando lo que Elsa Tamez[130] comenta en uno de sus libros: "Creo que vivir sin temor a ser golpeada es uno de los derechos humanos de las mujeres más deseado. La violencia afecta a todas las mujeres del mundo, pues cuando golpean a una mujer, las demás mujeres sienten el dolor". Nuestro desafío como biblistas es de buscar nuevos caminos de interpretación y aplicación de los textos bíblicos que promuevan la vida, pero la vida sana y abundante. El releer desde diferentes rostros y perspectivas enriquecen las reflexiones y aportes en el proceso de construcción de un mundo diferente donde cabemos todos y todas con derechos y deberes en igualdad y equidad.

BIBLIOGRAFÍA

Biblias

Biblia de Jerusalén. Bilbao: Desclée, 1975.

Santa Biblia, Reina – Valera, Revisión de 1960, Traducción bajo la dirección de la Sociedades Bíblicas Unidas. Brasil: Sociedades Bíblicas Unidas, 1990.

The Greek New Testament, 3ª edición. Sociedades Bíblicas Unidas, 1975.

Obras de consulta

Balz, Horst y Gerhard Schneider, *Diccionario Exegético del Nuevo Testamento Tomo I y II,* Salamanca: Sígueme, 1996.

Bibleworks 7, Virginia: BibleWorks copyright, LLC. 2006.

Coenen, Lothar, Erich Beyreuter y Hans Bietenhard. *Diccionario Teológico del Nuevo Testamento,* Vol. I. Salamanca: Sígueme, 1980.

Douglas, J.D. *Nuevo Diccionario Bíblico Certeza*, Quito: Certeza, 2000.

Equipo de ediciones Sígueme. *Vocabulario Griego del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 2001.

Keener, Craig. *Comentario del contexto cultural de la Biblia*. Texas: Mundo Hispano, 2003.

[130] Elsa Tamez. *La Sociedad que las mujeres soñamos*, 50.

León – Dufour, Xavier. *Vocabulario de Teología Bíblica*. Barcelona: Herder, 2002.

Levoratti Armando J. *Comentario Bíblico Latinoamericano del Nuevo Testamento.* Navarra: Verbo Divino, 2003.

Raymond Brown. *Comentario Bíblico San Jerónimo*, Tomo I y III. Madrid: Cristiandad, 1972.

Libros

A imagen de Dios: Alto a la violencia. Colombia: Sociedades Bíblicas Unidas, 2007.

Aguirre Monasterio, Rafael y Antonio Rodríguez Carmona. *Evangelios sinópticos y Hechos de los Apóstoles.* Navarra: Verbo Divino, 1992.

Aguirre, Rafael. *Del movimiento de Jesús a la iglesia cristiana: Ensayo de exégesis sociológica del cristianismo primitivo.* Navarra: Verbo Divino, 2001.

____________. *La mesa compartida: Estudios del NT desde las ciencias sociales*. Bilbao: Sal Terrae, 1994.

Arens, Eduardo. *Asia Menor en tiempos de Pablo, Lucas y Juan: Aspectos sociales y económicos para la comprensión del Nuevo Testamento*. Madrid: El Almendro, 1995.

Benedicto XVI. *Carta Encíclica Deus Caritas Est*. Ciudad del Vaticano: Editrice Vaticana, 2006.

Bonhoeffer, Dietrich . *El precio de la gracia: El seguimiento*. Salamanca: 1999.

Bornkamm, Günther. *Jesús de Nazaret.* Salamanca: Sígueme, 1996.

Bovon, François *El evangelio según San Lucas*, Vol. I Salamanca: Sígueme, 1995.

Brockman, James R. *Tiene que vencer el amor: Textos de Mons. Oscar Romero*. Lima: Centro de Estudios y Publicaciones, 1988.

Brown, Raymond. *Introducción al nuevo testamento*. Madrid: Trotta, 2002.

Bruce Malina. *El mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural*. Navarra: Verbo Divino, 49.

Bultmann, Rudolf. *Historia de la tradición sinóptica.* Salamanca: Sígueme, 2000.

Coria, Clara. *El amor no es como nos contaron…ni como lo inventamos*. Buenos Aires: Paidós, 2001.

Crossan, John Dominic. *El nacimiento del cristianismo: Que sucedió en los años inmediatamente posteriores a la ejecución de Jesús*. España: Sal Terrae, 1998.

Darder, Francesc Ramis. *Lucas, evangelista de la ternura de Dios: Diez catequesis para descubrir al Dios de la misericordia*. Navarra: Verbo Divino, 1998.

De Witt, Hans. *En la dispersión el texto es patria: Introducción a la hermenéutica clásica, moderna y posmoderna*. San José: Universidad Bíblica Latinoamericana, 2002.

Ferreira, Graciela. *Hombres violentos, mujeres maltratadas: Aportes a la investigación y tratamiento de un problema social*. Buenos Aires: Sudamericana, 1995.

_____________ *La mujer maltratada: Un estudio sobre las mujeres víctimas de la violencia doméstica*. Buenos Aires: Sudamericana, 1994.

Fitzmyer, Joseph A. *El evangelio según Lucas, Introducción*. Madrid: Cristiandad, 1986.

_______________ *El evangelio según Lucas, Vol. II (Traducción y comentarios de los capítulos 1,8-21)*. Madrid: 1987.

Gómez Acebedo, Isabel. *Lucas.* Navarra: Verbo Divino, 2008.

Grelot, Pierre, "Los evangelios: Origen, fechas, historicidad", *Cuadernos Bíblicos 45*. Navarra: Verbo Divino, 2000.

Guijarro, Santiago. *Dichos primitivos de Jesús: Una introducción al "proto-evangelio de dichos Q".* Salamanca: Sígueme, 2005.

Hanna, Roberto. *Ayuda gramatical para el estudio del Nuevo Testamento griego*. Texas: Mundo Hispano, 1998, 146.

Joachim, Jeremías. *Jerusalén en tiempos de Jesús: Un estudio económico y social del mundo del Nuevo Testamento*. Madrid: Cristiandad, 2000.

_______________ Joachim Jeremías. *ABBA: El mensaje central del nuevo testamento.* Salamanca: Sígueme, 1981.

Kingsbury, James Dean. *Conflict in Luke: Jesus, authorities, disciples*. Minneapolis: Fortress Press, 1991.

Köster, Helmut. *Introducción al Nuevo Testamento: Historia, cultura y religión de la época Helenística e historia y literatura del cristianismo primitivo*. Salamanca: Sígueme, 1988.

Krüger, René, Severino Croato y Néstor Míguez. *Métodos exegéticos*. Buenos Aires: Publicaciones EDUCAB, 1996.

López, Edilberto. *Para que comprendiesen las Escrituras: Introducción a los métodos exegéticos*. Puerto Rico: Fundación Puerto Rico Evangélico, 2003.

MacDonald, Margaret. *Las mujeres en el cristianismo primitivo y la opinión pagana: El poder de la mujer histérica*. Traducción por Xabier Picaza. Navarra: Verbo Divino, 2004.

Malina, Bruce J. *El mundo social de Jesús y los evangelios*. España: Sal Terrae, 2002.

____________ *El mundo del Nuevo Testamento: Perspectivas desde la antropología cultural.* Navarra: Verbo Divino, 1995.

Mesters, Carlos y Mercedes Lopes. Q*uerido Teófilo: Encuentros bíblicos sobre el Evangelio de Lucas.* Navarra: Verbo Divino, 2000.

Peck, M. Scott. *La nueva psicología del amor*. México D.F., 1990.

Pikaza, Xabier. *Antropología Bíblica: Tiempo de gracia*. Salamanca: Sígueme, 2006.

______________ . Palabra de amor. Salamanca: Sígueme, 1983.

Poling, James Newton. Understanding male violence: Pastoral care issues. Missouri: Chalice Press, 2003.

Ringe, Sharon H. *Luke.* Kentucky: Westminster John Knox Press, 1995.

Robinson, James, Paul Hoffmann y John S. Kloppenborg. *El documento Q.* Salamanca: Sígueme, 2004.

Ruiz, Brenda Consuelo. *Violencia contra la mujer y la niñez: una perspectiva de enfermería.* Managua: Universidad Politécnica de Nicaragua, 1996.

Schlosser, Jacques. *El Dios de Jesús: Estudio exegético*. Salamanca: Sígueme, 1995.

Schrage, Wolfgang. *Ética del Nuevo Testamento*. Salamanca: Sígueme, 1987.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. *Pero ella dijo: Prácticas feministas de interpretación bíblica*. Madrid: Trota, 1996.

Stegemann, Ekkehard W. y Wolfgang Stegemann. *Historia social del cristianismo primitivo: Los inicios en el judaísmo y las comunidades cristianas en el mundo mediterráneo.* Navarra: Verbo Divino, 2001.

Tamez, Elsa. *La sociedad que las mujeres soñamos*. San José: Departamento Ecuménico de Investigación, 2001.

Theissen, Gerd. *La religión de los primeros cristianos: Una teoría del cristianismo primitivo*. Salamanca: Sígueme, 2002.

___________. *Estudios de sociología del cristianismo primitivo*. Salamanca: Sígueme, 1985.

__________. *Sociología del movimiento de Jesús: El nacimiento del cristianismo primitivo*. Santander: Sal Terrae, 1979.

Vouga, Francois. *Una teología del Nuevo Testamento*. Navarra: Verbo Divino, 2002.

Weren, Win. Métodos de exégesis de los evangelios. Navarra: Verbo Divino, 2003.

Revistas

De Lima, Silvia Regina. La tercera mejilla: La reconciliación como proceso de des(re)construcción de lo femenino y lo masculino, *Vida y pensamiento*, 14, 2. (1994) 60.

Lagarde, Marcela. "Democracia genérica, *Género y feminismo:* Desarrollo humano y democracia", *Cuadernos inacabados*, 25 (1986) 244.

Schüssler Fiorenza, Elisabeth. "Violencia contra las mujeres", *Concilium*, 252 (1994). 7-28.

Tamez, Elsa. La Biblia: Saltos exegéticos y hermenéuticos en América Latina, *Vida y Pensamiento*, 27, 2 (2007) 122.

Vaage, Leif E. "Amen a sus enemigos y otras estrategias de resistencia", en *Revista de Interpretación Bíblica Latinoamericana*, 9 (1991:2) 81-96.

Documentos en internet

Http://www.mercaba.org/vocteo/p/parenesis.htm. Fecha de acceso: 11 de marzo de 2009.

Http://es.wikipedia.org. Fecha de acceso: 27 de marzo de 2009.

Http://www.diariodigital.com.do/?module=displaystory&story_id=38635&format=html Fecha de acceso: 3 de abril de 2009.